

Nº 61

Año IX • Julio-Agosto de 2011
Precio: \$6 / ISSN 1851-1813



El Aromo
Periódico cultural piquetero

Gabinete de
Educación
Socialista



Santa Cruz:
docentes en lucha

Laboratorio
de Análisis
Político



La odisea de
los indignados

Observatorio
Marxista de
Economía



¿Otra derrota del
proteccionismo?

Taller de
Estudios
Sociales



Línea 60:
la lucha al volante

Entrevista



Un debate
con Zaffaroni

El kirchnerismo que viene

POLÍTICA

- Un balance de las elecciones porteñas
- Madres, explotación y oficialismo
- Zito Lema: el que avisó
- Negocios y patotas en UPCN
- Río Negro: entre la Cámpora y los radicales K

ECONOMÍA

- Las automotrices al descenso
- China va de compras por África

CLASE OBRERA

- El RENATRE:
pozo vacante
- Immanuel Ness:
Obama contra
los inmigrantes

HISTORIA

- PTS: encandilados
por la academia
- El programa de
Montoneros

EDUCACIÓN

- La rebelión estudiantil chilena
- Los docentes, ¿culpables?

VENEZUELA

- Chavismo y revolución: un debate
con Modesto Guerrero
- El verdadero peso de la asistencia
social

DEBATE

- Intelectuales y el FIT:
¿constructores o comparsa
electoral?



Se cierra un ciclo (político)

La izquierda, los intelectuales
y las elecciones en Buenos Aires



Eduardo Sartelli
Director del Centro de Estudios e
Investigación en Ciencias Sociales

La izquierda revolucionaria tuvo su mejor elección en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2000. No es extraño: ese tipo de cosas sucede en vísperas de las grandes conmociones sociales. Creer que partidos que prometen el fin del mundo puedan ganar elecciones o incluso sacar porcentajes importantes en momentos en los que el sistema se recupera o demuestra su salud, no se corresponde con la verdad histórica. Podría señalarse, con justa razón, que eso no explica guarismos tan magros, pero así y todo, el panorama de conjunto no cambia: ocho años continuados de renta sojera a niveles récord en términos históricos y distribuida con cierta generosidad, ablandan cualquier dureza. Lo que resulta interesante, como fenómeno social, es el desprecio de una ciudad en la que esa generosidad se exhibió con mayor amplitud, habida cuenta de la masa de subsidios de todo tipo que recibe su población. Ese hecho probablemente esté detrás de las expresiones del nuevo jefe de campaña de Macri, Aníbal Fernández, y de las de sus empleados, como Fito Páez, que como buenos obsecuentes tratan de gritar



aún más alto y de insultar más groseramente que su propio mecen. Un buen análisis, como el que debiera hacer el kirchnerismo si quisiera evitar sorpresas aún mayores, debiera recordar algunas de las cosas que olvida ese pésimo cantante, mediocre letrista y nulo intelectual que evita prolijamente retirar la viga que obstaculiza la visión del ojo propio. El kirchnerismo, ya lo hemos dicho muchas veces, ha venido a consolidar la tasa de explotación propia del menemismo. Se mida como se mida, todos los indicadores sociales actuales no son muy diferentes de los años '90. Comparando con el nadir de la crisis, el abismo del 2002, la estrella de Cristina parece estar en su cenit, pero es una ilusión óptica: las diferencias sociales se han estirado más y hoy los ricos son más ricos que hace 10 años. Gracias a Madres, Schoklender y compañía, hasta ese verso de los derechos humanos se ha desgastado, más ahora cuando se destapa que el candidato de Cristina para suceder a Hugo Moyano, Gerardo Martínez, era agente del Batallón 601 en 1978. Eso es lo que explica que Macri haya ganado con holgura en todas las comunas. Llevando como candidatos a un ex funcionario de Grosso, creador de la “escuela shopping”, y al que le faltan al menos un par de litros de sangre, al referente nacional de las patotas sindicales responsables del asesinato de Mariano Ferreyra y a un simple usufructuador de luchas pasadas que no luchó nunca, no se pueden esperar milagros. Con suerte, simplemente repitió la elección anterior, cuando tuvo que dividir fuerzas con un ahora desvaído Tellerman, carente ya de los aparatos punteriles con los que cuenta todo jefe de gobierno de la CABA. Mirando con más cuidado, el kirchnerismo es víctima de sus propias contradicciones: para evitar que le copen el gobierno, debe eliminar todo centro de poder independiente; para ganar las elecciones, necesita de la presencia activa de todos ellos. Es obvio que la CGT no jugó fuerte en Capital y que no lo hará en el resto del país. No se explicaría fácilmente que los intendentes del conurbano, a los que se les inventa listas paralelas, tuvieran una actitud diferente. El episodio Verna demuestra que gobernadores a los que se les imponen vices y diputados de La Cúmpora, pueden esconder sueños de venganza a corto plazo: no sería raro ver a Scioli festejar su reelección en medio de la catástrofe electoral de Cristina, posibilidad de la que ya tuvimos muestra en las elecciones del 2009. Al mismo tiempo, para no romper del todo con ese esquema de poder, se termina ninguneando a los arrimados, dejándolos en el ridículo, como a Sabatella. En ese contexto, la única esperanza es una performance extraordinaria de La Cúmpora, asunto poco creíble si uno presta atención a que Cabandí recibió la mitad de votos que Filmus. Si el panorama es ése, a Cristina sólo le queda el aliento de su marido muerto, es decir, los “logros” de su

propio gobierno, porque si las elecciones de agosto operan como una verdadera primaria, es decir, seleccionan a un candidato de la oposición como jefe más o menos indiscutido, ni siquiera las taras de los que tiene enfrente vendrán en su ayuda. Que Buenos Aires haya votado a Macri para protestar contra Cristina no significa ninguna derechización. Primero, porque Macri no ha hecho nada diferente del gobierno nacional. Segundo, porque ya tenía una magnitud similar de votos. Tercero, porque el propio Jefe de Gobierno es hijo del Argentinazo. De todos modos, es lo que suele suceder: para protestar contra el ajuste de Zapatero, la España “indignada” se apresta a votar a Rajoy. La conciencia siempre sigue caminos complejos. El significado profundo de esta elección es otro: el voto al “régimen”. La ciudad que destronó cinco presidentes, la que repudió a la democracia burguesa con la abstención y el voto en blanco, acaba de emitir un voto positivo del 97,81%, en una elección con un presentismo muy elevado para los últimos años. Es decir, la crisis política que llevó finalmente al poder al bonapartismo kirchnerista termina de cerrarse. Eso no quiere decir que no pueda reabrirse al calor de la crisis mundial. Pero, si hemos de juzgar por la reciente elección en Buenos Aires, el sistema político se ha recompuesto. No hay que confundir la crisis del gobierno, previsiblemente en marcha, con la del régimen. Como dijimos, la conciencia sigue caminos complejos. Esa es la razón por la cual las políticas oportunistas tienen corto vuelo, si es que despegan. Me refiero a la apuesta del FIT al voto “democrático”. Mucha asamblea de intelectuales, mucha firma, mucha solicitada, pero no nos votó más que la tropa propia. El resto se rindió al voto “útil”, es decir, a Pino o a Filmus, sobre todo a éste último. Coquetear con oportunistas como Martín Kohan o Diego Rojas para lo único que sirve es para construir figuritas que a la primera de cambio se dan vuelta como media, como sucedió con la SEA. La consecuencia más importante es, sin embargo, otra: obliterar una política sería hacia los intelectuales, lo que requiere de otros instrumentos y de un aliciente mayor que una elección municipal. Si el FIT no es capaz de darse una tarea tal, los convocados para la ocasión debieran pensar seriamente en la formación de una Asamblea Permanente de Intelectuales Revolucionarios, cuya función sea la de atacar la renovada confianza de las masas en el régimen y su sistema, de cara a las graves contradicciones que deberá enfrentar el gobierno el año que viene, gane quien gane en octubre. Que la crisis política abierta en el 2001 haya sido controlada, no significa que la crisis económica y su correlato social hayan sido superados. Ellos sacarán, a corto o mediano plazo, otras vez a las masas a la calle.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año IX • N°61 • Julio-Agosto de 2011

Buenos Aires
ISSN 1851-1813

Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Condarco 90, CABA, Arg . CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e
Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de
extensión y perfeccionamiento:
Romina De Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's,
periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas
o difundir material ya publicado:
Verónica Baudino 15-4414-1137
prensa@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones
vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

AREA PAIDÓS

Editorial

Ariel CRÍTICA PAIDÓS

Grupo Planeta

ESTUDIO JURIDICO

OMAR DIB
CRISTIAN DI ANGELO

ABOGADOS

ACCIDENTES DE TRANSITO
TEMAS LABORALES
ASUNTOS PENALES

4383-0098 / 4371-5260 / 4372-5586



Tamara Seiffer

Grupo de Investigación de la Lucha de Clases-CEICS

En 2003, el poeta y militante de Derechos Humanos se vio obligado a renunciar a la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, luego de un enfrentamiento con Sergio Schoklender. En aquél momento, Zito Lema denunció sus oscuros manejos financieros y sus actitudes poco respetables. *El Aromo* lo entrevistó para conversar sobre aquellos sucesos, el reciente escándalo, el rol de las organizaciones de derechos humanos y su relación con el gobierno. Generoso, como siempre, Vicente nos ofreció una larga y amable charla. Lo que presentamos aquí son los pasajes más importantes.

Vicente, contanos cómo observás la situación de Madres...

Antes de que ustedes publicaran mi libro *Belleza en la Barricada*, me hicieron una entrevista sobre la poesía, mi militancia política, el rol de los intelectuales y de los poetas (véase *El Aromo*, n° 27, marzo 2006), y en el final, el compañero que me hace las preguntas me dice ¿podemos tocar el tema de Madres? [...] y ahí me puse como duro [...] porque todavía sentía que no tenía que hablar. [...] Yo sentí que necesitaba reparar la injusticia que yo había sufrido al tener que dejar, no solo la Universidad que había fundado (obviamente no yo solo, pero la idea fue mía: la puesta en marcha, los programas, la elección de los docentes...), sino también dejar el espacio Madres. [...] Bueno, mi sensación de que había sufrido una injusticia, me llevaba a querer hablar. [...] Pero también tenía miedo de causar un exagerado dolor a las Madres, o un daño. [...] Entonces, ante esa duda, me mantenía en no hablar, por más que incluso me sentí muy lastimado cuando, por ejemplo, a los 10 años de la existencia de la Universidad de las Madres, se sacaron unas publicaciones, unas actas, contando la historia y yo había sido desaparecido. No figuraba. Yo había sido el primer director académico, había fundado la Universidad, había sido parte de la historia de Madres en un lugar humilde, pero fuerte... No, no había existido, estaba desaparecido. [...] Bueno, y esto es el colmo de una institución nacida tras la figura de la desaparición, que es la figura más trágica de la civilización, por lo menos del último siglo. ¿Cómo desde el seno del dolor va a salir la desaparición? No a esos niveles absolutos de la muerte, tengo cuidado con las formas, las relaciones y los grados, pero hacer que alguien que generó, desde su pasión pero también desde su conciencia, un espacio que tan bien le hizo a las Madres y a la cultura en general, como que no existió, como que no hubiera estado nunca.

¿Cómo empezaron los inconvenientes?

Yo empiezo a ver que vienen donaciones y todo eso y que siempre estábamos en una situación de angustia total. [...] La situación económica no era buena, y así como organizamos colectivamente lo académico, lo intelectual, yo exijo que las cuentas tienen que ser claras. Y entre todos dar cuenta. Ese fue el comienzo del desastre. Porque ya las peleas se hicieron insostenibles. Él [Schoklender] no quería dar cuenta pública. Decía que la administración no puede ser para estar ahí discutiendo. Que discutir para temas intelectuales, sí, pero para temas económicos, no. Sus fundamentos no me parecían muy serios, ni desde lo intelectual ni desde lo práctico, yo veía que las cosas iban mal. Y llega el punto clave: después de escribir unas cartas a los alumnos pidiendo ayuda financiera, viene Schoklender con la "orden" de que hay que mudarse, que la universidad ahora tiene un edificio propio, de 11 pisos y 4 subsuelos. Que la angustia de pagar el alquiler se terminó, porque ahora tenemos nuestro propio edificio. Entonces yo simplemente le planteo: "¿pero de dónde sale esto?". Y me dice: "no te tenés que meter, no te importa, vos sos la parte intelectual, yo soy la parte práctica". Yo le aclaro: "Si, bueno vos serás la parte práctica pero al que le viene la gente a preguntar es a mí, yo acabo de firmar una carta a los alumnos pidiendo 50 pesos, y ahora qué digo". "Y bueno...- me



ENTREVISTA

“Lo que aparece como los bienes de Schoklender no puede entenderse por fuera de una estructura”

Una charla con Vicente Zito Lema

responde-, decí que fue un milagro". Esa palabra me quedó grabada... [...] Ahí viene el tema Hebe, que es el más confuso, el más doloroso de mi alma. Porque yo le pido a Hebe que no tome partido. Y no fue así: tomó partido. [...] Acá viene el tema, si alguien lo ve desde las pasiones económicas, se equivoca. El tema es más profundo y habla ya de lo que fue la respuesta más dura de Hebe al final, que me puso muy mal: "vos sos el maestro que me dio clases, sos mi amigo, pero él es mi hijo, [...] él reemplaza a mis hijos muertos. Así que a Sergio no se lo toca. Y si no estás conforme, lo lamento". Punto. Así, fijate vos. Y bueno, me voy...

¿Cómo explicás esta decisión de Hebe?

Acá podríamos intentar reflexionar sobre los mecanismos íntimos, que solo pueden ser entendidos desde la filosofía o, mejor todavía, desde la psicología profunda, desde el psicoanálisis. Para mí lo único que se puede ver es [...] que para ella era un "hijo sustituto". Con todas las complejidades, por un lado la sensación de culpa [...] Porque está el muerto y vos ya tenés su reemplazo. [...] Si de golpe alguien viene y te dice que el sustituto no merece estar ahí, que está haciendo daño, que además, a diferencia del militante revolucionario, está usando la revolución, los Derechos Humanos, para robar, vos no lo podés aceptar, es imposible. Yo la comprendo a Hebe, es como pedirle que mate a su nuevo hijo. [...] Y bueno, ahí está Hebe con su dolor gigantesco, pero también con su responsabilidad institucional. Ese es el otro tema, porque los que militamos sabemos que uno está enfrentado entre sus pasiones individuales y sus responsabilidades institucionales. [...] Sos la cara pública de los Derechos Humanos en el mundo. Ella representa los Derechos Humanos, no podría hacer cualquier cosa desde su lugar institucional. Y esto no quita que, aunque no sigamos hablando, yo no la siga considerando mi querida Hebe. Que tenga un respeto profundo por sus luchas. Pero visto desde el campo de los Derechos Humanos, separar lo personal es más importante. [...] Y termina todo en este escándalo.

¿Tenés un análisis del derrotero de Madres en cuanto a sus posiciones y relaciones políticas?

Históricamente, Hebe y las Madres no comulgaron con ningún partido político en especial. Hebe sentía fobia por todos los partidos políticos. [...] Sentía, acaso con razón, o acaso por como ella veía al mundo, que en general querían acercarse los partidos para sacar algún rédito. Y eso era peligroso para la propia institución, porque hay madres de distintas corrientes políticas. En eso Hebe fue muy clara siempre, y yo compartí esta postura. La diferencia es que yo sigo pensando así. Yo lo digo por razones más que políticas, también por los manejos de Schoklender. Cuando él ve que empieza a nutrirse, que puede conseguir la universidad, que nos ofrecían el oro y el moro... Yo trabajé mucho diferenciando legitimidad de legalidad. Este es espacio de legitimidad, no queremos legalidad burguesa. Hebe me acompañó siempre en eso. Hoy no: entró la legalidad burguesa en Madres. Esto ahora es una cosa oficial. [...] Y junto con esto, yo quiero agregar, [...] que los Organismos de Derechos Humanos pueden caer en una mirada arqueológica de los Derechos Humanos, es decir, dejarlos sacralizados en el pasado. [...] Reconozco que la historia de los Derechos Humanos tiene causas, tiene figuras, tiene acontecimientos históricos, anteriores al terrorismo de Estado. Terminado el terrorismo de Estado, la violación de los Derechos Humanos siguió provocando una gigantesca cantidad de víctimas, y sigue produciéndola. Pero todo eso hace que, en un momento dado, yo sienta que se rompe el vínculo de los Organismos de Derechos Humanos tradicionales con los nuevos tiempos. Siento que ese vínculo está o deteriorado, o no tiene la fortaleza que tendría que tener.

En algunos hechos muy recientes, como la represión a los Quom, el Indoamericano, el asesinato de Mariano Ferreyra, Madres no estuvo presente, ¿lo relacionás con esta forma de entender los Derechos Humanos?

Es lo que estamos diciendo, pero también quiero decir entonces, porque estuve con ella: Nora


Cortiñas -que es también Madre y tiene toda una historia y una legitimidad absoluta- estuvo. Es decir, porque también las Madres, desgraciadamente, tiene divisiones institucionales, de formas de entender la realidad, eso no se puede negar. Es público. [...] En mi criterio, por otra parte, es entendible el agradecimiento profundo de las Madres ante la decisión del gobierno, de la voluntad, absolutamente legítima y valerosa de avanzar con los juicios [...] en eso han coincidido, y no está mal que hayan coincidido. Ahora, si a caballo de eso, está bien que Organismos de Derechos Humanos queden tan directamente involucrados con la política de un gobierno, eso es algo que no comparto. [...] Los Derechos Humanos son una relación duramente conflictiva que se da entre la sociedad y el Estado, y si uno pasa a ser parte involucrada con ese Estado, corre el riesgo de no poder cumplir debidamente su función de defensor de los Derechos Humanos.

Lo que pasa es que depende de la concepción de Estado que uno maneje.

Por supuesto, lo que yo pienso es que en el capitalismo los Derechos Humanos nunca van a tener plenitud, pueden tener mejores tiempos, pero no plenitud. En el socialismo pueden tener buenos tiempos y malos tiempos, pero cuando son buenos, pueden llegar a ser absolutos, porque la esencia de una verdadera humanidad socialista es afín con los Derechos Humanos. Aun el mejor capitalismo tiene una esencia contraria a los Derechos Humanos [...] Entonces, si bien comprendo la motivación de las Madres, en este momento tan complejo para los Derechos Humanos, sería bueno que volvámos a las fuentes originales, de mantener una independencia y no quedar involucrados en la política partidaria.

¿Pensás que esta suerte de estatización de Madres, además de la confluencia respecto de los juicios, puede tener que ver también con las relaciones políticas de Schoklender?

El desarrollo de lo que públicamente aparece como los bienes de Schoklender no se puede entender por fuera de esa estructura que se fue organizando y que tiene momentos para mí paradigmáticos, fundantes, de esta nueva historia. Por ejemplo, cuando la Asociación Madres de Plaza de Mayo deja de ser Asociación para pasar a ser Fundación. Eso no es solo lenguaje, son actos. Cuando empezaron a hacer todos estos negocios tuvieron que hacer un cambio, dejar de ser la Asociación porque en sus fines no daba para esto. Tuvieron que hacer la Fundación para llevar a cabo todas estas ideas que no son nuevas, que las tuvo siempre este hombre, de generar recursos de la manera que fuera y sin la capacidad o la conciencia para distinguir lo que es de Madres y lo que es propio. Eso es un hecho. Ya teníamos más que vestigios, actos concretos de estas confusiones criminales que él hacía entre el patrimonio de Madres y su patrimonio propio. Pero luego, todo esto cobra una dimensión gigantesca, porque es imposible entender el desarrollo asombroso de los negocios si uno lo ve desligado del poder político.



prohistoria ediciones

Estado y sector lácteo

Historia reciente de la construcción de políticas públicas: Argentina, 1983-2008

Maria Elena Nogueira

prohistoriaediciones@gmail.com

www.prohistoria.com.ar/ediciones

www.facebook.com/prohistoriaediciones

Algo más que corrupción...

Madres y la política asistencial del gobierno



Tamara Seiffer

Grupo de Investigación de
la Lucha de Clases - CEICS

En el número anterior de *El Aromo* presentamos elementos que dan cuenta de la expansión que el sistema de asistencia social ha tenido en los últimos años.¹ Allí afirmamos que este gigantesco aparato juega un doble papel: produce fuerza de trabajo barata para el capital y se constituye en mecanismo de construcción de hegemonía. Hace varias semanas, saltó a la escena pública el “caso Schoklender”. Se acusa al apoderado de Madres de quedarse con dineros públicos. Todas las discusiones giraron en torno a si el sujeto puso o no la mano donde no debía y si Hebe sabía o no. Sin embargo, lo que pocos han investigado es un problema aún mayor: el lugar de la política de viviendas en general, y el de Madres en particular, en el proceso de reconstrucción del Estado, luego de la crisis del 2001, así como también sus límites.

Menos que Menem

El kirchnerismo suele ufanarse de haber iniciado una completa renovación en la política de viviendas. Veamos si es cierto. El Estado argentino desembolsó durante las últimas tres décadas un promedio anual de 1.366 millones de pesos en concepto de Vivienda y Urbanismo (ver gráfico *Vivienda y urbanismo...*). Hasta el año 2003, cuando se crea el Plan Federal de Construcción de Viviendas, casi toda la política habitacional era canalizada a través del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI),² creado en 1972 (Ley 19.929)³ e instrumentado en plena dictadura militar, en 1977 (Ley 21.581).⁴ Su administración estaba centralizada y el objetivo principal consistía en la erradicación de villas y asentamientos.

Hasta 1991, el FONAVI se financiaba principalmente con impuestos sobre el salario y cargas patronales. Luego de esa fecha, se reemplazó por un impuesto a los combustibles líquidos y al gas natural y se establecía un mínimo que, de no alcanzarse, debía ser cubierto por el Tesoro Nacional (Ley 23.966).⁵

En 1995, una nueva ley (24.464) reestructuró el FONAVI con la creación del Sistema Federal de la Vivienda. Esta ley establece una descentralización en dos sentidos: los fondos se transfieren hacia las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, y la ejecución hacia los municipios y ONGs o cooperativas (lo que implica una privatización de la gestión).⁶ Por lo tanto, la dinámica kirchnerista de asistencia en vivienda es una continuación de lo dispuesto bajo el menemismo.

En el contexto de la crisis económica de 2003, el gobierno lanza el ya mencionado Plan Federal de Construcción de Viviendas, que encuadra un conjunto de programas⁷ y asigna fondos adicionales por unos 125 millones de dólares anuales.⁸ En algunos casos, además, se suman aportes de



impuestos provinciales dirigidos específicamente a la vivienda, como el FOPROVI en la Provincia de Buenos Aires.

Los Programas Federales, fueron reemplazando al FONAVI en importancia, tanto en términos de la inversión como en cantidad de viviendas construidas (ver *Inversión según Plan...*). Un análisis de la evolución de largo plazo, sin embargo, permite observar que la construcción promedio anual en la era K, aún no alcanza las unidades construidas durante el menemismo (ver gráfico *Viviendas terminadas...*). Con poco, este gobierno, sin embargo, se llevó mucho.

Sueños ¿compartidos?

La posibilidad de destinar fondos para la construcción de viviendas a través de organizaciones no gubernamentales y, a la vez, la capacidad de disponer de fondos adicionales por el aumento de la recaudación fiscal, producto del relativo crecimiento económico,⁹ le abre al kirchnerismo una enorme oportunidad para construir una

base social sobre la cual erigirse y explica la importancia que cobran organizaciones como *Cáritas*, *Tupac Amaru* y *Sueños Compartidos* en la asistencia habitacional.¹⁰

Como el lector ya sabrá, Sergio Schoklender era, hasta hace pocas semanas, el apoderado de la Fundación Madres de Plaza de Mayo y responsable de Sueños Compartidos, proyecto del organismo destinado a la construcción de viviendas sociales que se enmarca en el Plan Federal mencionado. Este plan se puso en marcha en el año 2006 y su objetivo habría sido “insertar a personas que están fuera del mercado laboral y que viven en la marginalidad, capacitarlas y convertirlas en trabajadores formales, para que tengan la posibilidad de acceder a una vida digna”.¹¹ Para la construcción de la vivienda se usa el “sistema italiano”, que consiste en la edificación con paneles de poliestireno expandido (Telgopor), que tendrían, entre otras, la ventaja de la sencilla manipulación y colocación.¹²

Según nos ha informado un ex trabajador de Madres¹³ el proyecto se organiza en diversas áreas: arquitectura, administrativa, social, educativa y territorial. Además del personal contratado para las áreas, existe la figura del “referente político” (también contratado directamente por Madres): se trata de punteros de los barrios en los que se inserta el proyecto, algunos de los cuales trabajan en las obras. Tanto en la selección de las familias a quienes se les adjudica la vivienda, como en la de los trabajadores, no hay criterios unificados establecidos. La entrega de viviendas queda a cargo del área territorial y de los “referentes políticos”. El encargado de obra, junto a estos últimos, se ocupa de contratar gente.

El proyecto ocupa entre 5 mil y 6 mil puestos de trabajo, con una jornada laboral de 10 horas diarias (de 7.30 a 17.30 hs) y, dependiendo de la categoría (oficiales, medio-oficiales, capataces, plomeros, electricistas, etc.) con salarios que se ubican entre los 900 pesos y 1800 pesos por quincena.¹⁴ Según *La Nación*, el número de trabajadores ubicaría a Sueños Compartidos como

la segunda empresa constructora del país.¹⁵ Respecto del carácter del proyecto, nuestro entrevistado señala que los trabajadores tenían los mismos problemas que en cualquier empresa capitalista:

“Hay muchos hijos en estas capas, y hay mucha necesidad de salir del trabajo por médico, y todo esto no está contemplado. Pierden muchas horas de trabajo y pierden mucha gaita. Ni hablar de toda la situación documental que los trabajadores tienen que resolver [...] La obra social [Construir Salud, de UOCRA] trabaja de 9 a 18. [Los trabajadores] salen a las 17.30. No llegan a los turnos de la obra social pedido con 50 meses de anticipación. [...] El presentismo es mucha plata y se considera como parte del sueldo, cuando en realidad, el presentismo es el presentismo, no es parte del sueldo. Había muchos problemas con el cobro en general y en especial con aquellos trabajadores que les costaba más sostener el trabajo, que en los barrios son muchos”.

Ante esta situación la Fundación se plantea la necesidad de que “los trabajadores entiendan que esto no es una empresa”. Pero nuestro entrevistado señala:

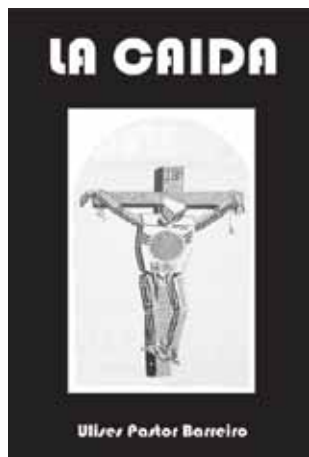
“La realidad es que su forma jurídica es la de una empresa y aunque ideológicamente no quieran ser una empresa, en la realidad funciona como una empresa. Entonces se nos pide que tratemos de bajar que no es una empresa, pero la discusión nuestra es que no podemos hacer esto desde el discurso. [Es una] esquizofrenia, porque el discurso de la integración y después la disciplina, te vuelve loco. [...] Lo echaron al tipo porque faltó tres días, ‘pero bueno, tenés que entender, ellos miran el proyecto, no pueden estar entendiendo a cada uno’. ¿Entender qué? ¿La radicalidad? Hay que entender que son radicales cuando se trata de los pobres, ahora con éste [Schoklender] que tiene toda la torta, se lo justifica: ‘pero mirá también todo lo que hizo el tipo’. ¿Pero qué hizo? ¿Hubiera hecho más! Si podía, si tiene todas las condiciones, porque además ‘bueno, el viene de una familia aristocrática, hay que ver si lo que tiene no es porque viene de familia de gaita’. Son radicales con los pobres”.

Es decir, Madres funciona como cualquier empresa capitalista: explota a sus trabajadores e intenta reducir el costo laboral para obtener mayores ganancias. Todo esto se carga, obviamente, en las espaldas de los trabajadores. En Los Piletones, según denuncian los propios trabajadores, no funciona el convenio colectivo. El horario supera ampliamente las 48 horas semanales que estipula la Ley de Contrato de Trabajo. Como si fuera poco, además de la jornada laboral, los obreros debían acudir a las reuniones políticas donde se los “capacitaba”, con el objetivo de armar redes punteriles.

Uno de los capataces del obrador Castañares asegura que “las condiciones de trabajo eran inhumanas”. Durante el brote de la Gripe A en 2009, denuncian los obreros, unas seis embarazadas fueron obligadas a trabajar con empleados resfriados. Una de ellas perdió a su bebé.¹⁶ Obviamente, nadie se hizo eco del asunto.

Todo este sistema debía provocar protestas. Madres, lejos de defender a los oprimidos, actuaron como los patrones en los ’70: usando la coacción contra los trabajadores. Un obrero explica: “En la obra no te podías quejar, porque cobrabas. Una vez Marcos, un compañero, hizo un reclamo puntual y al otro día lo sacaron a trompadas los de seguridad. El pibe no volvió a trabajar por varios días después de la paliza”. Otro agrega: “Era toda gente recién salida de la cárcel, muy pesados y con muchos vínculos con los punteros políticos de la zona. Generaban mucho miedo”.¹⁷

La fuerza de choque, como señalan las denuncias realizadas,¹⁸ está constituida también por



LA CAÍDA

ULISES PASTOR BARREIRO
EDITORIAL AGUIRRE

4954-7700

pastorulisesbarreiro@gmail.com

Adquirilo en Librería "Homo sapiens Libros" Sarmiento 829, tel 0341-424-3399, Ciudad de Rosario, Prov. de Santa Fe / "Amehino Libros", Corrientes 868, tel: 0341-441-7147, Ciudad de Rosario. Prov. de Santa Fe / "Rayuela Libros", calle 44 N° 561 entre 6 y Plaza Italia, Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires.

quienes integran el Área de Seguridad de la Fundación, de quienes se sospecha habrían participado en la represión del Indoamericano. Nuestro entrevistado plantea:

“Hay manejos matones. Hay cosas que podés decir y cosas que no, cosas que te enterás que los compañeros dicen y ‘bueno, hay que trasladarlos’, no vas a hacer un juicio porque te echaron o por tal cosa porque te cae un mono en tu casa... esas cuestiones que yo siempre digo que son con las que Madres discutieron toda la vida. [...] ‘Que no digas eso porque si se entera tal y te echan de tu trabajo’, una cosa persecutoria... Te metiste en el aula equivocada y salieron cinco tipos a decirte ‘qué carancho hacés acá’. [...] [El objetivo es] el silenciamiento, que no se hable que Pocho tiene cinco camionetas, que los que no trabajan los días de lluvia se quedan durmiendo en su casa porque son amigos de este... y eso a nivel más chiquito, después lo que pasa arriba...”¹⁹

En el año 2007, un grupo de trabajadores intentó avanzar en la conformación de una comisión interna para luchar por el mejoramiento de las condiciones de trabajo en los obradores. Llegaron a juntar 35 firmas y a elaborar un petitorio. La respuesta fue el despido de todos.²⁰ Evidentemente, todo esto debía hacerse bajo la complicidad de la UOCRA, que miraba para otro lado e, incluso, ponía su gente a garantizar este régimen, como veremos. Así, nuestro entrevistado nos explica:

“En algunas obras los delegados eran trabajadores pero no tenían rol de delegados porque estaban sometidos a que no podían hacer mucho porque los echaban. En otras, no trabajaban, estaban totalmente burocratizados, eran primos, o tíos o amigos del referente político y lo que hacían era un ‘como sí’ de UOCRA: bajaban la conflictividad y contenían que no estallara”.

Vemos, entonces, qué tipo de “nuevas relaciones” proponía Madres. Ahora bien, pasemos a las relaciones políticas. La fundación Madres reporta directamente a Julio De Vido, ministro de Planificación y verdadera caja del kirchnerismo. Sueños Compartidos habría recibido del Estado una suma total de 765 millones de pesos.²¹ Por lo tanto, el plan no se trata sólo de una iniciativa de Madres, sino uno de los tantos brazos del gobierno nacional, que además del dinero provee las relaciones con la dirección de la UOCRA. A cambio, Madres intentaba crear un espacio político afín al gobierno con una base de masas. Según nuestro entrevistado:

“En su momento, cuando ganó el macrismo en la Ciudad, en la Fundación estaban preocupados porque muchos de los barrios votaron a Macri y la Fundación ya estaba funcionando. Ahí se creó el Área social, con la preocupación por empezar a vincular a la Fundación con el ‘proyecto nacional’. [...] En estos últimos dos años la organización se politizó un montón [...] Empezó a aparecer un discurso más político partidario en la institución, a lo cual muchos no quisimos adherir porque no entramos con esa condición. En su momento nos pidieron que nos afiliemos al PJ.”

No obstante, Madres se cuidaba de depender de un solo espacio político. Cuando el kirchnerismo perdió la ciudad, hubo que adaptarse a los nuevos dueños. Por ello, en marzo de 2008, Madres firmó un convenio con el gobierno de Macri para la construcción de 780 viviendas en Castañares, a cambio de 134 millones de pesos. Hace tres años que el macrismo tenía la documentación necesaria sobre lo que sucedía. De hecho, uno de los órganos que aloja la documentación decisiva es el Instituto de la Vivienda y la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires. El vínculo es de tal magnitud que luego del escándalo, a pesar de las recomendaciones judiciales para no seguir girando fondos a Madres, el macrismo le extendió 17 millones de pesos.²²

La esencia de Madres

Vistos los datos, no puede remitirse el problema tan sólo a un hecho individual de corrupción,

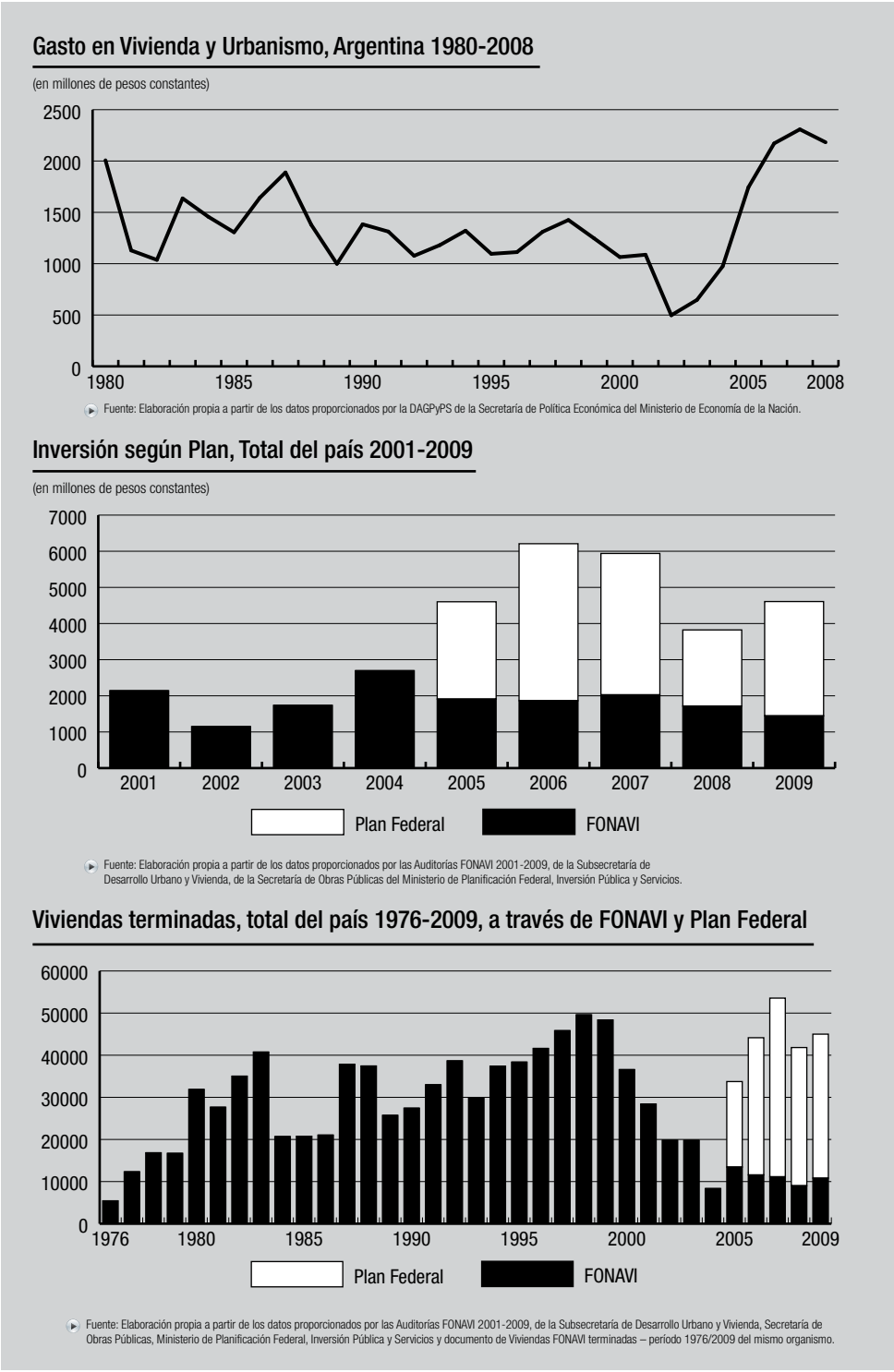
como preferiría el kirchnerismo y el macrismo. Las condiciones económicas permitieron al gobierno kirchnerista realizar cierta política social, en particular en el área de viviendas. Como vimos, a pesar de la fabulosa masa de renta agraria, se construyó menos que en el menemismo. No obstante, no puede negarse que la política asistencial ha sido uno de los puntales de la adhesión lograda. Ahora bien, la construcción de viviendas y la crisis de Madres es la expresión del derrotero del Estado argentino. Luego del 2001, la reconstrucción de la hegemonía debía tomar en cuenta la relación de fuerzas. Se hizo necesario convocar a una serie de organismos que habían ganado su prestigio en la lucha durante la década anterior. Con un buen caudal de dinero en su poder, no fue difícil incorporar a aquellos cuyo programa no excedía el reformismo (CTA, Madres, entre otros). La más amplia hegemonía se hubiera expresado en una organización de la política de viviendas centralizada en el Estado, incluso en el partido gobernante. Sin embargo, dadas las características de la crisis, fue necesario “descentralizar” este brazo del Estado. Por un lado, porque había que “retribuir” a las organizaciones que se jugaban su prestigio al pasar a la otra trinchera. Por el otro, porque la acción asistencial por parte de esas formaciones, y su crecimiento, le permitía al régimen ganar adhesiones. Madres no es la única organización “popular” que se dedica a las viviendas, también están los “piqueteros” de Milagros Sala. Evidentemente, hay otros que quieren ser parte y, por ello, aparecen las diputas internas. La dinámica de Madres lleva al organismo a ser algo más que un comité del kirchnerismo: es una empresa. En cualquier firma, la necesidad de hacer buenos negocios suele estar por encima de la preocupación sobre el personal político de turno. Eso puede verse en las relaciones con el “enemigo” Macri. En ese contexto, surge la denuncia contra la cara más empresaria de Madres (Schoklender). A su vez, no sería extraño que la denuncia se haya filtrado por algún sindicalista descontento con el intento de Cristina de alentar a la UOCRA para la dirección de la CGT (véase el artículo de Nicolás Grimaldi en el LAP). Hace ya casi una década que Madres se convirtió en una organización al servicio del Estado. Con el tiempo, fue perdiendo todas las formas: dejó de apoyar causas populares (Julio López, Kraft, Mariano Ferreyra) para colocarse del lado de los represores, se pronunció a favor de personajes impresentables del PJ y tomó en sus manos la coacción, cuando fue necesario (Indoamericano). Como cualquier empresa, explotaba a sus trabajadores. A esta altura, no se trata de un “monje negro” ni la crisis de una organización popular, sino de un cimbronazo en el seno del régimen político burgués, al cual Madres pertenece, y como tal debe ser analizada.

Notas

¹Seiffer, Tamara: “La máquina de subsidios. La clase obrera argentina y la política asistencial”, en *El Aromo*, n° 60, 2011.
²Más precisamente el 97%. Véase Dirección de Gastos Sociales Consolidados: “Evaluación del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI)”, Buenos Aires, 29 de diciembre de 2000, disponible en

www.mecon.gov.ar.
³Véase www.publicacionessca.net/rehabitar1/index.php?option=com_content&view=article&id=124&Itemid=107.
⁴Véase www.dnrpi.jus.gov.ar/normativa/ley21581.htm.
⁵El mínimo se establece en 900 millones de pesos anuales, véase <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/365/texact.htm>
⁶<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/16331/norma.htm>
⁷FEDReactivación, FedSolidaridad, FedConstrucción, FedMejorVivir. cfr. <http://www.vivienda.gov.ar/programas.php>
⁸Programas de Reactivación I y II, cfr.<http://www.cepal.org/pobrezaurbana/docs/minurvi/Arg/Prog%20FONAVI%20reactivacion%20I%20y%20II.PDF>
⁹Basado fundamentalmente, como venimos señalando en el OME, en el aumento de los precios de las mercancías agrarias.
¹⁰ Se carece de datos oficiales, pero según diversas

fuentes se trataría de entre 50 y 70 ONG’s. En el caso de Cáritas, tiene un programa propio funcionando desde 2004: el Programa de Viviendas Cáritas Argentina, véase www.vivienda.gov.ar
¹¹Véase www.suenoscompartidos.org.ar/nosotros/27-la-mision/
¹²Véase http://www.meldorek.com/construccion_sistema_constructivo.php
¹³Entrevista realizada en Junio de 2011.
¹⁴Las mismas son reguladas por el sindicato a través de la libreta de oficios.
¹⁵*La Nación*, 5/6/2011.
¹⁶*La Nación*, 13/06/2011 y 14/06/2011.
¹⁷Ídem.
¹⁸Ídem.
¹⁹Sobre “Pocho”, ver <http://www.lanacion.com.ar/1383324-quien-es-pocho-el-lider-del-brazo-armado-de-schoklender>
²⁰*La Nación*, 13/6/2011 y 14/6/2011.
²¹*La Nación*, 16/6/2011.
²²*La Nación*, 24/6/2011.



MELMOTH LIBROS

BUENOS AIRES

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

**Libros antiguos y modernos
Nuevos y usados
Historia, Filosofía, Política, Literatura, etc.**

Cel (-11) 15-6766-4664

Suscribase al boletín de novedades desde la página o enviando un mensaje a:
melmothlibros@melmothlibros.com.ar
melmothlibros@yahoo.com.ar


www.melmothlibros.com.ar



**MARÍA XIMENA
PRADERIO
ABOGADA**

**Derecho laboral – Civil
y comercial Sucesiones
Jubilaciones
Reclamos
extrajudiciales**

**Tel. (54) 011 – 4631-7592
Cel. (54) 011 – 15-6257-3335
contacto.ley@gmail.com**





Modesto Emilio Guerrero
Periodista y escritor

¿Qué es lo nuevo y para qué sirve?

Casi 12 años después, la sociedad venezolana registra una transformación de su dinámica histórica como Estado nación. Buena parte de su fisonomía y sus sensaciones de la vida se modificaron o están en curso de hacerlo. Aún estando en curso, incluso con las distorsiones burocráticas y de corruptelas conocidas, muestra resultados importantes en la vida social y económica. Este desarrollo se expresa en una elevación de las condiciones materiales de existencia, de las cuales derivan elementos desconocidos de confort en la población trabajadora: la salud generalizada y gratuita en los barrios pobres, la educación gratuita masiva en los tres niveles, la alfabetización, otras modificaciones sustantivas en segmentos clave como la propiedad de la tierra, las nacionalización y estatización de más de 200 empresas extranjeras y nacionales, la práctica del control obrero en la ciudad industrial más importante, el desarrollo de un sistema de más de 500 medios alternativos, la mayoría independientes del Estado, el establecimiento de nuevos mecanismos de poder social desconocidos en el país, como los Consejos de Poder Popular y los casi 20 comités sectoriales y novedades radicales como las milicias populares, las reservas, las guardias rurales, donde los protagonistas son las poblaciones pobres y los medios alternativos. Nuestra medida es el avance y desarrollo social y político de los de abajo, sin excluir las capas bajas profesionales de la clase media. Sería absurdo valorar un proyecto revolucionario por lo que hayan avanzado las clases propietarias. A los de arriba no los incluimos en esta evaluación porque ellos no cambiaron de existencia material entre el antes y el ahora del chavismo. Su crecimiento como clases privilegiadas es cuantitativo. Podrán seguir ganando mucha plata, por ejemplo en la banca y el comercio, mientras no se resuelva el régimen de propiedad en esas áreas clave, pero esa no es la marca cualitativa que determina la marcha del conjunto de la vida nacional. Un dato subjetivo clave que indica el sentido de la marcha de la nación, es que la burguesía se queje tanto, pues si lo hacen es porque ya no controlan las cosas como antes. Y aunque sigan ganando, lo hacen en una posición social y política opuesta a como lo están haciendo en cualquier economía burguesa “normalizada”. En la actual realidad mundial no hay espacio ni tiempo para ninguna experiencia nacionalista o reformista de tipo capitalista. Eso pertenece al pasado. Lo que algunos gobiernos pudieron hacer en el pasado en algunos países, hoy no se puede. Por eso se desgastan más rápido. En buena medida explica el paso rápido de Chávez a la idea socialista. O se avanza al socialismo lo más rápido que se pueda, para consolidar lo poco que se haya conquistado, o el capitalismo mundial fagocitará las conquistas irremediabilmente. Son tan endeble e inestables, dentro del dominio imperialista, que duran poco. No por casualidad, gobiernos como el de Chávez se ven obligados a buscar ingresos fiscales por medios distintos al precio petrolero del mercado mundial. Incluso con reservas anticíclicas enormes. Es la mejor vía para sostener las Misiones y el Proyecto de Desarrollo Simón Bolívar 2007-2013, cuyas



VENEZUELA

Dilemas de la revolución bolivariana

realizaciones iniciales comenzarán a desgastarse. Es un dilema de hierro de la dominación capitalista, no un capricho de la teoría de la revolución permanente de Trotsky. Chávez lo comprendió con bastante inteligencia, aunque haya sido por una vía intuitiva. Él mismo lo ha contado varias veces cuando ha citado el libro de Trotsky sobre las fuerzas motrices y la mecánica de las revoluciones modernas, y el Programa de Transición sobre la dialéctica entre programa mínimo y máximo. Los errores de Trotsky en la formulación de esa teoría general no anulan lo principal de su descubrimiento: que la revolución ni bien comienza debe hacerse permanente para no descomponerse. Es un proceso objetivo, inexorable, que se va combinando con los factores subjetivos del proceso, o sea, los sujetos sociales y políticos.

¿Dónde aparece el dilema?

El dilema surge en que los tiempos no coincidieron mientras se mantenga el actual régimen de propiedad y tipo de Estado. Desde 2001, estos tiempos asintóticos dejaron de coincidir. Todo lo invertido en infraestructura, desarrollo social y formación de capital fijo, o capital

de reproducción del capital, necesita un tiempo mayor para consolidarse. Ese tiempo no se lo concederán de gratis sus enemigos. Esta discordancia de “tiempos” no tiene carácter económico, es por definición *política*. El supuesto ideológico de que hacer una revolución por medios pacíficos o amarrados a las instituciones de dominación burguesa, facilitaría el camino y daría mejores y más rápidos resultados, resulta nuevamente incorrecto. No solo en la teoría: desde que la “revolución bolivariana” asumió sus objetivos de transformaciones social y económica (algo más profundo que modificar el régimen político), la reacción ha sido implacable, sin tregua, consciente, sistemática, a veces incluso sangrienta. El retardo en el tiempo de las transformaciones está saliendo caro.

Cuando se estudia un proceso revolucionario en términos políticos, sociales y económicos, hay que remitirse a tres dimensiones. Primera, ¿la nación avanzó o retrocedió en su relación con el poder mundial imperialista? Segundo, ¿tiende a mejorar la vida de la población trabajadora y sus familias, o la tendencia es la contraria? Tercero, ¿avanzó el poder popular y la conciencia política en amplias capas de la sociedad pobre y explotada, o sólo se mantienen como clientela masiva de un Estado protector, sin ningún desarrollo político y cultural? Esas transformaciones en segmentos básicos de la vida social como la salud y la educación, no constituyen una revolución social. Pero tienen virtudes que pueden servir de base para impulsar al movimiento social hacia una revolución que la haga sustentables en el tiempo. Samir Amín las define como “avances revolucionarios”, el asunto es hasta cuándo y hacia dónde. Si esos avances no han dado el salto a una completa revolución social, se debe a que el Estado sigue siendo una máquina capitalista fagocitadora, con todas sus mañas y vicios, asentada en la tradicional dominación privada y en una burocracia dislocante de más de 2 millones de funcionarios. Ellas constituyen una debilidad frente al poder del enemigo. En las transformaciones está la fuerza de la revolución bolivariana,

en la naturaleza del Estado está su vulnerabilidad. Como todo análisis, es relativo al tiempo y a las circunstancias que se evalúan en las condiciones en que se dan los acontecimientos y las políticas aplicadas.

La revolución de la revolución

Si se mide de esta manera lo que está pasando en Venezuela, será fácil notar que estamos ante varias modificaciones revolucionarias segmentadas, sectoriales. Venezuela no ha vivido una revolución social en su conjunto porque no se ha removido el viejo estado de cosas e impuesto otro nuevo sobre sus desechos. Pero eso no anula el hecho de que vive un proceso que abre esa perspectiva. Ahí radica el “secreto” que la justifica. Los revolucionarios apostamos a esa dinámica. Ahí nace el riesgo de equivocarse y colocarse en el lado errado del proceso, porque lo que se vive en Venezuela desde hace 11 años, no se parece a la revolución sandinista de 1979, a la revolución cubana de 1959, a la revolución china de 1949 o a la revolución rusa de 1917. Las revoluciones son como aparecen, uno participa o se aísla de ellas y del cambio histórico que empujan y contienen. Ser parte de ellas no obliga a nadie a convertirlas en paradigmas sagrados, sin consideraciones críticas, o pensar que son superiores. No hay una única forma de comenzar un proceso revolucionario. Las revoluciones, por definición y antonomasia, son despiadadas críticas de escala histórica que la sociedad se hace a sí misma. Dicho con la reflexión que hace Georges Labica respecto de las Tesis sobre Feuerbach, de Karl Marx, sería así: “El cambio es auto-cambio. La *práctica revolucionaria* lo evidencia porque es su realización (...) La autotransformación es el proceso ininterrumpido de la revolución, siempre operativo en la práctica (...) Acá está el origen de la idea de autoemancipación del proletariado”.¹

Itsvan Mészáros, entre otros, ha advertido con paciencia y sabiduría que tanto el marxismo como la experiencia de un siglo de revoluciones no resolvieron el urgente asunto de la transición desde el capitalismo al socialismo. La transición al socialismo y sus probables resultados siempre serán más fáciles de construir si el punto de partida del cambio revolucionario es también avanzado. Esto es de Perogrullo, sin embargo se ha olvidado convirtiendo el defecto histórico en virtud. Este capricho del desarrollo desigual y combinado de la historia no impide participar con el mismo entusiasmo y ardor de las revoluciones en los países dependientes y atrasados. No participar activamente de estos procesos, porque no aparecen en el manual de revoluciones de fantasía que muchos conservan en el alma, es un desprecio a sí mismos como revolucionarios. Esta definición simplemente sirve para optar, o sea, “participo del proceso revolucionario tal como es, o sigo esperando a que llegue mi revolución de fantasía”. Cuando aparece un proceso nuevo, primero le hacen las pruebas de pureza química y si los ADN no registran con el modelo de revolución que llevan en el bolsillo, se apartan, usan los límites del proceso y de sus líderes para negar su novedad. Si el gobierno expropia no lo apoyan porque no lo hizo como los cubanos o los rusos.

Quienes adversan al proceso y al gobierno bolivariano por sus defectos y límites, llegan a la misma conclusión simplista del sano vecino del barrio que no comprende por su estado de alienación. En el caso de aquellos no es alienación, sino una cierta arrogancia individualista, sectaria, a veces depresiva; ellos no apoyan revoluciones que no dirigen, quizás por eso nunca dirigen nada serio. Es lamentable porque se trata de valiosos y valiosas camaradas que se quedarán en el camino por no comprender lo nuevo y qué es lo que domina en el conjunto de lo nuevo. Y si hay una derrota reducirán la explicación a la “crisis de dirección” olvidando su propio rol.

Notas

¹Citado por Aldo Casas, en *Actualidad de la revolución y ad-venir del socialismo. Anotaciones desde una perspectiva marxiana (y latinoamericana)*. En *Herramienta*, revista de debate y crítica marxista n° 34, Buenos Aires, marzo 2007, pág. 28.



HISTORIA DE LA ARGENTINA

DESDE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS HASTA EL
TIEMPO DE LOS KIRCHNER

2 TOMOS

Norberto Galasso

La obra que corona una labor
historiográfica de militancia y compromiso



EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar



En el marco de las últimas Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político organizadas por el CEICS mantuvimos un debate con Modesto Guerrero acerca del chavismo y su rol en el proceso venezolano, que hemos decidido continuar en estas páginas. Es importante señalar que Modesto Guerrero no sólo es un cuadro destacado del partido de gobierno, sino que es uno de sus principales voceros internacionales. Es decir, no se trata de alguien que simplemente mira con buenos ojos al gobierno de Chávez, sino un elemento constitutivo de dicho gobierno. Veamos entonces cuál es su posición. Guerrero retoma una serie puntos comunes a los que recurren muchos que ven en el chavismo una alternativa válida en la lucha por el socialismo. Su argumentación puede resumirse, en pocas palabras, de la siguiente manera: al chavismo le falta mucho por hacer, tiene puntos débiles que superar, pero en su dinámica contradictoria permitiría el desarrollo del poder obrero generando las condiciones necesarias para el impulso de una política revolucionaria. Como veremos, esta clase de planteos terminan sirviendo de base para apoyar a cualquier gobierno, en abstracción de su participación real en el proceso en cuestión, por el sólo hecho de que se presente a sí mismo como transformador. Es decir, por basarse en lo que dice y no en lo que hace.

El chavismo y lo revolucionario

De nuestra parte, no ponemos en duda que en Venezuela se esté desarrollando un proceso con potencialidades revolucionarias. Efectivamente, dicho país constituye uno de los escenarios donde la lucha de la clase obrera ha avanzado notablemente. Allí, la transición al socialismo ha dejado de ser un tema de discusión entre teóricos, para convertirse en un problema que atraviesa la conciencia de buena parte de la clase obrera venezolana. Lo que aquí estamos criticando no es la confianza en torno a las potencialidades de la clase obrera venezolana, sino el lugar de Chávez y del PSUV en la dirección de ese proceso. La pregunta que debemos responder es si la dirección chavista impulsa el proceso o, por el contrario, en nombre del Socialismo del Siglo XXI, está actuando como una barrera de contención del mismo.

Guerrero sostiene que no hay un manual de cómo hacer la revolución. Eso es cierto solo parcialmente. No hay ningún texto que reemplace el análisis científico de cada país, pero sí es cierto que hay una serie de experiencias triunfantes, otras derrotadas y que sobre eso se ha escrito mucho. Por lo tanto, sí hay leyes generales sobre qué es y qué no es una revolución. Con la excusa de que cada caso es diferente, no se puede exigir que todo el conocimiento empiece de punto cero. Chávez tiene sus elementos distintivos, pero no es una completa originalidad histórica nunca antes vista: antes de él fueron Perón, Nasser y, más atrás, Luis Bonaparte. En este caso, la apelación a la “particularidad” venezolana pareciera, más bien, una excusa para romper amarras con la tradición socialista.

Ahora bien, Guerrero dice que el chavismo lleva a Venezuela a la revolución. Bien, ¿cuál es entonces la vara para medir el grado de avance del proceso? El compañero nos plantea que hay que responder tres preguntas básicas. La primera es si la nación avanzó o retrocedió en su relación con el poder mundial imperialista. Incluso, pensando la cuestión en términos nacionales y si tomamos en consideración la relación con su capital extranjero, el chavismo no tiene mucho de lo cual jactarse. En este sentido, basta con observar el lugar privilegiado que conservan empresas como Chevron, Total o Statoil en la explotación del petróleo (la principal fuente de riqueza venezolana). O la gigantesca transferencia de renta petrolera hacia el mantenimiento de empresas refinadoras obsoletas que el chavismo sostiene en Rusia, Europa y EE.UU. Sin embargo, aquí hay un problema en la propia pregunta que formula Guerrero. La idea de “poder mundial imperialista” se torna muy difusa cuando no se clarifica el programa. En repetidas ocasiones hemos



VENEZUELA

¿Eso es todo...?

Los límites del reformismo chavista

planteado que la noción de opresión imperialista como problema fundamental de las formaciones sociales latinoamericanas termina resultando en una inversión ideológica que sustituye la forma específica en que se desarrolla la acumulación del capital en los países del continente por su apariencia en la política internacional. Es decir, ¿podemos afirmar que es Venezuela un país oprimido y saqueado por el imperialismo cuando permanentemente recibe enormes flujos de valor que no se corresponden con la masa de trabajo puesta en marcha dentro de su economía? Por el contrario, gracias a la renta de la tierra petrolera, Venezuela ha recibido transferencias netas de valor a lo largo de su historia. Por decirlo en otras palabras, las venas abiertas no están en América Latina, sino en todo caso en los países que, como EE.UU., tienen que reconocerle a Venezuela una masa de valor que no produjo. En definitiva, la idea de opresión imperialista termina colocando el problema de manera externa a la contradicción más básica del capitalismo: la contradicción de clase.

Entendiendo que la contradicción fundamental está en la relación entre clases y no en las disputas nacionales, tenemos que responder si, durante el chavismo, la clase obrera venezolana avanzó en poder controlar qué se hace con la riqueza que se apropia en dicho país. Guerrero no plantea esta cuestión, sino que reduce el problema a si “mejoró la vida de la población trabajadora y sus familias, o si la tendencia es la contraria”, subestimando algo tan básico como que dentro del capitalismo puedan mejorar dichas condiciones de vida. Buena parte del apoyo que tiene el chavismo se apoya en que efectivamente durante los últimos 11 años se registró una mejora de diversos indicadores sociales empujados por el gasto del Estado y por las misiones financiadas por PDVSA (ver nota de Romina de Luca en el suplemento TES). A su vez, hubo cierta recuperación del salario real, aunque todavía se mantiene en los niveles de la década de 1980. Sin embargo, es importante remarcar que las mejoras han sido sumamente limitadas en relación a la magnitud de riqueza que percibió Venezuela durante el chavismo. La masa de renta estimada para Venezuela durante la última década llegó a alcanzar niveles hasta 2,3 veces superiores a los picos máximos de renta percibida durante el boom de precios de la década de 1970. Aun esto no resultó en ninguna transformación sustancial de los problemas más básicos que aquejan a la clase obrera venezolana. En particular, nos referimos al gigantesco déficit de viviendas que tiene Venezuela y que se puso en evidencia durante las inundaciones de finales de 2010. Ahora bien,

¿qué hizo el chavismo para solucionar este problema? Nada, en comparación a la masa de riqueza que tiene a su disposición. En este punto, la comparación con los años del boom petrolero de la década de 1970 es contundente. Mientras que entre 1974 y 1983 el stock total de viviendas residenciales en Venezuela se triplicó, durante los últimos 10 años apenas aumentó en un 20%. Como dijimos, aquí el problema es que la pregunta que hace Guerrero está mal planteada. El hecho de que no se haya avanzado en resolver los problemas más básicos de la clase obrera venezolana es la muestra más clara de que el chavismo no expresa una mayor capacidad de control de la clase obrera en decidir qué se hace con la renta. Es más, ni siquiera expresa un mayor control estatal de la renta. Durante la década de 1970, alrededor del 60% de la renta petrolera era canalizada por la vía del gasto estatal. En la actualidad, si sumamos la participación fiscal del estado en la renta y la masa de recursos que PDVSA destina en gasto social, la masa de renta que es vehiculizada por la vía estatal no supera el 35% de la masa de renta disponible. Durante el chavismo, más de la mitad de la renta petrolera es transferida de manera directa al sector importador por la vía de una sobrevaluación del Bolívar de casi un 400%. Contrario a lo que pueda suponerse, el chavismo expresa, en términos históricos, un retroceso del Estado como canalizador de la renta petrolera.¹

Esto nos lleva a responder el último interrogante que plantea Guerrero: ¿avanzó el poder popular y la conciencia política en amplias capas de la sociedad pobre y explotada, o sólo se mantienen como clientela masiva de un Estado protector, sin ningún desarrollo político y cultural?

Aquí hay que distinguir lo que la clase obrera venezolana hace de lo que el gobierno quiere que haga. No podemos dejar de remarcar la convivencia de sectores del chavismo con el sicariato que amenaza a las estructuras sindicales no afines al gobierno (o hasta incluso de sectores afines “críticos”).² Ni la claudicación de la defensa de sus propios aliados con la deportación de militantes colombianos. En este sentido, cada vez se pone más en evidencia como el carácter conservador del chavismo lo lleva a tener que recurrir a los métodos de supervivencia propios de la burocracia. Esto se vio con mucha claridad con las últimas elecciones parlamentarias, en las cuales el partido de gobierno tuvo que recurrir a la manipulación de los distritos electorales para poder obtener más diputados que la oposición (31 diputados más), a pesar de haber obtenido menos votos (250 mil votos menos). La manipulación de distritos electorales -de manera de

que aquellos distritos donde el gobierno tiene mayoría tengan una participación en cantidad de diputados proporcionalmente mayor a la de aquellos distritos opositores- es muestra acabada de cómo el chavismo busca acomodarse frente a un retroceso de la inserción del PSUV en las masas. Retroceso que comenzó a registrarse a partir de la contracción que el gasto social que el chavismo implementó a partir de la crisis internacional de 2008 y su correlato en los precios del petróleo.

Quién gana y quién pierde con el chavismo

A pesar de llevar más de 10 años de gobierno, el chavismo se ha mostrado impotente en avanzar en transformar la estructura social y productiva de Venezuela. En consonancia con lo registrado en el caso de las viviendas, según las propias cifras oficiales, la renovación del capital fijo venezolano de la industria no petrolera fue apenas del 4%, cuando durante el boom petrolero de los años 70 había sido del 300%. Es decir, el gobierno de Chávez fue menos transformador de la estructura productiva que el gobierno conservador de la Democracia Cristiana que gobernó durante el pasado boom.

Respecto de su política hacia las masas, esta se basó en sostener una buena parte de la clase obrera sobrante para el capital que existe hoy en Venezuela, por la vía de la política social, acrecentando de manera significativa el empleo público y por el sostenimiento de empresas quebradas nacionalizadas. Sin embargo, como puso en evidencia la caída de los precios del crudo de 2008, esas medidas son sumamente sensibles a la evolución de la renta petrolera. El problema aquí es que la política del chavismo no sirvió de base para el desarrollo de una planificación centralizada en manos de un Estado obrero. La centralización pareciera ser una mala palabra para el gobierno (de ahí la negación de hablar de “socialismo” a secas y adherir “del Siglo XXI”), mientras se observa como las empresas que “expropia” terminan compitiendo entre ellas mismas y el 80% de las cooperativas están fundidas. En definitiva, las empresas que nacionaliza el chavismo terminan operando de la misma forma en que lo hacía el capital nacional y extranjero que acumulaba en Venezuela. Es decir, a una escala fragmentada con tecnología obsoleta y dependiendo de las transferencias de renta. En este proceso, el rol del partido de gobierno ha sido el de garantizar una política patronal que, en nombre del socialismo, busca abortar cualquier proceso asambleario que derive en reivindicaciones básicas y cercena derechos sindicales elementales. Con respecto a la izquierda que, según el compañero, “se queda afuera”, es el propio Chávez quien se dedica a perseguir a la organización obrera que pide un mayor avance.

Mientras el gobierno acusa a los empleados estatales que luchan por mejoras salariales de ser poco socialistas, la burguesía sigue manteniendo un lugar privilegiado en la apropiación de renta petrolera. No sólo en el sector importador por la vía de la sobrevaluación de la moneda, sino en el plano financiero. Sólo en los últimos 5 años, tomando como referencia las cifras del propio Banco Central de Venezuela, se fugaron al exterior 85 mil millones de dólares por operaciones cambiarias entre privados. No se puede caracterizar al chavismo si no partimos por distinguir lo que dice de lo que efectivamente hace. No vaya a ser que en nombre de lo contradictorio y lo dinámico terminemos apoyando un gobierno que ataca a la clase obrera y la deja cada vez más expuesta a perder las conquistas que supo alcanzar durante los últimos 10 años.

Notas

¹Estos datos surgen de una investigación que estamos llevando adelante sobre las particularidades del capitalismo venezolano y el significado de la etapa chavista que se publicará como libro a fin de este año.

²Una muestra más que contundente es el asesinato de dos militantes “chavistas” del sindicato de la empresa Ferrominera por parte de una patota compuesta por otros “chavistas” ligados a la gobernación local, el pasado 9 de junio, en una disputa por quién se quedaba con la dirección del control obrero de la empresa.

Academicismo y pereza

Un debate fallido con el PTS



Santiago Rossi Delaney

Grupo de Investigación de la
Revolución de Mayo - CEICS

Al acercarse el Bicentenario, los partidos de izquierda, en su mayoría, intentaron intervenir con lo que tenían a mano. Ante semejante improvisación, escribimos un artículo explicando los gruesos errores en que incurrían y la necesidad de un estudio científico del problema. La crítica fue dura, pero necesaria. Un año después, el PTS decidió elaborar una respuesta.¹ Nos parece saludable, aun tardíamente, haberse tomado el trabajo de responder (el PO, por ejemplo, decidió llamarse a silencio). Sin embargo, como veremos, los compañeros no han respetado las condiciones mínimas para un debate científico, a pesar de usar el triple de espacio que nosotros. En primer lugar, porque no responden a las críticas. En segundo, porque no toman en cuenta la evidencia que presentamos, ni ofrecen una nueva. En tercero, porque se guían por el principio irracional de que un debate no se resuelve contrastando los argumentos con la realidad, sino mediante la apelación a la palabra de algún autor. Nosotros hemos abierto varios espacios para que pudieran venir a presentar sus investigaciones sobre el tema: nuestras III Jornadas y nuestra mesa sobre la lucha de clases en los siglos XVIII y XIX, en las XIII Jornadas Interescuelas (Catamarca). Sin embargo, los compañeros no se presentaron...

Sin respuestas

Antes de comenzar es necesario aclarar que nuestras investigaciones sobre la Revolución de Mayo no empezaron en el Bicentenario, como se alude, sino en el 2002. En 2006 editamos nuestro primer libro que agotó su tirada. Si los compañeros se acaban de enterar, no es nuestro problema. Como anticipamos, el PTS no criticó seriamente ninguna de nuestras hipótesis vertidas en tres libros, ni respondió a los breves señalamientos escritos el año pasado. Prefirió eludir el problema y plantear nuevas discusiones. Todo la crítica puede resumirse en estas sentencias: RyR tiene la misma hipótesis que Puiggrós; Milcíades Peña dijo otra cosa; por lo tanto, los planteos de Puiggrós son incorrectos; conclusión: RyR, se equivoca. Repasemos algunas de los señalamientos que el PTS no responde. En primer lugar, señalamos que este partido reproduce las mismas afirmaciones que *Clarín* y Canal Encuentro. Por lo tanto, sosteníamos, se trataba de una intervención burguesa y superflua. Podemos agregar más, Luis Alberto Romero dice:

“Pero hace tiempo que los historiadores profesionales, los historiadores en serio, vienen criticando esta explicación [que en Mayo hubo una revolución]. Coinciden en que los sucesos

de Mayo de 1810 no fueron el fruto de un plan previo sino la imprevista consecuencia de un evento lejano: el derrumbe del Imperio Español luego de la invasión napoleónica. En Buenos Aires, como en cada ciudad importante de Hispanoamérica, un grupo de vecinos se hizo cargo del gobierno, de manera provisoria, sin saber bien para quién ni contra quién”²

Y el PTS repite:

“Los acontecimientos de la Semana de Mayo no fueron un plan premeditado de los criollos para lograr la independencia de España. Más bien, la invasión de Napoleón a la península ibérica, que obligó a abdicar a Fernando VII [...] La invasión del ejército napoleónico [1808] y la *vacatio regis* desencadenaron la constitución de Juntas a ambos lados del Atlántico”.³

Juzgue el lector. De hecho, al explicar por qué debería pensarse en 1808 como el año clave, explican que “hoy muchos de los historiadores contemporáneos han modificado la periodización”, citando, como toda una autoridad, nada menos que a François-Xavier Guerra, el emblema del posmodernismo y la reacción. Podrían haber citado también, por qué no, a Eduardo Martiré (un integrista católico), que dice lo mismo. Pero hay más, porque los compañeros se desahacen en elogios a personajes como Raúl Fradkin y Gabriel Di Meglio. Ni se les ocurre fijarse si lo que dicen los “historiadores contemporáneos” se corresponde con la realidad o es puro disparate con peso institucional. Simplemente, repiten lo que les enseñan sus profesores y a eso lo llaman “marxismo”. La pregunta es, ¿Cuál es la diferencia entre el PTS y *Clarín* (Romero) o Encuentro (Di Meglio)? ¿Por qué no se sinceran y apoyan a esta corriente (llamada “los modernos”) en los espacios académicos?

En segundo lugar, los compañeros afirmaron la existencia de una “elite” y “sectores populares” en lugar de clases sociales. Se trata de categorías burguesas, surgidas de la corriente conservadora (Furet, Ozouf, Guerra), que aluden a determinaciones culturales. En su momento, se lo hicimos notar y explicamos por qué era más adecuado utilizar un análisis de clase. En su respuesta, escondieron estos conceptos, pero no realizaron una crítica a ellos ni los reafirmaron. Es vital que respondan sobre este punto.

En tercero, explicamos que el PTS entendía la Revolución de Mayo como un intento de los criollos de resolver el vacío de poder, producto de una crisis que vino de afuera (caída de la monarquía española). Es decir, que aquí no había ninguna contradicción social. Toda su “evidencia” era una cita de Halperín Donghi. Ante esto, les señalamos amablemente dos cosas. La primera es que habían leído mal (con cita incluida), porque Halperín nunca dejó de resaltar aquello que ningún historiador serio puede dejar de

notar: el fuerte vínculo entre la militarización de 1806 y la toma del poder en 1810. Sólo a los autores posmodernos (Goldman, Ternavasio) se les ocurre negar todo esto. La segunda, que el proceso revolucionario comenzó en 1806 con las Invasiones Inglesas y el armamento de la población en milicias. En su momento, pusimos sobre la mesa una cantidad de evidencia de primera mano y no citas de autores. Relatamos la ruptura institucional la destitución de la autoridad real luego de una irrupción popular, contra los designios de la Corona, en 1806 y en 1807, cuando Napoleón no había puesto un pie en España. No podemos reproducir otra vez todos los argumentos. En nuestro libro, *Hacendados en armas*, dedicamos un capítulo entero al proceso. Deberían leerlo o, al menos, dar alguna señal de que lo hicieron.

En cuarto, hicimos notar que los dirigentes de la militarización no eran parte de la “elite”. Otra vez, como prueba irrefutable, los compañeros citaban a Halperín. En su momento, lamentablemente, tuvimos que desautorizar a su querido profesor (qué se va a hacer, Don Tulio nunca investigó el tema). Nosotros describimos con datos de primera mano por qué Saavedra y Romero, los casos citados, no eran parte de la “elite”. Los compañeros tampoco se hicieron cargo.

Por último, el PTS plantea que los revolucionarios no tenían ninguna intención voluntaria de romper los vínculos con la monarquía. Aquí, otra vez, apelamos a las fuentes directas: presentamos varios escritos de *La Gaceta de Buenos Aires*, de Mariano Moreno, y recomendamos revisar la publicación. A pesar de ser una fuente accesible (incluso, puede consultarse en internet hasta el año 1816), los compañeros no se ocuparon de hacer un mínimo relevamiento para examinar si confirmaba o no sus hipótesis. También suministramos evidencia para probar la voluntad independentista del grupo de Saavedra. Para ello, facilitamos un escrito privado, inédito hasta el momento, de Juan Pedro Aguirre, que encontramos en una de nuestras investigaciones. Otra vez, el PTS sobre esto no responde nada y vuelve a repetir una y otra vez el credo posmoderno.

Las sagradas escrituras

No es cierto que nuestros planteos sean los de Rodolfo Puiggrós. Podemos tener ciertas coincidencias en cuestiones secundarias, sencillamente, porque el autor tiene un buen manejo de las cuestiones empíricas. No obstante, hay una serie de diferencias sustanciales. En cuanto al sujeto, para Puiggrós los hacendados eran latifundistas y defendían relaciones precapitalistas. De hecho, el propio Peña entra en debate con el autor por este punto. Para nosotros, son el núcleo de la burguesía revolucionaria. Para Puiggrós, en el Río de la Plata no había una clase burguesa revolucionaria (“La sociedad colonial no estaba preñada en su conjunto, como la inglesa en el siglo XVII y la francesa en el siglo XVIII, de las nuevas fuerzas burguesas”⁴). Para nosotros, sí. Para Puiggrós, la revolución fue apropiada por los latifundistas reaccionarios y habría que reeditarla (alianza con la burguesía nacional). Para nosotros, concluyó su ciclo y solo queda la revolución socialista. De hecho, en este último punto, el PTS tiene más coincidencias con Puiggrós y el stalinismo (ausencia de una revolución burguesa) que nosotros.

Es cierto que tanto Puiggrós como nosotros sostenemos que en el Río de la Plata predomina el modo de producción feudal, pero cada uno lo hace por razones distintas. Puiggrós, porque supone relaciones feudales en la campaña rioplatense. Nosotros, porque sostenemos el dominio de estas sobre un conjunto heterogéneo de relaciones, en un espacio que incluye a la península. Es difícil discutir si los compañeros no se toman el trabajo, no ya de investigar, sino de al menos de leer correctamente.

Con respecto a este problema, el PTS declara: “RyR hace mención a dicha formulación en

varios de sus artículos, aunque no lo justifica ni teórica ni empíricamente (como tanto le gusta subrayar). Pero lo que más llama la atención es que no hacen ninguna mención, ningún ‘balance historiográfico’ sobre esta posición en el pasado”. Otra vez (y ya cansa): deben al menos leer lo que escribimos antes de hacer afirmaciones temerarias. El año pasado editamos un libro sobre el tema *Dios, rey y monopolio*, de Mariano Schlez. En él, los compañeros encontrarán un capítulo entero dedicado al problema del modo de producción.

El PTS niega la existencia del modo de producción feudal en América Latina, pero para resolver el debate no propone datos que planteen lo contrario, solo hace referencia al concepto de *capitalismo colonial* esgrimido por Milcíades Peña, un autor que nunca tocó una fuente y, para resolver problemas, se limitó a recitar los escritos póstumos de Alberdi. En definitiva, para Peña, el desarrollo del comercio internacional y la extracción de riqueza con destino hacia el mercado mundial darían cuenta del predominio del capitalismo en la región. Se comete aquí el grave error de poner el énfasis en las relaciones de intercambio para explicar la sociedad rioplatense, confundiendo comercio internacional con capitalismo y comercio atlántico con mercado mundial. En todo modo de producción hay transacciones mercantiles hacia el extranjero, pero eso no permite hablar en todos los casos de un mercado mundial en el sentido capitalista. El PTS, igual que Peña, sostiene una explicación circuncionista, es decir, se desentiende de las relaciones de producción como variable explicativa.

La presencia de relaciones comerciales no implica el predominio del modo de producción capitalista. Ni siquiera el comercio con Inglaterra, que ayudaba a este país en su acumulación de capital. Con ese criterio, Rusia debía ser capitalista (de hecho, vendía más productos al mercado inglés que todo el virreinato) y España, obviamente, también. El capitalismo no es el producto del comercio mundial, sino de la expropiación de una masa de productores y de la aparición de nuevas relaciones sociales. El comercio permite la formación de riquezas, nada más. Pero no toda riqueza es capital. Capital es la forma histórica que toma una masa de valor como producto de ciertas *relaciones sociales de producción* (las capitalistas).

En el Río de la Plata se desarrollan una serie de relaciones de producción: capitalistas (en la pampa), feudales (minería, misiones jesuíticas) y esclavistas. Ahora bien, si el conjunto de la formación debe entregar parte de su riqueza gratuitamente a la metrópoli, estamos ante una coacción política y no ante un intercambio a través del mercado. Si la mayor cantidad de tierras son propiedad del rey (la nobleza), predomina un sistema jurídico que, además de feudal, responde al Derecho Castellano y las autoridades que gobiernan son nombradas en la península, entonces, la clase dominante es la nobleza española. Esta nobleza reproduce y defiende relaciones feudales. Esas relaciones de producción son las dominantes, porque limitan al resto de las formaciones sociales. Sobre España, es cierto, no hemos realizado investigaciones propias, pero los trabajos de Pierre Vilar y Reina Pastor, entre otros, son más que convincentes. Los compañeros deberían consultarlos. Ahora bien, la dominación de la nobleza requería de fracciones de clase subsidiarias que garantizaran la extracción de riqueza, de allí surge la burocracia y los comerciantes monopolistas. Aquí solo podemos explicar resumidamente el problema. Pero remitimos a los compañeros a los numerosos trabajos de Mariano Schlez.

Los compañeros niegan el carácter revolucionario de la burguesía en sus orígenes, planteando que tanto hacendados como comerciantes monopolistas pertenecían a la misma “elite”, adscribiendo así al planteo academicista del “pacto colonial” entre americanos y la Corona. Sin embargo, el propio PTS admite que “la corona y los



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís
con tu profesional

peninsulares extraían de América una infinita riqueza, las clases criollas querían esa riqueza para sí, de ahí la necesidad de constituir un poder político propio, es decir un Estado”. Si esto es así, entonces no hay “pacto” alguno, sino extracción de un excedente, lo que en el marxismo se conoce como *explotación*. La explotación da lugar a la formación de clases, no de “elites”.

Los hacendados no eran parte de la clase dominante. Si los compañeros se toman el trabajo de revisar las actas de las Juntas de Comercio (hasta 1794), del Cabildo de Buenos Aires y del Consulado, van a observar las disputas en torno a una serie de cuestiones que hacen a los fundamentos de la economía local. Por ejemplo, el monopolio y las restricciones al comercio de cueros. Nosotros nos dedicamos a ese arduo trabajo. Pueden consultar nuestro análisis en el libro de Schlez. Hasta que no lo hagan, no podemos discutir seriamente.

Los compañeros repiten a Peña: hubo una “revolución política”. Vale preguntarse qué es eso. Peña se refería a un cambio en el personal político o, a lo sumo, de régimen, sin que implique una transformación en el carácter de clase de la dominación (“la revolución no representó el advenimiento de una nueva clase dirigente, no correspondió a una transformación de la estructura económica y social”⁵). Si esto es así, entonces no hay ninguna revolución. La revolución es la transformación de las relaciones sociales de producción que libera el desarrollo de las fuerzas productivas. Puede darse más abrupta o más molecularmente, de forma más o menos violenta. Pero si esta transformación no se lleva a cabo, no hay ninguna revolución. Con el criterio de Peña, Perón, Alfonsín y hasta Menem habrían encabezado sendas revoluciones políticas (una interpretación lógica para Nahuel Moreno, que vio una en 1983). Es más, si pierde Cristina, en octubre asistiremos a otra.

Veamos: toda revolución es una intervención política. El problema es si luchan dos clases por el poder o no. El PTS explica que los cambios revolucionarios “no implican una ‘transformación de las relaciones sociales de producción’, como dice RyR, sino ‘liberar’ el desarrollo de relaciones netamente burguesas”.⁶ Pero, si hay que “liberar” las relaciones burguesas, es porque están sometidas. Si están sometidas, es porque otras relaciones le imponen condiciones. Esas otras relaciones son defendidas por una clase. Para “liberar” relaciones capitalistas, la burguesía tiene que destruir las que no lo son, enfrentándose a las clases que las sostienen. Eso se llama revolución burguesa. Si los compañeros creen que seguimos siendo una colonia, que lo demuestren. Hasta ahora, los datos no los ayudan.

¿Llueven revoluciones?

Como no leyó nuestros trabajos, el PTS nos hace una serie de preguntas. Entre ellas, qué sucedió entre 1806 y 1810. Nuestros tres libros, además de varios artículos, trabajan ese punto con mucha documentación. Léanlos, revísenlos, critíquenlos y después, con gusto, discutimos. En segundo lugar, preguntan por qué la burguesía esperó a 1810 para combatir a la nobleza. Es una pregunta incorrecta, porque la burguesía empieza a combatir a la nobleza hacia 1790, en términos corporativos (véase *Dios, rey...*). En 1801 comienza una batalla ideológica, donde la burguesía elabora un programa propio (véase el capítulo IV de *Hacendados en armas*). Si se refieren a la lucha política abierta, ésta comienza en 1806, con una insurrección popular que destituye al virrey.

Luego preguntan sobre la influencia de la situación internacional. Nunca la negamos (véase las conclusiones de *Hacendados en armas*), el problema es ponerla en su justo lugar. El caso es que la academia la usa para negar la conflictividad local: Romero dice que fue una revolución que “cayó del cielo”. En 1808 cae el monarca, pero no la autoridad metropolitana, que llega a ordenar la destitución de Liniers y envía a Cisneros en su reemplazo, con el mandato preciso de poner orden. Aquí, en 1808 se establece una junta (Montevideo) y se intenta levantar otra en 1809 (Buenos Aires), es cierto. Pero ambas son contrarrevolucionarias. Una la levantó Elío y la otra



Álzaga. Su objetivo era eliminar la amenaza burguesa y destituir a Liniers. De hecho, cuando se manda a Cisneros (1809) la junta de Montevideo se disuelve voluntariamente. En 1810, cae la Junta Central y se establece un Consejo de Regencia en la Isla de León. Ese Consejo envía un virrey en reemplazo de Cisneros (Francisco Xavier Elío), que no fue reconocido en Buenos Aires y pero sí en Montevideo. Por eso, ambas ciudades entraron en guerra. Es decir, no hay ningún vacío de poder, sino una disputa por el mismo. Es evidente que una clase aprovecha la gran debilidad de su antagonista. Eso lo sabe cualquiera que luchó por algo alguna vez en la vida. Todo esto ya lo escribimos. Resulta algo vergonzoso (y hasta fastidioso) tener que explicar datos tan elementales.

Se nos pregunta por qué los levantamientos se expanden por el continente. En primer lugar, no atravesaron todo el continente. En Brasil no pasó nada. En Perú, en Cuba y en Montevideo, tampoco. En México, el movimiento tuvo otro componente y fue aplastado. La burguesía tomó el poder fundamentalmente en Buenos Aires y en Caracas. En Santiago (Chile), también, pero tuvo que resignarlo. Desde aquellas dos ciudades, la revolución burguesa se expandió por América (San Martín y Bolívar). Es decir, la llamada “caída de la monarquía” (que, ya explicamos, es algo más complejo) produjo resultados muy diferentes en cada lugar. Por lo tanto, no se puede ponderar como un factor determinante. La revolución no “cayó del cielo”, hubo que hacerla. Ahora bien, la formación de la burguesía es un proceso regional. Por lo tanto, ante la debilidad de la nobleza, la clase capitalista intenta aprovechar la situación. Más aún si tiene el ejemplo de otras ciudades. Durante la Guerra de Sucesión (1700-1713), España careció de un monarca legítimo y fue invadida por Inglaterra, pero en las colonias no pasó nada. Todo esto ya lo escribimos en una polémica con Gabriel Di Meglio. La pereza intelectual de los compañeros nos obliga a repetirlo otra vez.

Sobre la independencia que se declara en 1816 y no en 1810, la pregunta no es seria y, además, ya lo explicamos. La revolución depone un virrey y declara la guerra a la dominación peninsular en la misma acta de su constitución. Ese mismo año, todas las tierras pasan a considerarse fiscales. La Junta debe emitir un decreto prohibiendo el linchamiento de peninsulares monárquicos. Unos meses después, se depone a todas las autoridades del Cabildo. En 1812, ya se prohíbe pasear el estandarte real por considerarlo “una afrenta” y se crean los símbolos de lo que se da en llamar “una nueva y gloriosa nación”. Nadie puede creer en esa “fidelidad”. El mismo Himno Nacional es el producto de un programa elaborado anteriormente. No surge en forma espontánea. Solo a los cultores del análisis del “discurso” se les ocurre que no hay nada por fuera

de aquellos textos que arbitrariamente usan. Una declaración de independencia en 1810 hubiera forzado a Gran Bretaña a elegir entre su pacto con España contra Napoleón o el comercio con el Río de la Plata. Y, francamente, la elección no era nada difícil. Pero no nos crean a nosotros, vayan a ver las actas de la diplomacia revolucionaria. Sinceramente, yo no pondría las relaciones exteriores del Estado socialista en manos de compañeros tan crédulos...

Por último, el PTS plantea que la burguesía se negó a armar a los explotados, pues les temía. Como probamos en nuestros trabajos, eso no fue así. La información está publicada. Los explotados accedieron a las armas desde 1806 y elegían a sus comandantes en asambleas. Los esclavos se armaron, aunque no recibieron un cuerpo propio. Sí, en cambio los negros, pardos y mulatos libres, que se alistaron en el regimiento con ese mismo nombre. Contrariamente a lo que suponen los compañeros del PTS, la historia dice que la burguesía tiende a armar a los explotados, porque son la carne de cañón de sus aventuras. En Buenos Aires, la dificultad con los esclavos no era el temor, sino los propietarios, que no querían cederlos, y ellos mismos, que no querían ir a la guerra (el Estado, finalmente, terminó expropiando esclavos). De todas formas en 1815, se creó el cuerpo Auxiliares Argentinos, una milicia de alrededor de 2.700 esclavos -que se agregan a los 3 mil milicianos “libres”-, donde cada uno de ellos se llevaba el arma a su casa.⁷ En definitiva, miedo no había.

Otra vez, socialismo feudal

El PTS plantea que la Revolución de Mayo no habría logrado la tarea principal de todo proceso burgués de expropiar tierras. Sin embargo, esto es falso. En el período colonial el acceso a la tierra se establecía a través de permisos reales que otorgaba el Estado. Al efectuarse la toma del poder se expropió el grueso de la propiedad real de la tierra disponible. Con respecto a la tierra eclesiástica, la expropiación se efectuó en tiempos de Martín Rodríguez. Contra esto, entre otras causas, tuvo lugar el llamado Motín de Tagle (1822-23). Sobre esto hay mucha bibliografía que los compañeros pueden consultar. Para empezar, les sugerimos dos clásicos: *Evolución histórica del régimen de la tierra*, de Miguel Ángel Cárcano y los dos tomos sobre Rivadavia de Ricardo Piccirilli.⁸ Por último la cuestión indígena. Como explicamos, una parte de ellos colaboró con la contrarrevolución. No hay ninguna esencia “indígena” que haya que defender contra el progreso humano. El socialismo revolucionario, científico, no defiende los modos de producción previos, aun cuando su superación haya requerido altas dosis de violencia y destrucción. Marx lo dejó bien en claro en el Manifiesto Comunista cuando criticó al socialismo feudal, por impugnar al

capitalismo por la vía de la reivindicación de los modos de producción anteriores, oponiéndose al progreso. De hecho, saludó la dominación inglesa en la India, porque iba romper su estancamiento asiático. No somos “anticapitalistas”, somos socialistas. La burguesía efectivamente mostró, en su momento, portar una capacidad de desarrollo productivo que otras sociedades no poseían. Podemos debatir sobre los métodos y seguramente llamaremos la atención sobre tal o cual brutalidad, pero eso es escaparse de la discusión central: ¿qué debe hacer la nueva sociedad con las relaciones viejas?

Hemos dedicado un amplio espacio a explicarle a los compañeros una serie de cuestiones, a pesar de que los compañeros no han presentado ninguna evidencia. El PTS debería dejar de acudir a argumentos *ad hominem*, es decir, “porque lo dice fulano”. Puede parecer más sencillo, porque no hay que investigar nada y basta leer uno o dos libros, pero se abandona toda referencia a la realidad y se termina a merced de los errores ajenos. Más grave aún es confiar ciegamente en lo que dicen los intelectuales burgueses. Lo cierto es que es muy difícil discutir con quienes no investigan, no presentan evidencias, no manejan datos elementales del período, no revisan lo que escribimos, no contestan los argumentos, se limitan a repetir autores y, para colmo, leen mal. Por supuesto que nos interesa sostener un debate. Pero antes, deberían responder con honestidad, abandonar la pereza y tomarse el trabajo de estudiar seriamente estas cuestiones. Nosotros estamos dispuestos a darles una mano en lo que necesiten.

Notas

¹Grossi, Florencia: “Nada nuevo bajo el sol. Razón y Revolución y su visión nacionalista de la revolución de mayo”, IPS, Buenos Aires, 2011. Versión digital: <http://www.ips.org.ar/?p=1317>

²Romero, Luis Alberto, “Una brecha que debe ser cerrada”, en *Clarín*, 24/05/2002.

³Feijoó, Lucía y Grossi, Florencia: “Apuntes para interpretar la Revolución de Mayo”, en *Cuestionando desde el marxismo*, n° 2, abril de 2010, p. 13.

⁴Puiggrós, Rodolfo: *De la Colonia a la Revolución*, Leviatán, Buenos Aires, 1945, p. 267.

⁵Peña, Milcíades: *Antes de Mayo*, Fichas, Buenos Aires, 1961, p. 76.

⁶Grossi, Florencia: op. cit.

⁷Véase Harari, Fabián, “El reino de este mundo. Madurez e infantilidad en las masas de la ciudad de Buenos Aires (1818-1820)”, en *Razón y Revolución*, n° 21, Buenos Aires, primer semestre de 2011.

⁸Véase Piccirilli, Ricardo, *Rivadavia y su tiempo*, Peuser, Buenos Aires, 1943 y Piccirilli, Ricardo, “Las reformas económica-financiera, cultural, militar y eclesiástica del gobierno de Martín Rodríguez y el ministro Rivadavia”, en Levene, Ricardo (dir.), *Historia de la Nación Argentina*, El Ateneo, Buenos Aires, 1961.

El sábado 4 de junio, en el marco de nuestras III Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político y de la Cátedra Historia Argentina III B, se presentó Eugenio Zaffaroni, catedrático y Juez de la Corte Suprema. Luego de la charla, se dio inicio a las preguntas. A continuación, los pasajes más salientes.

Eugenio Zaffaroni: Aprovecho que estoy hablando con gente de historia, para decirles que nunca se investigó la historia del poder judicial argentino. En cuanto al poder judicial nuestro, como ustedes saben, arranca después de la llamada organización nacional. Pasan unos años y empieza en la década de 1860, cuando se organiza la Corte Suprema y el poder judicial federal. Después, cada provincia tiene su historia, algunas bastantes curiosas. Por falta de abogados, hubo provincias en el siglo XIX, donde se habilitó a legos, es decir, nombraron jueces legos. En cuanto al poder judicial federal, hay un período, hasta el asentamiento de lo que sería la época de la oligarquía vacuna, en el cual es interesante lo que pasa ahí. Yo no sé si es cierto lo que decía Jauretche, que eran los primos pobres de la oligarquía, pero lo cierto es que hay como una cierta custodia de la ideología de ese momento, por parte de los jueces. A tal punto, que llegamos al Centenario y se sanciona una famosa ley que sería el equivalente a una ley antiterrorista o antisubversiva, que fue la Ley de Defensa Social y los jueces no la aplicaron, hubo una resistencia a aplicar esa ley. Una ley que se sanciona en medio de un tumulto en el congreso. Es decir, esa oligarquía tenía una especie de custodia de los jueces. A tal punto es esto verdad que, cuando Figueroa Alcorta pasa a ser presidente de la Corte Suprema y se produce el golpe del año '30, hubo la famosa acordada de la corte en que reconocía al gobierno de facto. Yo, prejuiciosamente, creí siempre que esa acordada la había impulsado y firmado complacido Figueroa Alcorta. En realidad no era Figueroa Alcorta, era un hijo de la inmigración, Repetto, el que impulsó la acordada para que la firmara la Corte. Figueroa Alcorta firmó de muy mala gana. Es decir, rompía las reglas de lo que era la vieja oligarquía. Luego, viene toda la década del '30, continúa toda esa Corte Suprema. Tenemos un momento en el año '46, donde esa Corte Suprema de la oligarquía desconoce las leyes laborales y se niega a tomarle juramento a los jueces del fuero del trabajo, recién creado. Desconoce la ley de sueldo anual complementario. Hubo dos acordadas del gobierno de facto, una del año '30 y otra del año '43. Con motivo de ello, se remueve a la Corte Suprema y se la somete a juicio político en el año '46. El juicio político es un escándalo, los jueces se consideran perseguidos. Todo eso es opinable, pero, de cualquier manera, razones había para someterla a juicio político. Entonces se remueve la Corte y se nombra a otra Corte. Con el golpe del '55, tenemos por primera vez en la historia el fenómeno de remoción total del poder judicial. No sólo se cambia la Corte, sino que se coloca en comisión a todo el poder judicial, y los jueces son reemplazados masivamente. Se nombran jueces de facto. En el '58 se regulariza esa situación. Tenemos, también, los



ENTREVISTA

“El poder punitivo ni siquiera resuelve los problemas individuales”

Un debate con Eugenio Zaffaroni

acontecimientos del año '62, que son tremendamente raros. Hay un golpe de estado en el año '62, hay un general (Poggi) que estaba a punto de jurar en la casa de gobierno. Una maniobra que hace un Ministro de la Corte Suprema, es prestar juramento en el palacio de justicia ante el vicepresidente primero del senado, con lo cual corta la posibilidad de que Poggi asuma. El argumento que usa con el resto de la corte este ministro es que, si no le toma juramento ahí como presidente del senado, iban a remover a toda la Corte y si le tomaba juramento se quedaba, un argumento bastante convincente. Tenemos el golpe de Onganía, que remueve la Corte Suprema y los superiores de provincia pero no toca a los jueces de las otras instancias. Y después tenemos el golpe del '76 con la dictadura, que remueve de nuevo, repiten lo del año '75. A lo largo de todo esto, con toda esta inestabilidad que se había creado, aquel viejo poder judicial oligárquico que era el custodio de la ideología de la oligarquía vacuna desaparece. Se va llenando el poder judicial de clase media y, se va convirtiendo en una corporación. Va corporativizándose, va verticalizándose. Podría relatar que esta corporación tiene como característica la burocratización, en el sentido de cómo se fabrica un juez. Durante muchos años, un juez se fabricó —por lo menos en Buenos Aires— incorporando estudiantes de Derecho. Es una corporación jerarquizada, como el ejército, la única diferencia que tiene es que la tropa se forma junto a la oficialidad. Es decir, ingresa un estudiante de Derecho, lo ponen a zurcir expedientes, mientras tanto va introyectando los valores de la corporación, signos de poder -falso poder, pero bueno-, la bandera, las jerarquías: hay escritorios para jueces, escritorios para secretarios, arañas para jueces, arañas para secretarios. Todo eso lo va introyectando y va introyectando también que el mejor juez es aquel al que no le revocan una sentencia. No importa, si se la revocan por una disidencia ideológica, por una percepción distinta del derecho o porque es una bestia. Lo fundamental, burocráticamente, es que no le revocan la sentencia. Bueno, finalmente un día se recibe y, ahí entra al grado de subteniente, que es el secretario nuestro. Ahí hay un salto, ahora se ha cortado la pirámide salarial, pero ahí hay

un salto de clase digamos. A partir de ahí, hay determinados requerimientos de status, determinado club, determinado barrio. Normalmente, el poder judicial es endogámico, de modo que, en general, lo casan adentro. A partir de ahí, empieza un *cursus honorum*, en el cual la persona sufre un grado de deterioro, porque con toda esta inestabilidad, está amenazada la identidad de la persona. Llega un momento dado en este *cursus honorum* y en este microclima, en que el funcionario llega a percibirse en función del cargo, de lo que hace, es decir, cuando uno empieza a mirarse al espejo y se siente “ya no soy Raulito, soy Su Señoría”, hay un compromiso de la identidad misma. La inestabilidad no implica solamente la pérdida de una fuente de ingresos, una pérdida laboral, que tiene cualquier trabajo, sino que implica una pérdida de identidad y eso lo hace particularmente vulnerable. Ese es el proceso de fabricación, de cómo se sigue ese *cursus honorum*. Hoy ha cambiado un poco, porque por regla general, si bien las líneas generales se mantienen, a partir de la reforma constitucional del '94, puesta en funcionamiento dos o tres años después, el acceso a la magistratura se hace previo concurso, con todos los defectos que tiene ese concurso, pero hay una prueba de capacidad, es decir no es la mera designación política que había antes. Esto no garantiza que no haya arbitrariedad política o arbitrio, la propia constitución lo establece al decir que el Consejo de la Magistratura, después del concurso, eleva una terna y, políticamente, se elige. Cuando esto se discutió en la constituyente del '94, yo me opuse. Me dijeron que “se evaluarían los valores democráticos”, a lo que respondí “no, ahí no se evalúa nada, se pregunta quién es el amigo de los tres. Si no hay ninguno se va a preguntar quién es el enemigo. Si no hay ninguno, no sabemos quién es el amigo, quién es el enemigo, se va a preguntar quién es el más inofensivo, el más idiota”. Nadie quiere crearse un problema político, de modo que todo arbitrio que se dé en eso es negativo. Pero bueno, está en la constitución y no lo podemos suprimir.

Pregunta: Usted estuvo hablando mucho de los distintos sistemas. Ahora, lo que no queda muy

claro es la relación que tiene ese sistema con la sociedad en la cual se aplica ese sistema. Hizo, por ejemplo, una analogía, en la cual ponía al sistema judicial general, como el árbitro. Pero, ¿eso no es también poner al poder judicial como algo externo a esa sociedad en la que se desarrolla? ¿Es un árbitro, pero no tiene ningún interés en esa sociedad?


Zaffaroni: No, efectivamente no es así. Por eso, tampoco hay un fenómeno de subsunción. Es decir, yo tengo un guante y veo si la situación entra en el guante y, conforme a eso, resuelvo. La idea de que en eso se agotaría la función judicial es una idea del siglo XIX. Desde que empieza el estado social, desde que empieza el intervencionismo económico, que es inevitable, muchas de las decisiones judiciales son decisiones de equidad, donde la constitución te va a dar un principio, pero cómo se materializa ese principio en ese caso, es discutible, porque son juicios de valor. No es que el legislador agotó el juicio de valor y yo no hago ningún juicio de valor, por lo que me limito a ver si la cuestión encaja. No. Son muy pocos casos que pueden funcionar así. Más aun, tengo un control de constitucionalidad, tengo una ley infraconstitucional, tengo una ley constitucional y tengo que agotar las posibilidades de compatibilizar las de abajo con las de arriba. Si no las puedo compatibilizar, no las puedo aplicar. EL problema que hay detrás de eso es que si son juicios de valor, ¿cómo garantizo un mínimo de imparcialidad, un mínimo? La única alternativa es este perfil que se va tomando. No hay una imparcialidad judicial. La única garantía democrática de relativa imparcialidad es el pluralismo interno. Depende de la cosmovisión que uno tenga, la interpretación que tenga del Derecho. Eso es así. Lo único que te garantiza eso es la pluralidad ideológica interna, el debate interno, dentro del propio poder judicial. Claro que estamos involucrados en la sociedad y cada uno tiene su propia percepción, lo que es inevitable. Hay una imagen del juez aséptico ideológicamente, apatidista, neutral, asexuado, no sé.... Eso no existe y, si existe, es un degenerado. Lo único que podemos hacer es generar un poder donde haya debate y que ese debate sea transparente.

Pregunta: Teniendo en cuenta que el derecho burgués tipifica y penaliza conductas singulares, sujetos particulares, podemos decir que tiende a accidentalizar el conflicto y a considerar el delito como un hecho externo a la sociedad. Entonces, ¿qué posibilidades tiene una justicia planteada en esos términos de solucionar los conflictos sociales?


Zaffaroni: Si se me ocurre que voy a solucionar los conflictos sociales con el poder punitivo, realmente no voy a resolver ninguno. El poder punitivo ni siquiera resuelve los conflictos individuales. En ese sentido, yo diría que la esencia última del sistema penal es ser una vía de canalización de venganza, en la medida que se mantenga controlada. Bueno, la canaliza más o menos. En la medida en que se descontrola, acaba en una masacre. La única función que podemos cumplir frente al poder punitivo es contenerlo y reducirlo, si servimos para algo. Si no lo podemos hacer, no servimos para nada. Nunca el poder punitivo ha resuelto nada. No lo puede resolver porque no es su función, porque una de las dos partes del conflicto se queda afuera, que es la víctima. En consecuencia la característica del poder punitivo es que el Estado dice “la víctima soy yo”. El monarca confisca a la víctima, pero una de las dos partes está afuera. El ejercicio del poder punitivo nunca es un mecanismo de solución del conflicto, es un mecanismo de decisión vertical del conflicto. Es un instrumento de verticalización y jerarquización social, siempre.

Pregunta: Con respecto a esto, quería saber su opinión con respecto al sistema penal y carcelario norteamericano.

Zaffaroni: El problema del EE.UU. es un problema que no es sólo de ellos. EE.UU. es un país normal, pero su sistema penal atrasa más de 30 años. Un poquito antes de Reagan, empieza a



prohistoria ediciones



prohistoriaediciones@gmail.com
www.prohistoria.com.ar/ediciones
www.facebook.com/prohistoriaediciones



pasar una cosa rara: el índice de prisionización, empieza a subir y a subir. Tenían un índice de prisionización un poquito más alto que la media mundial y se transforman en los campeones de la prisionización. Siempre la punta la había tenido Rusia, pero era fácil porque allí lo mandaba a Siberia, entonces no tenía mucho problema, pero ahora EE.UU. pasó a los rusos lejos. Los rusos bajaron después de la caída del muro de Berlín. Luego volvieron a subir y se mantienen altos, pero esto los pasó. Es decir, virtualmente uno de cada 100 norteamericanos está preso: dos millones y medio de presos entre lo que son cárceles federales, estatales, condados, etc. Además tiene otros dos millones y medio o tres controlados, en libertad, sea por la *probation*, que es algo así como la libertad condicional. Son cinco millones de personas, o seis, controlados por el sistema penal, con la incidencia que eso tiene sobre el mercado laboral. Y además, eso demanda servicios de por lo menos tres millones de personas. Suponiendo que, de cada persona dependa un hombre, hay 6 o 7 millones de personas que están respondiendo una demanda de servicios en una economía terciarizada que se convierte en una economía de servicios más que en una economía productiva. Es una variable de desempleo lo que está funcionando. Ahora, todo esto tiene una publicidad, que por otra parte, se planetariza, es un enorme aparato de publicidad. Cabe aclarar que, más de la mitad de los presos que tienen son afroamericanos. No tengo el índice de latinos, pero supongo que debe ser el que sigue.

Hay algo que llama la atención, porque yo no sé si esto no se les fue de las manos a ellos mismos. Hay algunos autores, sobre todo los ingleses, que dicen que a los norteamericanos se les descontroló esto, que no pueden parar. Este aparato represivo les representa una inversión de 200 mil millones de dólares por año. Invierten por año algo que supera largamente la deuda externa nuestra. Cuando algunos autores se van preguntando esto desde la perspectiva política, hay distintas versiones. Hay una que es bastante sugestiva y que creo, que da más en la tecla. Es la que explica que el origen de esto se viene produciendo desde la Ley de Seguridad Contra delitos en la calle de Lyndon Johnson y, luego, esto va subiendo hasta que se da un fenómeno particular: los presidentes dejan de salir del senado, son todos ex gobernadores de condados. Fenómeno que se produce a partir del año '80 con Reagan, hasta Obama que rompe la línea. Está el viejo Bush, pero que salió de la CIA, que tampoco es muy recomendable.

Lo cierto es que, en los estados hay una práctica que, es que el procurador general, el jefe de los fiscales, se elige por voto directo y él trata de dar el salto de esa función a la de gobernador, para lo cual se pone en "vengador público" y aparece con algunas víctimas, que son las que producen empatía, que es lo que en criminología llamamos "la víctima héroe", que se fabrica. Es una víctima a la que se le hace decir todo lo que el

comunicador no quiere decir y nadie le puede contestar porque es una crueldad, porque está sufriendo por la pérdida, hasta que se la va cargando de culpa, con lo cual llega a decir barbaridades, hasta que dice algunas que son insostenibles. Cuando esto sucede la "tiran" y buscan a otra, sin importarles si interrumpieron la elaboración del duelo, si lo dejaron tarado para toda la vida, etc.

Este mecanismo se traslada a lo federal, pero lo que se analiza, sobre todo en California, es que detrás de esto hay una discusión de modelo de estado. Todo esto es una política republicana que fue desarmando el modelo Roosevelt, el modelo de estado providente: Terminar con los programas sociales, con la excusa de que no hacen más que fomentar el vicio, desarmar.... Un planteo Kelseniano, directamente: "reemplacemos al ciudadano medio trabajador por el ciudadano medio víctima". Tenemos un Estado social, en el sentido que más o menos intenta ir incorporando excluidos como puede o tenemos un Estado gendarme que dice "estos están excluidos y serán excluidos para siempre y acá lo único que tenemos que hacer es control represivo". Lo que sucede es que con la publicidad de eso, vemos algunas versiones que le vamos agregando algún dato folclórico. Los europeos le arreglan lo suyo, nosotros le agregamos lo nuestro.....Se fabrican enemigos, un satán. Y cuando no hay un mejor enemigo, el enemigo es el pibe del barrio precario. Pero es un enemigo residual, cuando hay otro mejor, no. Cuando no tenemos a Bin Laden, es el pibe de la villa. Si tuviéramos a Bin Laden, sería él.

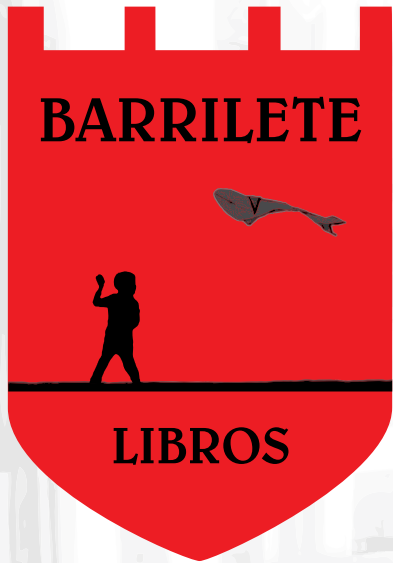
Eduardo Sartelli: El año pasado salió la película de Piñeiro [Fuerza Aérea S.A.]. Yo la vi y, obviamente, uno se indigna, se escandaliza, y yo pensé "Si yo fuera juez lo sacaría ya". Un miembro de la Corte Suprema, cuando ve una cosa así, ¿cómo razona?, ¿qué hace?

Zaffaroni: No te puedo contestar porque lo tengo en la Corte. No hablo sobre el caso ese, porque está en juzgamiento... Ha habido problemas aberrantes, de carácter policial, en la Argentina y no me estoy refiriendo a la dictadura, me estoy refiriendo a hechos que algunos se olvidaron. En el año '84, '85 y '86, con la llegada de Cafiero al gobierno de la provincia de Buenos Aires, hubo más de mil tantos muertos de la democracia. Es decir, la Policía de la Provincia de Buenos Aires y en alguna medida la Policía federal, se dedicó a ejecutar a pequeños "chorritos" en forma de ejecuciones sin proceso. Todo esto era mostrado como la lucha contra la criminalidad y se mostraba como el enemigo muerto y había toda una publicidad de esto a través de un noticiero de canal 9, con un personaje que se llamaba José De Zer, que llegaba antes. Lo que hicimos fue empezar a denunciarlo. Cuando empezamos a hacer eso, se concentraron después en otro lado, tuvimos que hacer una investigación, descubrimos todo una metodología que en los

casos se reitera, lo que prueba que se está produciendo ese fenómeno. Pero hoy creo que puede haber casos, pero son aislados. En ese momento, hechos de esa naturaleza teníamos unos tres por día. Yo creo que eran más de 1500 muertos cuando contabilizamos, porque lo hicimos a través de los diarios. Como lo publicitaban, porque eso era supuestamente, lucha contra la delincuencia, algunas veces se nos escapaba a nosotros el número y las declaraciones del jefe de policía nos agregaban uno o dos que no habíamos contado. Ese es el control que tenemos que ejercer sobre el poder punitivo. El poder punitivo no lo ejercemos nosotros por muchas razones: Primero porque el poder punitivo en sí mismo tiene dos aspectos, uno represivo y otro de configuración social. En el aspecto represivo es seleccionar quién va preso, poner en funcionamiento el proceso de prisionización. Si vos lo ves desde el punto de vista represivo, decís "¿Qué poder es este?" No tiene dimensión política. La totalidad de los presos pertenecen a clases subalternas que no tienen absolutamente ningún poder.Cuál es el poder entonces de seleccionar a unos cuántos infelices vulnerables que responden a estereotipos y de clases subalternas. Eso no es un ejercicio de poder de control social. Ahí tiene razón Foucault. El ejercicio de poder es el que se realiza sobre los que estamos sueltos como pretexto de tenerlos seguros. Y ese es el poder positivo configurador, obviamente este segundo poder no lo ejercemos nosotros. Y el poder selectivo tampoco, porque tampoco salimos a la calle a buscar a los candidatos según estereotipos. Nos lo traen en auto oficial. Entonces, por más que nos enseñen en la facultad de derecho que el poder punitivo lo ejerce el legislador, nosotros hacemos lo que el legislador dice y la policía hace lo que nosotros le ordenamos, el hecho es totalmente inverso, el poder de selección lo tiene la policía. Las agencias ejecutivas son las que ejercen la selección. Lo único que nosotros tenemos es un semáforo, que dice "este poder punitivo no es tan irracional, pasa, luz verde. Este es irracional, no pasa, luz roja y otro luz amarilla, esperemos un rato a ver qué hacemos". La realidad de los hechos es que el poder punitivo no es ejercido por el poder judicial. La selectividad la hacen las agencias ejecutivas y lo que el judicial puede hacer es tratar de bajar los niveles de altísima selectividad.

Sartelli: Ahora en la película se mostraría como que ese poder punitivo incluye al poder judicial, hay una simbiosis, una relación íntima.

Zaffaroni: No, puede haber algún poder judicial patológico. Sí, es cierto. En toda corporación puede existir algún loco, algún desviado, pero no, ya como estructura de poder se invierte aquel cuadro legislador, juez, policía. A tal punto que cuando llegas al legislador, él ni siquiera sabe cuál es el poder punitivo que habilita a quién se le va a aplicar y a veces se le aplica a él.



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de Razón y Revolución
Conarco 90, entre Yermal y la Av. Rivadavia
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 20 hs.

Ciclo de cursos de formación política general

Julio: **“Un mundo convulsionado. Las raíces de la crisis global”**
A cargo de Fernando Dachevsky. Inicio jueves 14 de julio 18 hs.
Arancelado.

Clase 1 - ¿Por qué se producen las crisis? El debate sobre la crisis mundial y sus determinantes.

Clase 2 - ¿Estamos ante una nueva etapa del capitalismo? Crítica de las teorías del capital monopolista.

Clase 3 - La renta de la tierra y su lugar en las economías latinoamericanas.

Clase 4 - La economía K en el contexto global. La acumulación de capital en la Argentina y sus perspectivas.



Seguí nuestras actividades en  

Barrilete Libros, Librería y Centro Cultural de Razón y Revolución invita a todos aquellos que quieran realizar actividades culturales, presentaciones de libros, cursos, charlas, proyecciones, contactarse a: barriletelibros@gmail.com cineclub@barriletelibros.com.ar (Tel: 4611-7695)

JOSÉ LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía
Derecho - Literatura - Arte - Novelas
Revistas Literarias
Compra - Venta (Vamos a domicilio)
Lunes a viernes de 10 a 20 hs
Sábados de 11 a 18 hs.
Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION
CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com
LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com
Nicolás Rossi

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO

Libros Antiguos y Modernos

Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBROS

ALUVIÓN

Antiguos - Agotados - Raros
Compra y venta a domicilio

Rubén Eduardo Ríos

Viamonte 989 (1053) Capital Federal
Tel.: 4328-3042 / aluvio.libros@hotmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

SAR Park

Libros nuevos y usados

Compra - Venta - Canje

Av. Rivadavia 4370 - Local 16

4981-3043/1807

Cesarpark_libros@yahoo.com.ar

LORD BYRON

Librería Anticuaría

Libros Antiguos, Raros y Agotados

Compramos libros de Literatura, Historia,
Gauchescos y Arte Argentino
Pintura y Grabados, Revistas Literarias

Libertad 948 loc. 16 "A" (1012) Bs. As. - Argentina
Tel: 4811-0902 - manuscritos@libertel.com.ar
www.lordbyron.com.ar

LIBRERIA

El Gaucho

Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS

www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765 Boyaca 1538

Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com

LIBRERÍA

Compra

Venta

CLUB



BURTON

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

Compramos a domicilio

4981-3043/1807

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237

4822-1666 / 4825-2290

mail: libreriahuemul@gmail.com



FERNANDEZ BLANCO

Desde 1939, libros antiguos y modernos

COMPRAMOS Y VENDEMOS
LIBROS DE HISTORIA, ARTE Y
LETRAS DE LA ARGENTINA

Tucumán 712
Buenos Aires - ARGENTINA - 4322-1010
fernandezblancolibros@gmail.com

TAPIA

ENCUADERNACIONES

Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

www.libreriadeavila.servisur.com

avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

HL

Librería - Editorial
HISTORICA
Emilio J. Perrot

DESDE 1902
AL SERVICIO
DEL LECTOR

HISTORIA ARGENTINA E HISPANOAMERICANA LIBROS ANTIGUOS Y AGOTADOS SEIS CATÁLOGOS COMENTADOS

LIBRERÍA HISTÓRICA SRL - Azcuénaga 1846 (CP 1128) C.A.B.A. - Tel/Fax: 4803-5591

info@libreriahistorica.com.ar - www.libreriahistorica.com.ar

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO

DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a
1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940



*Librerías
Entre
Libros*

Castellano e Inglés

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Cabildo 2280 Loc. 80-81
1º Piso - 4785-9884

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail: enlibros@fibertel.com.ar

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de la Plata)
Tel.: 4783-4804
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433

laportealibros@yahoo.com.ar

La Librería Aguilar

LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar
http://libreriaaguilar-danielchess.blogspot.com

EL VENTANAL

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar
libreriaelventanal@hotmail.com

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093

*Librería Anticuaria
Helena de Buenos Aires*



VIAJEROS / PRIMERAS EDICIONES / GAUCHESCA
HISTORIA ARGENTINA Y MATERIAL AUTÓGRAFO
MANUSCRITOS

meralda 874, Ciudad de Buenos Aires (1007) Tel. 4311-1491

lenadebaires@hotmail.com

www.helenadebuenosaires.com.ar

Librería anticuaria
MANOS ARTESANAS
Comunicaciones
de
Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368
Telefono: 4815-0248
www.manosart.com / info@manosart.com

**Gambito
de
Alfil
libros**

Compra - Venta - Canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Puan 511 * CABA * C1406CQJ
4432 1304
gambitolibros@uolsinectis.com.ar
**
En la esquina de Filosofía y Letras

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specializing in:
Cs. Naturales - Flora-Fauna Arg.
www.lola-online.com

Libros para regalar y regalarse



Av. Independencia 3548 - Boedo
4932 1956
elgatoescaldado@hotmail.com

Para publicitar en este

espacio comunicarse a

publicidad@razonyrevolucion.org



SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS

www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

**PARA SEGUIR DESENMASCARANDO
LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS**

www.tvpts.tv

Seguinos en



manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez
Editor

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

En el marco de las jornadas que organizamos en junio de este año, se desarrolló la mesa Justicia y lucha de clases. Expusieron allí los panelistas Omar Dib (abogado de Roberto Martino y de los trabajadores de la Línea 60), Claudia Ferrero (integrante de APEL y abogada de la causa por el asesinato de Mariano Ferreyra) y Luis Bonomi (integrante del CEPRODH). Se discutió sobre el carácter de la justicia burguesa, la pertinencia del término *genocidio* para la represión de la dictadura militar y el estado de las diferentes causas. A continuación, un resumen con lo más sustantivo del debate.

Omar Dib: El campo jurídico político, tiene dos caras. De un lado, la fuerza, el ejercicio de la fuerza bruta. Es más, el monopolio del ejercicio de la fuerza física, y del otro lado este otro aspecto ideológico que es aquel que legitima. Aquel espacio productor de verdades. Y ¿qué es esto de este espacio ideológico? ¿Qué es la ideología? Ideología: falsa conciencia de la realidad, para ponerlo así... Ideología, como una representación imaginaria de las relaciones que nosotros mantenemos respecto de las relaciones reales. Doy dos ejemplos.

El primero es el término “criminalización de la protesta social”. ¿De qué hablamos cuándo decimos eso? En primer lugar estamos hablando de criminalización, de que convertimos en criminal algo que por su propia naturaleza no lo es. Y ¿qué es esto que convertimos en criminal? La protesta social. En definitiva, uno podría decir que se trata de un problema de jueces malos -que hacen una mala interpretación-, de fiscales trasnochados, etc. Cuando decimos “protesta social”, hablamos de protesta, dentro de determinados límites. Bueno, nosotros, según el régimen, tenemos derecho a protestar porque estamos en un sistema democrático. Podemos protestar, porque una de las funciones de este espacio jurídico es marcar los límites de estas luchas de clases. Porque si esta lucha de clases se va de mambo, se termina fagocitando al mismo sistema social que contiene estas luchas. Entonces, esto de la protesta tiene que ver con este marco y no habría que salirse de él. ¿Y si en lugar de “criminalización de la protesta social” hablamos lisa y llanamente de *lucha de clases*? Estamos hablando de otra cosa. En primer lugar estamos hablando de lucha. Estamos hablando de violencia, de opresión. Y, en todo caso, nos tenemos que preguntar ¿es legítimo usar la violencia desde abajo? Ya estamos cuestionando otra cosa. Ya nos vamos de estos márgenes. Y hablamos de clases. Estamos diciendo: “Acá hay gente que gasta en un almuerzo lo que 100 obreros necesitan para vivir un año”. Estamos en otro lugar. Cuando hablamos de la “criminalización de la protesta” estamos hablando de una construcción ideológica. Voy al ejemplo 2: “el genocidio”. En el año 1969 se abre una crisis. Por un lado, la clase dominante no puede encontrarle la válvula de escape. Por el otro, hay un ascenso de la lucha de clases, hay una crisis de hegemonía. Y entonces, una fracción de lo social se plantea la toma del poder por medio de la lucha armada revolucionaria... Y se plantea mandar a la mierda este sistema social capitalista e instaurar el socialismo, con distintos programas, etc. Eso fue lucha revolucionaria. Hoy, esa lucha revolucionaria es resinificada, para mandar a los trabajadores a San Cayetano, como *genocidio*. Hablamos de *genocidio*. Y no hubo ningún genocidio. Un genocidio se da cuando un ejercicio de violencia brutal, desmesurada, terrorífica, pero frente a gente inerte, a gente desarmada. Un genocidio produce víctimas. Acá no hemos tenido víctimas, acá hemos tenido militantes, hemos tenido revolucionarios, gente que ha llevado a la máxima expresión que hemos podido tener la lucha de clases al punto de que han dado su propia sangre. Más allá de las diferencias que existiesen entre distintas organizaciones y más allá del grado de éxito o fracaso de esta experiencia, que fracasó (y hoy vivimos las consecuencias de ese fracaso). Esa es la historia que está en consonancia con la ideología nacional y popular pero no con las posiciones comunistas. Los comunistas nos planteamos, no cambiar un gobierno sino mandar a la mierda todo este sistema social desde su raíz, desde su mecanismo, su mundo de relaciones, su ideología, todo el sistema social. Y la única forma es



ESTADO

El lado oscuro de la ley

Debate sobre la naturaleza del sistema jurídico en nuestras
III Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político

la lucha armada, no hay otra forma de llegar al poder.

Luis Bonomi: Para mí, el Derecho Penal tiene dos funciones. Una es más general, más histórica, de control social sobre las clases dominadas. Otra, más particular, de represión específica y selectiva sobre aquellos sectores que se organizan y que accionan en el terreno de la lucha de clases. Justamente, ahí es donde uno más participa como abogado, apoyando a los compañeros que salen a luchar. La justicia, ser clasista, acciona apoyando los intereses de la clase burguesa en cada uno de los conflictos. Rara vez se ha visto la justicia interviniendo a que ayude a solucionar un conflicto, una toma de fábrica, una huelga. Siempre la justicia llega como la espada de Damocles para tratar de torcer la balanza en esa relación de fuerza entre la burguesía y los trabajadores. Creo que no sólo es la justicia, creo que esta relación entre lo que es la justicia y el resto de los poderes del estado. Por ejemplo en los últimos años hemos visto cómo hay un discurso desde el gobierno de no criminalizar la protesta social, de no represión. Una de las banderas del Gobierno fue “no vamos a reprimir la protesta, el corte de ruta, el corte de calle”. Sin embargo, en este discurso escondía que, por debajo, la justicia actuaba. Si bien no te molfán a palos en ese momento, después todos los compañeros eran criminalizados, eran citados a indagatorias y tienen causas penales. Por ejemplo, el caso de Hermosilla, que tiene ocho procesamientos al día de hoy, que puede ir a juicio oral por el corte de la Panamericana. Los compañeros de Pepsico también tienen varios procesamientos cada uno por haber realizado distintas medida. Pero en aquellos lugares donde se avanzó un poco más en el cuestionamiento de la propiedad privada, no sólo se avanzó con la represión judicial, sino también en la represión directa, como fue Kraft. Con lo que plantea Omar, tengo algunas diferencias con respecto a lo de *genocidio*. Uno de los debates que había dentro de los derechos humanos es de acusar a los militares por el delito de genocidio. Yo creo y estoy convencido que el golpe contrarrevolucionario del 1976 fue un genocidio. Pero no sólo en un sentido jurídico: yo no creo que el genocidio fue porque eran personas civiles, desarmadas, indennnes, porque, para mí, el criterio jurídico contra el ataque a una población desarmada, civil, indefensa, es más el criterio de *lesa humanidad*. Es decir, un ataque indiscriminado contra una población civil. Esto

lo planteaba el alegato del juicio de ESMA, hace dos semanas. Nosotros veíamos que lo que hizo la dictadura no fue un ataque indiscriminado contra cualquiera, sino que fue un ataque selectivo contra todos aquellos sectores que estaban organizados, ya sea en el movimiento obrero, militancia universitaria, etc. Era un ataque para eliminar a todos esos sectores de la sociedad para poder imponer los planes que empezó a imponer la dictadura y después se impusieron en la democracia y que llegan hasta el día de hoy. Si necesitaban hacer un golpe de magnitud genocida, fue por el grado de organización que venía desde el Cordobazo en adelante. Por algo tuvieron que hacer un salto de calidad (no lo pudieron controlar con la represión de la Triple A) que para mí es lo que significó el genocidio: matar una generación de 30 mil personas o más. Yo creo que gran parte de los compañeros desaparecidos en ese momento estaban desarmados. No sólo se dirigió el ataque contra los compañeros que estaban por la lucha armada. Nuestra concepción del genocidio es que se intentó eliminar de esta sociedad a un grupo que eran todos los sectores organizados.

Claudia Ferrero: Ni la sociología ni la filosofía es lo mío. Yo hablo como abogada. Como leía “Justicia y lucha de clases” en realidad, de lo que podemos hablar todos es de la respuesta frente a la lucha de clases del Estado y sus formas represivas. La clase dominante, que puede utilizar las fuerzas represivas del Estado, también combina formas como la tercerización de la represión como lo hemos visto en la última etapa. En varios enfrentamientos de clase, tanto el casino como el Hospital Francés y, más recientemente, en Santa Cruz y en Barracas (en el hecho que terminó con el asesinato de Mariano Ferreyra). Después, otra cosa que pensaba, es que ni la justicia, ni el Estado, están liberados, ni sueltos, ni dejan de tener la influencia continua del poder político. Y esta tan así que a veces la disputa y el haber llegado a tener lugares de representación popular como puede ser la FUBA, termina siendo un centro de persecución, por parte del Estado, a quienes forman esas organizaciones. En particular los dirigentes de la FUBA han sido acusados de secuestro extorsivo por tratar de tener una charla con el Rectorado. En realidad por tratar que las autoridades universitarias funcionaran a puertas abiertas, terminaron con una causa de secuestro extorsivo. Y en lo largo de estos años, han ido acumulando causas de distinto

tipo que incluyen una cantidad de contravenciones, no sólo cortes de ruta o de vías hasta ruidos molestos.

No puedo dejar de hablar del asesinato de Mariano Ferreyra. Pero no por el hecho de que ha sido el crimen de un compañero y porque yo esté en la causa, sino porque es la expresión de un crimen político más claro en lo que es el último período. Me refiero a un crimen político, me refiero al que tiene como objetivo la defensa a ultranza de un interés económico-político. ¿Por qué se produce el asesinato de Mariano Ferreyra? En realidad el asesinato de Mariano Ferreyra se explica por la defensa a ultranza de un negociado que tiene como protagonista tres patas. Una es el mismo Estado a través de la Subsecretaría de Transporte que dan los subsidios a las empresas, no sólo a las empresas de Ferrocarril sino a las empresas de colectivos, también Aerolíneas. Las otras patas son las empresas prestadoras y la otra pata son los sindicatos que han permitido esta operatoria y se han asociado a estas empresas para obtener una ganancia.

Esa mañana desde muy temprano ya sabía de qué iba a ver un intento de corte desde el día anterior. Lo sabían todos, el secretario de transporte, lo sabía el mismo Estado, que había ordenado al lugar a una fuerza de represión formada por la Policía Federal que tenía cuatro divisiones diferentes a la que después se sumó la comisaría. Pero esta fuerza represiva era para garantizar la acción de una patota, que fue convocada en el día anterior.

El crimen de Mariano no sucede cuando hay un intento de corte de vías sino cuando se están retirando. Y justamente lo que se intentaba era aleccionarlos para que ya se acabe ese corte y basta de pase a planta permanente. Porque en ese día en términos de táctica, la misión fracasa. No habían podido cortar las vías, no habíamos podido conseguir nada, habíamos sido repelidos ya por la burocracia y nos retirábamos del lugar. Pero sabían que íbamos a volver. Entonces necesitaban una acción aleccionadora que cortara con esa reivindicación. Por eso decimos que se trata de un crimen político.

Si bien el Gobierno K ha intentado aparecer como un defensor de la justicia como en el caso de Ferreyra, no ha dejado de intentar y esto se ha expresado en la misma causa de atacar a los actores que representaron a Mariano Ferreyra. La causa del corte de vía del 23 de diciembre es una expresión de ello. En esa causa, están los acusadores son los autores del asesinato de Mariano Ferreyra. O sea, en esa causa, el Comisario que hace el acta de procesamiento es uno de los que ha sido indagado y por el cual hemos pedido al fiscal que se considere a la policía partícipe necesario en el crimen de Mariano. La otra acusadora es la empresa de UGOFE, con la participación, como denunciante, de la Secretaría de Transporte.

Pregunta: ¿Qué relación establecen con otros abogados, antes progresistas y hoy en la trinchera del gobierno?

Y bueno, la relación que puede tener hoy Sartelli sentado al lado de Zaffaroni: bueno, está bien, charlamos, conversamos... Pero en algún momento, cuando me dé la relación de fuerzas, te voy a volar la tapa del cerebro, y eso está claro... (risas). No hay líneas rectas. Y en este campo donde intervenimos, ¿cómo nos guiamos? Nos guiamos con el programa político. Es el GPS que nos guía, y no me refiero en términos partidarios, sino en términos de programas de clase. En ese sentido, doy el ejemplo de los camaradas de *Razón y Revolución*. Yo los conozco desde que *El Aromo* era una hojita doblada. Y miren lo que es ahora. Es un centro de producción intelectual del carajo al servicio de la lucha de clases y nosotros, las posiciones que expresamos, en muchos casos, nos nutrimos de ahí. Esto que yo hablaba de la contraposición entre lucha revolucionaria y genocidio, salió en el número 10 del Aromo. Miren si será viejo el tema...O, por ejemplo, muchas de las cuestiones que hemos charlado acá: Althusser, Foucault... Son el Estado Mayor, los que generan el saber, la exploración de ese conocimiento. Los que se pueden elevar como un GPS y guiarnos en ese laberinto son ustedes....



Eduardo Sartelli

Director del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

Tal vez con un ánimo puramente electoral o tal vez por la profunda convicción de la necesidad de organizar seriamente una serie de voluntades, los partidos que constituyen el Frente lanzaron una convocatoria a intelectuales y artistas. En un principio, la llamada se limitó a pedir una firma. Eso, y nada más. Sin embargo, para sorpresa de muchos, la lista de adhesiones superó las 500. El fenómeno excedió el problema de la cantidad: se habían pronunciado personas con verdadero peso en el mundo académico y “prestigio” en el cultural. Algunas, intelectuales serios con años de trabajo en sus espaldas. Otras, estrellas capaces de encandilar a más de uno. Varias, emigrantes del campo oficial. Ese resultado, en conjunto, era un síntoma de que había un espacio para ganar. Se decidió, entonces, dar otro paso y convocar a una asamblea de intelectuales. Se hicieron presentes allí alrededor de 300 personas, en una muestra de que había una voluntad de compromiso para algo mayor que poner una firma.

Más allá de las declaraciones de rigor, lo que realmente se debatió fue qué hacer con toda esa energía condensada. Algunas voces propusieron un espacio que trascendiera lo inmediatamente electoral y se proyectara como una referencia. Otras, procuraban limitar las acciones a las más prácticas, como organizar colectas y fiestas, sin ningún plan para después de octubre. No faltó quien levantó la ridícula idea de ir con una cámara a patotear a las “grandes figuras” que habían firmado, pero que no estaban allí, revelando las propias ideas sobre la construcción política y olvidando que hasta hace muy poco compartía con ellas el campo oficialista. Ante este panorama, es necesario aclarar una serie de cuestiones. Hace unos cuantos años ya, escribí un artículo en una revista muy voluntariosa pero armada sobre un acuerdo muy endeble, *Reunión*, cuyo título rezaba: “No quiero la unidad de la izquierda”. Esa revista, en la que dejaron el cuerpo gente magnífica, como Irene Muñoz y Alberto Teszkiewicz, expresó en su momento un intento de unidad de la izquierda “pluralista”, es decir, sin programa. El resultado no podía sino fracasar. Era la época en que Izquierda Unida chantajeaba a todo el mundo desde su mismo nombre, que no expresaba sino una componenda puramente electoralista entre el MST y el Partido Comunista. El llamado a ampliar la alianza era, en consecuencia, un intento de vaciar programáticamente al conjunto de las organizaciones revolucionarias. Me opuse por esa razón: no se trataba de un avance sino de una involución.

El Frente de Izquierda parte de una realidad muy diferente: se trata de un acuerdo larga e inútilmente postergado entre tres expresiones perfectamente compatibles del mismo programa. Siempre se podrá enfatizar en las diferencias, pero no hay mucha razón que justifique que PO, PTS e IS, formen tres partidos separados. Un solo partido con tres fracciones sería ya una concesión suficiente. De modo tal que, no importa la razón por la cual se haya producido la confluencia, no puede menos que saludarse con el mayor énfasis posible. La muy buena recepción que ha tenido el Frente es una prueba del poder de convocatoria que tendría un intento



DEBATE

Más allá del arribismo

Los intelectuales y el Frente de Izquierda y de los Trabajadores

tal. Ni qué hablar del efecto gravitacional que ejercería sobre las decenas de pequeños grupos que vagan sin mucha utilidad por el rojo cielo de las tendencias revolucionarias argentinas. Una propuesta de este tipo está lejos de las pretensiones de los partidos en cuestión, tal vez por razones legítimas, pero este esbozo de unidad real lograda no debiera perderse, aunque más no sea a nivel de frente electoral.

Hay un ámbito, sin embargo, en el cual la unidad puede no sólo mantenerse sino potenciarse. El Frente ha tenido un éxito importante en acercar a un conjunto amplio de intelectuales, mostrando que más allá de las prebendas estatales y de la obsecuencia *seisietecho* existe dignidad y existen convicciones. No ha mostrado, hasta ahora, que sea tan capaz como el gobierno de emplear, para algo más que firmar solicitudes, a esas energías que se incorporan a la lucha. Es duro, pero hay que decirlo: el oficialismo ha hecho mejor uso de los intelectuales que los partidos de izquierda. No los llama para que firmen y se vayan. No los disuelve después de

cada elección. No echa mano a su cholulismo: el que no apoya como se debe, se va (véase el *affaire* Feinmann y el de Horacio González). A cada uno se lo pone a trabajar en lo que sabe y no tiene ningún prurito en marcar un programa. Resultado: ahí están los directores realizando un sinfín de películas kirchneristas. Ahí están los músicos y artistas del Bicentenario. Carta Abierta, con todas sus limitaciones, es una usina permanente de pensamiento K, con una serie de publicaciones y actividades. El régimen tiene un aparato ideológico a su servicio como no se había visto en décadas. Que defiendan lo indefendible y que la realidad se los vaya a llevar puestos es otro asunto.

Tal vez por su misma novedad, el Frente no ha previsto tareas más importantes ni de más largo plazo para los “solicitantes”. Es más, cada vez que se intentó proponerlas, la respuesta fue una negativa. Por eso mismo, son los propios convocados los que deben plantearse esos objetivos, con independencia de la voluntad de las organizaciones dirigentes. Deben proceder como

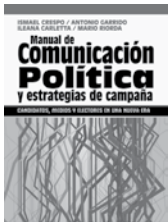
constructores de partido y no como mera comparsa electoral. No quiero insinuar que los participantes del Frente no tengan otra intención que ésta, sino que, si los intelectuales que lo apoyan abrigan una verdadera voluntad militante, no deben esperar la orden, deben ponerse en acción. Es evidente que no faltan elementos que sólo quieren aportar su firma, su cara y nada más. Esos ya están perdidos. La apuesta es a los que realmente quieren convertirse en un factor activo.

¿Qué pueden hacer los intelectuales para contribuir a ese proceso unitario, es decir, al desarrollo y la ampliación del partido revolucionario? Su contribución debe realizarse en el campo que les es propio, en el del combate a la ideología dominante en todas sus formas. Para ello deben darse una organización, aunque sea elemental. Esa organización debe tener un objetivo claro: la contribución a la construcción del partido revolucionario. Sus instrumentos privilegiados deben ser una publicación masiva, un foro de internet de amplio alcance y una serie de eventos anuales que constituyan hechos político-culturales de envergadura. Una mesa directiva y asambleas periódicas, su forma organizativa.

De esta manera, la izquierda revolucionaria argentina potenciará su voz, entrará en la cabeza de millones y disputará allí con los prejuicios burgueses profusamente cultivados por quien pretende hoy ser el representante de las masas populares. Pero, sobre todo, evitará dos peligros ya presentes en este modo de acercarse de los intelectuales: el arribismo y el voto “democrático”. El arribismo es un peligro del que algunos partidos de izquierda se creen inmunes. O porque suponen que el lugar que ofrecen carece de valor, o porque no tienen una política seria y de largo plazo para los intelectuales. En ambos casos, se da por sobre entendido que la presencia de los intelectuales en la cercanía de las organizaciones revolucionarias es necesariamente efímera. Se equivocan: en ausencia de algo mejor y, sobre todo, en presencia de un clima izquierdista como el actual, más de uno elige hacer carrera “por izquierda”. No sólo el mundo de las organizaciones revolucionarias puede ser uno de los pocos ámbitos que lo reciban con elogios desmedidos, sino que en momentos como éste, una pátina de barniz “revolucionario” construye una imagen rentable en las cercanías de un Walsh, un Conti o un Urondo. Por esa misma razón, más de uno de los arrimados lo hace como modo de potenciar ventas de libros oportunistas. Es ese mismo fenómeno el que arrima también la fauna del voto “democrático”, es decir, los que firman solicitudes por el Frente porque se oponen a la “proscripción” del 1,5% y consideran necesaria una voz moral que obligue a Cristina a “radicalizarse”, mientras declaran, en los grandes medios, su voto al kirchnerismo.

En el fondo, estas actitudes son consecuencias de la segunda razón enunciada en el párrafo anterior: la ausencia de una política seria hacia los intelectuales. O se claudica ante el clima ambiente y se les admite cualquier cosa (como el voto “democrático”) o se los utiliza en forma oportunista. En los dos casos, se trata de una miopía grave que oblitera la posibilidad de construir una intelectualidad revolucionaria. El Frente debe aprovechar la situación para dar, en este campo, un salto cualitativo.

NOVEDADES



Manual de comunicación política y estrategias de campaña
Candidatos, medios y electores en una nueva era
Ismael Crespo, Ileana Carletta, Antonio Garrido, Mario Riorda
Colección Metodologías



La hegemonía de los cruzados
La Iglesia Católica y la dictadura militar
Rubén Dri
Colección Sociedad y Religión



Buenos Aires
Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX
Mirta Lobato (editora)
Colección La Argentina Contemporánea



Intelectuales y peronismo, 1945-1955
Flavia Fiorucci
Colección Historia



Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero
Cristina Cacopardo
Colección La Argentina Plural



Política y subjetividad
Asambleas barriales y fábricas recuperadas
Ana María Fernández
Colección Sociedad
3ª edición



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

TEATRO, ARTE Y MÚSICA



Elpidio González 2764 - C.A.B.A.

TEATRO

cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

info + reservas al **4582 0787**

abreteatro@gmail.com

con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad



**Abierta la inscripción: teatro-guitarra-canto-
dibujo-pintura-escultura-yoga**

Todas las edades y niveles. Zona Paternal - Chacarita
**Fernando Alegre se presenta en "La duquesa
del caprichio", versión libre del Burgués gentil
hombre de Moliere. En vacaciones de
invierno, todos los días a las 17:30 hs en
LIBERARTE, Av. Corrientes 1555.**

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -

www.elunicornioarte.com.ar

CLASES DE ACTUACIÓN

Alejandra Arístegui



Iniciados-Avanzados / Actuación I - II y III

Presenta: **Rosa Luxemburgo**, de Alejandra Arístegui
(Se incluyen fragmentos de Rosa Luxemburgo)

"La libertad no es nada cuando se convierte en un privilegio"

Rosa Luxemburgo

Todos los domingos a las 19 hs - Teatro del Artefacto, Sarandí 760

Reservas al 4308-3353 - Entrada: \$30

aristeguialejandra@gmail.com / 7alex@fibertel.com.ar

www.alejandraaristegui.com

www.rosaluxemburgolaobra.blogspot.com - 4361-7431 / 15-5333-6288

**Para publicitar en
este espacio**

publicidad@razonyrevolucion.org



ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA

Av. Corrientes 5552
4857-2193

www.laratonera.com.ar

encuentro de teatro
de



**Red Iberoamericana de Artes Escénicas Región Centro -Argentina- 6º
ENCUENTRO DE TEATRO DE HUMOR BREVE "FRAY MOCHO 2011" (18
años con la cultura) - 10 Autores - 10 Directores**

ESTE ENCUENTRO ESTA AUSPICADO POR ARGENTORES: EL CONSEJO PROFESIONAL DE
TEATRO DE ARGENTORES, auspicia el 6to Encuentro de Teatro de Humor Breve: 10
directores-10 autores a realizarse en el Centro Cultural Teatro FRAY MOCHO del 7 al 11 de
diciembre del corriente año. El impulso a la Cultura y el estímulo a la dramaturgia Nacional
distinguen año tras año tan prestigioso evento....

SE REALIZARÁ EN LA SEDE CENTRAL DE LA RED IBEROAMERICANA DE ARTES ESCÉNICAS
REGIÓN CENTRO (ARGENTINA):

Centro Cultural Teatro FRAY MOCHO - E-Mail del 6º Encuentro:

humor10por10@yahoo.com.ar - Sala declarada de Interés Cultural y Social por la Legislatura
Porteña - Tte. Gral. Juan Domingo Perón 3644 - Ciudad Autónoma de Bs. As. Tel.: 4865-9835

(Ver bases completas en: www.fraymochoteatro.blogspot.com)

**Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org**



Ianina Harari

Grupo de Investigación
de la Clase Obrera-CEICS

A partir de las manifestaciones que se sucedieron en Wisconsin y con la crisis económica como telón de fondo, los últimos meses fueron bastante agitados en el país del norte. La crisis, parece quedar más que claro, es descargada sobre la clase obrera. Por ello, decidimos entrevistar a Immanuel Ness para conocer la situación de los trabajadores y sus organizaciones en EE.UU. Ness es profesor en ciencias políticas en el Brooklyn College de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Sindicalista en la década de 1980-1990, continuó su militancia por la organización de los trabajadores desocupados y no sindicalizados. Autor de varios libros, desde 2000 es editor de la Revista *Working USA: The Journal of Labor and Society*. También fue editor general de los 8 volúmenes que componen la *Enciclopedia de la revolución y protesta: 1500 hasta la actualidad*, publicada en 2009.

¿En qué sectores los trabajadores inmigrantes se insertan principalmente y cuáles son sus condiciones de trabajo?

Hay que diferenciar los trabajadores inmigrantes de los trabajadores migrantes. Los trabajadores inmigrantes constituyen todos aquellos que buscan permanecer en los EE.UU. Los migrantes, son aquellos trabajadores temporales o que se les han vencido sus visas, por lo general, por motivos de trabajo. Los trabajadores migrantes se emplean en todos los mercados de trabajo de la economía estadounidense. Sin embargo, la gran mayoría de los trabajadores migrantes en los EE.UU., que han llegado desde la Ley de Inmigración de 1986, vive y trabaja sin documentación. En consecuencia, sus salarios son significativamente más bajos y es más difícil controlar la seguridad en sus lugares de trabajo. En la década de 1980, los trabajadores migrantes han entrado en una gran variedad de industrias, desde la empacadora de carne y el procesamiento de las tareas domésticas. Son contratados con salarios significativamente más bajos que sus predecesores en casi todas las industrias, incluso los temporales en la tecnología de la información y los sectores de la salud. Más evidencia muestra el hecho de que desplazan a los trabajadores nacidos en EE.UU. que tenían mayores salarios, menos horas de trabajo y condiciones de trabajo más seguras.

Estos trabajadores, ¿se organizan políticamente o en sindicatos? ¿Qué actitud tienen los sindicatos frente a este sector?

En la mayoría de los sectores de la economía, los trabajadores inmigrantes y migrantes no están organizados en sindicatos. La tasa de sindicalización de EE.UU., en el sector privado, se ubica en torno al 5%. Los inmigrantes han demostrado mayor interés en unirse a los sindicatos, pero los sindicalistas se lo impidieron. El fallo de Hoffman Plastics de abril de 2002, de la Corte Suprema de EE.UU., hizo casi imposible para los inmigrantes a organizarse de manera independiente, ya que permitía, a los empleadores que contratasen este tipo de obreros, despedir a aquellos indocumentados que se organizaran sindicalmente. Esto no es sorprendente, ya que el sistema draconiano legal, en los EE.UU., se ha establecido para proteger a la clase capitalista y para suprimir el activismo de la clase obrera.

¿Ha cambiado la situación bajo la administración de Obama?

La administración Obama ha hecho poco para proteger a los inmigrantes. De hecho, el número de redadas a los trabajadores inmigrantes por el ICE (por sus siglas en inglés *Immigration Customs Enforcement*- Control de Inmigraciones) se ha incrementado drásticamente. Los obreros que se encuentran trabajando ilegalmente son arrestados y deportados a sus países de origen. La administración Obama ha tratado de aprobar “una reforma migratoria integral” que socavaría aún más las condiciones de los inmigrantes, mientras



ENTREVISTA

“Obama, como Bush, no está interesado en la legalización los inmigrantes”

Entrevista a Immanuel Ness

que solo se legalizó un segmento de trabajadores indocumentados. Por un aumento de la cantidad de ataques, el gobierno de Obama está tratando de demostrar que puede imponer las fronteras, y la apelación a la tradición nativa entre algunos trabajadores. Pero en última instancia, Obama apoya el crecimiento de la mano de obra inmigrante en los EE.UU., que es también una prioridad para las empresas que buscan expandir el ejército de reserva de mano de obra por la creciente competencia de los trabajadores inmigrantes. En este sentido, la administración de Obama no es, en absoluto, diferente de la política reaccionaria del gobierno de Bush.

La crisis pareció reactivar el ataque contra la clase obrera. Por ejemplo, en contra de los sindicatos en Wisconsin y en contra de la inmigración con la Ley de Arizona y los proyectos en la Florida. ¿Cómo son estas iniciativas? ¿Hay otras?

Precisamente, la crisis económica es vista como pretexto para debilitar aún más a la clase obrera y a la sindicalización. El sector público es el núcleo del movimiento sindical en los EE.UU. y alrededor de 30%-35% de los trabajadores están sindicalizados. Las condiciones de los trabajadores del sector privado ya han sido menoscabadas, pero no pueden contener la organización sindical en el sector público. En Wisconsin, y muchos otros estados, los gobiernos republicanos y demócratas están tratando de reducir los beneficios entre los trabajadores del sector público. Estos trabajadores se encuentran entre los últimos en recibir el seguro integral de salud y las pensiones que mantenían los moderados salarios negociados por sus sindicatos. El ataque contra el sector público, no es tanto un esfuerzo para reducir el déficit presupuestario sino un medio para erosionar el poder obrero en los EE.UU. Podemos esperar que estas acciones continúen, en tanto los gobernadores traten de recortar los presupuestos para la atención médica, educación y servicios sociales. Un corolario de esto es sacar a los sindicatos de su derecho de representar a los trabajadores. Las protestas de Wisconsin son sólo el ejemplo más claro del ataque a la sindicalización y la clase obrera. Sin embargo, mientras que los sindicatos tratan de defender las condiciones de trabajo, no han logrado aún movilizar a sus miembros a través de protestas masivas y huelgas como medio para asegurar la paz industrial.

La ley de Arizona pretende criminalizar a los trabajadores inmigrantes al autorizar a la policía identificar a aquellos que sospecha que están viviendo en los EE.UU. sin la documentación pertinente. Esta ley se consideró un gran ataque contra los derechos y las libertades civiles de los extranjeros, así como a residentes de EE.UU. que son considerados indeseables. En varios estados, el sentimiento nacionalista y xenófobo creció entre los legisladores que están tratando de apelar al nacionalismo de los trabajadores. La ley de Arizona fue anulada por el Tribunal. Al mismo tiempo, las iniciativas para criminalizar a inmigrantes y migrantes están avanzando en otros estados, como Utah y Florida. Estas leyes están empujando a los inmigrantes a un mayor aislamiento y contribuyen a la disminución de sus salarios y sus condiciones de trabajo. En síntesis, mientras que algunas empresas se oponen a estos esfuerzos, ya que reducen el tamaño del ejército de reserva de mano de obra, el capital también puede tomar ventaja de los sentimientos anti-inmigrantes por bajar los salarios e imponer condiciones despóticas contra los inmigrantes. Mientras que las políticas anti-inmigrantes están empujando a los inmigrantes a las sombras de la sociedad, el capital todavía se puede asegurar el trabajo, solo que ahora los inmigrantes tienen menos derechos y protecciones.

La clase obrera en general, y los inmigrantes en particular, ¿planifican alguna medida en contra de estas iniciativas?

Los trabajadores y los inmigrantes no han dejado de luchar contra los abusos del capitalismo, el descenso de los salarios y las condiciones de trabajo. Estamos buscando un resurgimiento de las protestas de Mayday, que en 2006 sacó a millones de trabajadores inmigrantes y migrantes en las principales ciudades. Los esfuerzos de los inmigrantes por movilizarse no han disminuido como consecuencia del asalto corporativo a todos los trabajadores. Sin embargo, los sindicatos tradicionales que son dirigidos por burócratas y no han defendido los intereses de los inmigrantes y otros trabajadores que no son miembros. Se han dedicado a la negociación conciliadora. Por lo tanto, se busca la creación de nuevas formas de organización de los trabajadores, tales como la *ROC United*, en representación de los trabajadores de restaurantes y de Servicio de Agua, para

los trabajadores domésticos. Estas organizaciones están dispuestas a movilizar a los inmigrantes y permitir que los inmigrantes se movilicen en estos dos sectores de la economía. Las organizaciones que no son oficialmente reconocidas como sindicatos están participando en la lucha de clases y por aumentos salariales a través de protestas y acciones legales.

¿Observás una reactivación de la clase obrera norteamericana en defensa de las conquistas obtenidas?

La reactivación de la clase obrera norteamericana sólo se producirá con la unificación de los trabajadores de todas las nacionalidades. El capital siempre ha tratado de dividir a los trabajadores, centrándose en las diferencias. Sin embargo, para revitalizar una clase obrera militante, es necesario trabajar para superar estas diferencias y forjar un movimiento militante en contra de la embestida corporativa. Esto requiere que los miembros nativos y extranjeros de la clase obrera se unifiquen y entiendan que su lucha es la misma. Si los trabajadores no pueden unirse sobre la base de la clase a la que pertenecen, superando las cuestiones de origen, las tendencias fascistas en la sociedad estadounidense puede ampliarse y las condiciones pueden empeorar aún más. Aun así, hay que mantener una perspectiva positiva, dada la historia militante de EE.UU. y de los trabajadores contra la patronal. La cuestión es la organización y el tiempo. En cuanto a la organización, los sindicatos tradicionales no tienen la capacidad o el interés para movilizar a inmigrantes y a trabajadores de bajos salarios. Ellos prefieren la época pasada del New Deal, de una negociación colectiva estable y sin huelgas. Sin embargo, los trabajadores no van a avanzar en sus condiciones laborales sin la militancia y la huelga. Irónicamente, el esfuerzo que hacen los sindicatos ilegales en el sector público contribuye a una nueva ola de huelgas y acciones de masas. El capital ha estado socavando el compromiso de clase en los últimos 75 años, como forma de crear una clase de trabajo dócil. No obstante, aún sin las herramientas legales para la lucha, los trabajadores, sin duda, se darán nuevos medios para contrarrestar la ofensiva del capital.

En relación a la marcha del 1º de mayo. ¿Puede describir cuáles son las principales demandas y si usted cree que se puede repetir la huelga masiva de marzo de 2006?

Al igual que en el pasado, los trabajadores inmigrantes están buscando su estatus legal en los EE.UU. Sin embargo, la huelga masiva de inmigrantes de 2006 fue en un momento en que la reforma migratoria era una posibilidad. Hoy en día, la posibilidad de una reforma migratoria integral no está en el horizonte. Por otra parte, el gobierno de Obama, como Bush, no está interesado en la legalización de todos los inmigrantes, sino sólo de una fracción. Muchos inmigrantes indocumentados se verían obligados a regresar a su país y volver a aplicar para la residencia legal. No creo que la mayoría de los inmigrantes que desean permanecer en los EE.UU. quieran volver a su casa, sobre la base de promesas vacías del gobierno estadounidense. El gobierno realmente quiere crear una fuerza de masas de trabajo temporal que puede utilizar y enviar de vuelta sobre una base estacional. La lucha del día del trabajador de este año sigue siendo la legalización de los inmigrantes. Mientras que los inmigrantes quieren convertirse en “legalmente” regularizados, en fuerza de trabajo con la documentación adecuada, la mayoría de estos mismos activistas se oponen a los detalles de la legislación. Muchos militantes de izquierda creen firmemente que estamos mejor sin una reforma migratoria integral antes que la que propone el gobierno. Pero no nos engañemos, las demandas de los inmigrantes por sus derechos y su auto-organización seguirá siendo un tema importante del día del trabajador.

Donde dije, digo...

¿Tenía Montoneros un programa revolucionario?



Julieta Pacheco
Grupo de investigación de la lucha
de clases en los '70 - CEICS

Suele creerse que en los '70, Montoneros surgió como la organización revolucionaria que lideró la lucha por la transformación social. Puede parecer una afirmación absurda (y lo es), pero así están planteadas las cosas para el sentido común. Estas ideas fueron alimentadas por dos elementos. Por un lado, la historia oficial socialdemócrata y los cientistas políticos del último tiempo hicieron énfasis en el problema “armado”. Como andaban con armas y se enfrentaban al personal represivo, entonces eran “revolucionarios”. Al concentrarse sólo en el problema “militar”, frente al juego democrático, se perdía de vista el análisis político. Por otro lado, la proclama por parte de Montoneros de términos como “socialismo”, definido como “el sistema que permite la socialización de los medios de producción”, “la supresión de la propiedad privada de los medios de producción”, o “destrucción del estado capitalista”, se prestaban a la idea de que ya no sólo en el plano estratégico, sino en el plano programático Montoneros era una organización potencialmente revolucionaria. En todo caso, se sostenía, lo que impidió desarrollar este aspecto era su “fe en Perón” y su “ingenuidad política”. Sin embargo, en este artículo veremos cómo, en este caso, las alusiones a palabras y conceptos marxistas sólo cumplían un lugar meramente enunciativo y subordinado, ya que, su reivindicación de la lucha por el retorno de Perón y la vuelta a las condiciones de sus dos primeros gobiernos como horizonte, ubicó a Montoneros dentro del programa burgués.

El peso de las palabras

Desde muy temprano, Montoneros definió cuál

era su objetivo político. El documento “Línea político militar. Documento interno” escrito en 1971 es el más representativo de sus planteos programáticos.¹ Allí, como señalamos en una nota anterior², Montoneros planteaba que la “realización de la Patria Libre, Justa y Soberana” sería posible

“con la construcción del socialismo, que es el sistema que permite la socialización de los medios de producción, tanto del capital financiero como el industrial, como la tierra y como todos aquellos bienes de producción, partiendo de una dirección y planificación estatal de la economía. La construcción del socialismo es nacional en cuanto recorre un camino con particularidades propias a la vez que implica la reivindicación y el desarrollo de la cultura popular”.³

Asimismo, Montoneros señalaba que

“la liberación nacional significa liberarse del dominio imperialista, y el socialismo significa la supresión de la propiedad privada de los medios de producción y la planificación de la economía de acuerdo a las particularidades de la estructura productiva nacional.”

En estas citas observamos cuál era el objetivo político de Montoneros: la construcción del socialismo nacional con el cual se podría socializar los medios de producción, planificación estatal de la economía teniendo en cuenta las necesidades nacionales y su estructura productiva, el desarrollo de una cultura popular y la supresión de la propiedad privada de los medios de producción. Estas medidas culminarían en la realización de una patria libre, justa y soberana. Este proyecto se alcanzaría mediante la lucha por la liberación nacional, que permitiría liberarse de la opresión imperialista.

Como podemos observar en las citas, las bases del programa Montoneros contenían elementos que plantearían un avance radical por sobre el sistema capitalista y, en este aspecto, compartirían aspectos con el programa socialista revolucionario.

Sin embargo, estos puntos quedaban en un mero aspecto enunciativo ya que antes de llegar a la instancia en donde se podría avanzar con las medidas radicales planteadas se debían crear las condiciones para la misma. De esta manera, Montoneros sostenía que era necesaria la realización de una etapa anterior y es aquí donde se insertaba la lucha por el regreso de Perón. La explicación de Montoneros radicaba en que, entre los diferentes períodos que habría atravesado el movimiento peronista, el primero comprendería a los dos gobiernos peronistas, 1945-1955. En ese momento, el movimiento había estado constituido

“principalmente por la clase trabajadora, única clase social que participó masivamente del proceso, sectores de las fuerzas armadas (principalmente el ejército), de la iglesia, del aparato estatal y del empresariado no ligado al imperialismo, los pequeños y medianos industriales.”

Es decir, que la clase obrera debería constituir un movimiento con la burguesía nacional (grande y chica) y con su nervio político (el ejército, la Iglesia y la administración estatal). Este bloque debería emprender una lucha contra la “oligarquía terrateniente, industrial y financiera, el imperialismo yanqui, los sectores de clase media, en especial estudiantado y los profesionales”. El enemigo es, en realidad, un ente más bien ambiguo, ¿cómo se resuelve cuándo un burgués argentino es un “empresario nacional” y cuándo un “oligarca”?

En cuanto a la naturaleza del régimen peronista, Montoneros lo caracterizaba como a un “Estado popular de transición”. Señalaba también, que si bien la propiedad privada continuaba vigente, el Estado “planificaba la producción a través de



la planificación de la economía”. Ésta sería una “tendencia hacia la disolución del régimen capitalista, en tránsito hacia el socialismo nacional.” Entonces, aquí advertimos que el Estado de los dos gobiernos peronistas sería el que representaría la transición hacia el socialismo, siendo la existencia de la propiedad privada un elemento a desaparecer, ya que la planificación de la producción sí sería una característica de ese primer gobierno. En este sentido, observamos que Montoneros, en primera instancia, en este documento proclamaba la construcción del socialismo, pero luego desarrollaba esta posición señalando que la forma de llegar a él sería a través del Estado dominado por la burguesía en su variante reformista. Como vemos, la posibilidad de afirmar el carácter revolucionario de Montoneros se desvanece al analizar el camino que propone. No sólo estaba planteando una carrera “por etapas”, sino que contemporáneamente a este planteo, Perón tenía en mente la instauración de la Tercera Posición, definida como una “solución universal distinta del marxismo internacional dogmático y el demoliberalismo capitalista, que conducirá a la anulación de todo dominio imperialista del mundo”⁴ y “toda [su] filosofía [...] se encuentra inscrita en la Doctrina Justicialista y perfectamente delineada en las miles de realizaciones de nuestra etapa de Gobierno”.⁵ Éstas habrían significado en el plano político “poner la soberanía de las Naciones al servicio de la Humanidad, en un sistema cooperativo de gobierno mundial, donde nadie es más que nadie, pero tampoco menos que nadie”.⁶

En el plano económico, se alentaba

“la liberación de los dos extremos perniciosos, como lo son una economía excesivamente libre y otra excesivamente dirigida, para adoptar un sistema de economía social al que se llega colocando el capital al servicio de la economía.”⁷

En el aspecto social, el planteo es que

“en medio del caos que opera en el mundo fluctuante entre el individualismo y el colectivismo,

nosotros adoptamos un sistema intermedio, cuyo instrumento básico es la Justicia Social.”⁸

Como lo muestran las citas, lejos estaba Perón de proponerse un avance en la eliminación del sistema capitalista y la instauración del socialismo, ya que lo que pretendía era la conciliación de las clases sociales.

Es imposible...

Como vimos, Montoneros tenía la intención de reeditar la experiencia de los gobiernos peronistas para lograr la construcción del socialismo nacional, es decir la vía para llegar a él era el retorno al reformismo. Estas posiciones nos permite ubicar a Montoneros por fuera de la estrategia revolucionaria. Su naturaleza no sólo la mostró en las acciones, sino en su propio programa escrito. Montoneros no le mentía a nadie: no quería hacer ninguna revolución, sólo pretendía negociar las condiciones de la dominación burguesa. Su objetivo era volver a la época dorada de la clase obrera bajo el capitalismo. Sin embargo, el propio desarrollo de los acontecimientos históricos demostró lo abstracto e inviable de esta propuesta. Por un lado, la estructura económica y social que dio lugar a la aparición del bonapartismo peronista en los '40 y '50 ya no existía y Perón, lejos de ubicarse como un aparente mediador entre las clases sociales, asumió de manera abierta como representante de la burguesía, avanzando contra los propios militantes montoneros. Por el otro, en la Argentina no estaba ni está planteada la lucha por la liberación nacional. En una país en donde las relaciones capitalistas están plenamente desarrolladas y la viabilidad de revivir una experiencia reformista está agotada, la única salida posible, al igual que en los '70, es la revolución socialista.

A pesar de que Montoneros contenía, en sus bases programáticas, elementos que podían aparentar una cercanía al socialismo, en realidad defendía un programa burgués. Un programa es una totalidad de la que no pueden aislarse tales o cuales medidas, muchas veces redactadas para atraer y confundir, sino por la orientación que se desprende del conjunto ese plan. Si el objetivo (justicia social), los aliados (Iglesia y empresarios nacionales) y la dirección (Perón) son burgueses, entonces, el programa lo es. No caben dudas de que Montoneros debía lidiar con una serie de energías y hasta voluntades revolucionarias, pero se encargó de contenerlas dentro de la importante masa que constituía el campo reformista. Esa acción resultó fatal, no sólo para los revolucionarios, sino para el conjunto de la clase obrera que tuvo que pagar la contrarrevolución con el deterioro de sus condiciones de vida. El peronismo, durante la mayor parte de su historia, no fue sino una máquina de ilusiones peligrosas. En sortearlas reside la clave del éxito.

Notas

¹Por lo menos hasta los primeros meses de 1973, Montoneros reiteró los mismos planteos programáticos elaborados en este documento, que a su vez se encuentran de manera dispersa en los diferentes comunicados sobre acciones armadas.

²Pacheco, Julieta: “Reformismo armado”, en *El Aromo*, n° 60, 2011.

³“Montoneros. Línea político militar. Documento interno”, 1971, en Baschetti, Roberto (Comp.): *Documentos (1970-1973), de la guerrilla peronista al gobierno popular*, p. 249-270. Las citas a continuación pertenecen al mismo documento.

⁴“La Tercera Posición. Mensaje leído en su nombre el 7 de septiembre de 1973, en la IV Conferencia de Países No Alineados, realizada en Argel”, en *Discursos y Mensajes del Tte. Gral. Juan D. Perón. Junio a octubre de 1973*, Presidencia de la Nación, Secretaría de Prensa y Difusión, Editorial Codex, Buenos Aires, 1975, p. 79

⁵Ibidem, p. 82.

⁶Ibidem, p. 83.

⁷Idem.

⁸Idem.

LIBRERIA

HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436

TEL: 4372-7845 (Rot)

C1042 AAN Buenos Aires

Av Corrientes 1311

www.libreriahernandez.com.ar

Defensa de la cultura socialista

La Alianza de Escritores Antifascista congregó los mejores intelectuales y artistas al servicio de la revolución. Cada uno, sin renunciar a su militancia partidaria, comenzó una construcción cultural que se plasmó en varias publicaciones y en una serie de congresos internacionales. Se ocupó de crear centros culturales socialistas. Tenía una comisión para cada disciplina artística. Se discutía no sólo cuestiones políticas inmediatas, sino hasta problemas estéticos (como la discusión de Miguel Hernández contra el surrealismo). Su principal revista *El Mono Azul*, nucleaba discusiones artísticas, políticas y difundía cuen-

tos y poesías. Era distribuida en los frentes y en las trincheras. A continuación presentamos, en primer lugar, la declaración de la Alianza en el primer número de la revista y, en segundo, fragmentos del Informe de los Escritores Jóvenes al II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, editado por la misma publicación y firmado por Miguel Hernández, Herrera Petere, Emilio Prados, Lorenzo Varela y los pintores Arturo Souto y Ramón Gaya. El primero fue publicado en agosto de 1936 y el segundo en julio de 1937.

La Alianza de Intelectuales Antifascistas no es un organismo acabado de nacer al calor de esta espléndida llamarada liberadora que vivimos.

Desde antes, desde años atrás, muchos de sus miembros militaban en la Asociación de Escritores Revolucionarios, cuya sede estaba en Moscú.

Pasado el tiempo, ante el avance fascista, que representaba la persecución intelectual organizada por los nazis y las diferencias surgidas en el campo de la inteligencia en todos los países, los escritores de las diferencias surgidas en el campo de la inteligencia en todos los países, los escritores de las diferentes tendencias del pensamiento se reunieron en París, elaborando un amplio Congreso en julio de 1935.

De esta gran asamblea salió la necesidad inmediata, inaplazable, de combatir al fascismo en todas sus formas. Con los hombres más ilustres de todos los países, se formó un Comité Internacional, con domicilio en París. Constituyeron este comité André Gide, Tomás Mann, André Malraux, Romain Rolland, Aldous Huxley, Waldo Franc, etc.

La Alianza de Intelectuales Antifascistas se honra con el ofrecimiento magnífico de sus secciones internacionales, que se han reunido para desmentir en sus respectivos países las campañas calumniosas de la prensa reaccionaria.

Milicianos: lo mejor del pensamiento universal mira vuestro heroísmo. La Alianza de Intelectuales Españoles, no un partido político, sino aliados y simpatizantes de todos los partidos del Frente Popular, reunidos en un solo fervor, os aseguran que mientras quede en pie un muro y un papel siga en blanco, escribirán sobre la gran verdad española, la inmensa epopeya de nuestra

guerra liberadora, la gloria de ser español y generosamente colaborarán en este frente antifascista, punto de mira y término de acción de la Alianza de Intelectuales.

Tal vez resulte extraño, o lo que es peor, artificial y forzado, para vosotros que tanto significó y significa vuestra notable actitud al venir a España por nosotros; tal vez resulte extraño o artificial, repetimos, el hecho de que queramos manifestarnos así como lo hacemos: en conjunto, en común. Por eso, antes de seguir adelante, queremos explicar con toda claridad el cómo y el porqué de esa serie de nombres que aparecen encabezando las palabras.

De resulta que cuando hubimos de reunirnos para decidir o no nuestra participación, luego de acordada por nosotros, fuese o no acertada; cuando pensamos discutir quién de entre nosotros podía, llegado el caso, representarnos, cuando buscábamos, en fin, un arma más coherente y adecuada para sentirnos representados como era nuestro propósito en este Congreso, que gran importancia ha de tener en la cultura general y particularmente -creemos- para la cultura española, surgió de un absoluto y literalmente estricto criterio de hacerlo colectivamente, ya que colectivos fines eran nuestros puntos para todas las cuestiones que nos parecieron las más esenciales y objetivas. [...]

En esta aclaración, nadie puede pensar -si acaso había alguno que lo pensaba- nuestro propósito ha sido inspirado en otro, torpe, fácil y demagógico de querer presentar externamente unido, por originalidad, por falso colectivismo,

hábilmente preparado, lo que interiormente era disgregado y distinto.

Y esto es así: este hecho de sentir verídicamente unido ante algo y para algo lo que pudo ser o ha sido tan distinto y disperso en otras ocasiones, saltando por encima de nuestro personalismo es ya algo de las muchas cosas que la revolución -la extraordinaria lucha que mantiene nuestro pueblo, del que nos sentimos inefablemente orgullosos- nos regala y nos afirma como un primer punto de exaltada referencia. Porque lo que menos importa ya es el hecho en sí mismo de que este grupo esté total y absolutamente integrado, no sólo por distintos significados de sensibilidad, no sólo por distintas concepciones de nuestra profesión y decidida vocación de artistas, escritores y poetas, sino por individuos que como procedencia social pueden marcar distancias tales como las que hay entre el origen enteramente campesino de Miguel Hernández, por ejemplo, y el de la elevada burguesía refinada que pueda significar Gil Albert; lo que importa verdaderamente es la profunda significación que muy por encima de nosotros tiene este mismo hecho referido a la totalidad española. [...]

Pero además, aparte de este hecho, que hoy no solo nos une para problemas estrictamente culturales -si es que es posible entender por cultura una categoría definida, "estrictamente cultural" y al margen de los hechos vivos, reales y diarios- sino humanamente, pretendemos que hay entre nosotros otros nexos de unión de tal índole que son los que verdaderamente nos autorizan, por más que no sean por entero producto de nuestra propia voluntad, para hablar hoy aquí. En su conjunto, podríamos expresarles al decir: somos

distintos y aspiramos a serlo cada vez más en función de nuestra condición de escritores y artistas; pero tenemos algo en común: la revolución española, que por razones de coincidencia histórica nace y se desarrolla simultáneamente con nuestra propia vida. O mejor, nacemos y nos desarrollamos simultáneamente con el nacimiento y desarrollo de esa revolución. En las trincheras, se bate de seguro la gente que tiene nuestra misma edad en mucha mayor proporción que otra cualquiera. Y si por el momento nosotros mismo son estamos allí, no quiere esto decir que no hayamos estado, unos; que no vayamos estar de modo inmediato, otros, y que no hayamos vivido, todos, en plena consciente, disciplinada e incondicional actividad, los dramáticos momentos de nuestra lucha. No queremos con esto hacer -ni hacemos, naturalmente- monopolio de la heroica voluntad de lucha de todo el pueblo español. Pero sí queremos decir con todas esas razones que tenemos no ya un derecho, sino el deber ineludible de interpretar con nuestro pensamiento y sentimiento el pensar y el sentir de esa juventud que se bate en las trincheras y que ardientemente reclamamos por "nuestra" en la misma medida y con la misma pasión con que nosotros nos consideramos "suyos"... [...]

De esa juventud, que en ese sentido es la nuestra [...], tomamos el alto ejemplo e inolvidable lección y solo estaremos nuestro fin consiguiendo en la medida en que sepamos devolver a esa juventud, cuando ya no lo sea, en nuestra obra futura, en forma de creación artística y literaria, los mismos valores humanos que con su acción enaltecedora, con su valiente sangre generosa, nos afirman hoy en la actuación...



Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

**En efectivo: hasta en tres pagos.
Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.
Visa, Cabal, MasterCard y American Express
Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.**

37° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Stand 1717 - Pabellón Amarillo. La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires. Del 20 de abril al 9 de mayo de 2011

www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar // Venezuela 726 // Teléfono: 4331-4542



NOVEDADES

Ediciones ryr

Colección Historia Argentina



Juan Carlos Torre
*La vieja guardia
sindical y Perón*



Edgardo Bilsky
*La semana
trágica*



Raúl Dargoltz
El Santiagueño



Revista Razón y Revolución n° 21

Los rostros de la clase obrera

Agustina Desalvo - Sebastián Cominiello
Verónica Norando y Ludmila Scheinkman -
Fernanda Kilduff

Orígenes del capitalismo en la Argentina

Fabián Harari

Programas de la izquierda argentina

Guido Lissandrello - Fabio Luis Barbosa dos Santos

Teoría

Julio Lezin - Gina Paola Rodríguez

Colección Básicos del Socialismo



Daniel Guérin
*La lucha de clases
en el apogeo de la
Revolución Francesa*



Víctor Serge
*El año I de la
Revolución Rusa*



Guillermo Lora
*Revolución y
foquismo*

Colección Literatura en Acción



David Viñas
En la semana



Andrés Rivera
El precio



César Vallejo
*El tungsteno y
otros relatos*

Colección Problemas Contemporáneos



Daniel Pereyra
*Del Moncada a
Chiapas*



Lillian Hellman
*Tiempo de
Canallas*



Valle Baeza y
Martínez González
*México, otro
capitalismo fallido*

Colección Arte y Filosofía



Alex Callinicos
*Contra el
posmodernismo*



Paul Lafargue
*En defensa del
materialismo histórico*



Ernest Mandel
Crimen delicioso

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

Venta de:
Ediciones ryr
Revista Sudestada
Diario El Aromo
-Anillamos en impresiones
de formato libro

SALDOS LIBROS

PUN 477 1º PISO ENTRADA
PAR CAFETERIA GRAFFITI

IMPRESIONES
EL XIRCA
ELXIRCA.PUN@GMAIL.COM



Impresiones
Duplicaciones
Todo CBC
Distribución de diarios
barriales:
-El Local
-Los Memoriosos

Promoción 2011-IMPRESIONES \$ 0.16

LUNES A VIERNES 8 A 23 HS
SABADOS 8 A 18 HS

ISSN: 1851-1813





“Aprendimos que *sin una organización, nada sirve*”

Entrevista a Néstor Marcolín, delegado de la Línea de colectivos 60



Ianina Harari
TES - CEICS

Desde principios de año, los choferes de la Línea 60 vienen llevando adelante una lucha por varios puntos, entre los que se encuentra la mala liquidación en el pago de las vacaciones. Este conflicto incluyó, hasta ahora, dos paros: uno en abril y otro en junio. Si bien el ministerio falló a favor de los trabajadores, hasta el momento la empresa no ha abonado la diferencia que les debía. Para interiorizarnos sobre este problema, entrevistamos a uno de los delegados que se han puesto al frente de la lucha.

¿Cómo se desató el conflicto actual?

En julio de 2010 cambió la patronal. Viene una empresa monopólica, DOTA, que quiere empezar a cambiar las condiciones de trabajo. Para eso tiene que eliminar el cuerpo de delegados, no tiene otra opción. Entonces, empieza a intentar cambiar todo lo que teníamos, que si bien está dentro de la ley, en un montón de líneas, DOTA no las aplica.

¿Cuáles son las condiciones que la empresa quiere cambiar?

Primero, la empresa DOTA no paga, en ninguna línea, las horas al 100% de las personas de técnica y administrativos.¹ Ellos tienen el franco los sábados, después de las 13 hs., y los domingos. Cuando laburan en el franco, las horas se las tienen que pagar al 100%. Además, les tienen que dar un franco compensatorio. Como esta empresa no paga esto en casi ninguna línea de colectivo, tampoco acá lo quería pagar. A nosotros, antes del cambio de la patronal, nos venían pagando. La otra cuestión que quería cambiar era la forma de liquidar las vacaciones. Ellos no tienen un parámetro de cómo liquidarlas. Pero la realidad es que te tienen que pagar las vacaciones al valor del mes en que te las estás tomando. La empresa dio las vacaciones divididas entre diciembre y enero pero pagaba todo a precio de diciembre. Entonces, para los días de enero no pagaban el aumento que correspondía a ese mes. Concretamente, significaba una diferencia entre 500 y 1200 pesos en cada trabajador. El 20 de abril, después de 3 días de paro, se firmó un acta en la cual la empresa se comprometía a resolver estos problemas. Pero no lo quiso cumplir con el argumento de que el Ministerio nunca le dijo cuánto le tenía que pagar a cada uno de los trabajadores. Hay que pensar que tenemos 1350 trabajadores, o sea,

1350 reclamos de vacaciones. Por eso, se generó de nuevo el conflicto y fuimos de vuelta al paro.

Además de las demandas salariales, ¿qué reclamaban respecto a las condiciones de trabajo?

Teníamos problemas con los compañeros que, a raíz de tantos años como choferes de colectivo, ya no podían manejar. En un montón de líneas te dicen: “yo te tomé para chofer de colectivo, como ya no podés sacar el registro porque estás enfermo, te pago la mitad de la indemnización que es lo que dice la ley”. Te echan a la calle y vos quedaste con el cuerpo arruinado. No podés entrar más a ningún lado. Durante los años que estuve trabajando te reventaste la columna y no te dan más el registro, porque una operación de columna es muy compleja. Nosotros decimos que si se reventó la vida laburando, tienen que darle un trabajo dentro de la empresa, en otra tarea como inspector o barriendo colectivos. En ese momento, teníamos ocho compañeros que no podían manejar más y se consiguió el cambio de tarea. Después, había otro problema que era la actividad anti sindical que la empresa estaba haciendo. La empresa no tomaba el reclamo de los delegados y lo quería hacer de forma individual con cada trabajador. Con esto, privaba a los choferes del reclamo colectivo. En realidad, la actividad anti sindical era la parte más importante. Ellos quieren llegar a las elecciones de delegados y que estemos lo más debilitados posibles para ver si nos pueden barrer.

El cuerpo de delegados actual fue ganado por la agrupación *Al volante*, ¿cómo se formó esta organización?

Antes de 2001, había ganado un cuerpo de delegados, en el cual había tres compañeros decentes que no se vendían. La empresa hizo una buena política para voltearlos y los hacen renunciar. Después, vino un cuerpo de delegados que estaba avalado por el gremio y la empresa. Ahí, aprendimos que por más que haya trabajadores decentes, si no tenían gente que los respalde, una organización, no servía de nada. Entonces en 2001, nos dimos la tarea de armar una agrupación. Estuvimos cuatro años sin poder levantar la cabeza. En este tiempo, nos dimos una organización interna para formar el cuerpo de delegados y para que no nos identifiquen. Ahí armamos la agrupación *Al volante*. Pero en ese momento, la teníamos oculta porque sino nos cortaban la cabeza. En 2005, ganamos el primer cuerpo de delegados. Pero ahí, de los 12 delegados, ocho se dan



vuelta y quedaron cuatro que respondían a nosotros. Los quisieron voltear pero no pudieron. Después, volvimos a armar un nuevo cuerpo de delegados: los cuatro que estaban desde antes, que ya llevan tres mandatos, y los ocho que nos sumamos, que llevamos dos mandatos.

¿Cómo se fueron organizando teniendo en cuenta que lo hicieron de manera clandestina y que los choferes de la línea están dispersos en distintas cabeceras, con diferentes turnos?

Nosotros teníamos cabeceras en Ingeniero Maschwitz, Rincón de Milberg y Plaza Constitución. En ese momento, para proteger a todos, lo que hacíamos era armar dos grupos en cada cabecera: uno a la mañana y otro a la tarde. En cada grupo poníamos un coordinador. Para no correr riesgos y que no se nos infiltraran, esos coordinadores se conocían entre sí pero los compañeros que estaban en la agrupación no sabían quiénes más estaban. Los que sabían quiénes estaban en cada grupo eran los coordinadores. Suponete que infiltraban el grupo de Constitución de la mañana, echaban sólo a los de ese grupo, pero a los otros no los identificaban. Esa fue la forma que armamos cuando estábamos en inferioridad de condiciones y si te identificaban te podían echar.

¿En estos años se dieron luchas contra la tercerización?

El principal logro fue pasar a todos los tercerizados bajo convenio de la UTA (Unión Tranviarios Automotor). Los tercerizados estaban más que nada en las gomerías, los lavaderos, las carroceras y los talleres mecánicos, que eran de distintos dueños. La primera pelea grande que dimos fue por los trabajadores de una carrocería que se llama Lezama, que estaba adentro

de Monsa. Los pudimos pasar bajo convenio de la UTA y, después, terminaron siendo empleados de Monsa directamente. Lo mismo hicimos con todos los otros talleres. Tardamos como 3 ó 4 años en eliminar la tercerización. Cada pelea lleva años y hay que tener paciencia. Si vos no concientizás al compañero que hay que dar esa pelea, no la va a dar. Por ejemplo, para dar la pelea por la gente de talleres mecánicos y carroceros, teníamos que contar con los choferes, que eran los que paraban la línea. En ese momento, muchos compañeros te decían: “¿pero yo qué tengo que ver si ellos son una empresa aparte?”. Había que trabajar un montón de tiempo para hacerle entender que tenía que pelear por las condiciones de trabajo de los tercerizados porque también eran compañeros. Cuando la empresa vio que los choferes estaban dispuestos a parar por los carroceros, ahí se empezó a pasar bajo convenio colectivo de trabajo a todos los tercerizados, que fue para 2005-2006. Después seguimos con los talleres mecánicos y con los lavaderos, que pasaron en 2009. Los últimos talleres mecánicos y gomerías pasaron en 2010.

¿Qué otras reivindicaciones laborales consiguieron?

Nosotros conseguimos una cosa muy importante que es el cierre de libreta.² Esto significa que te tienen que pagar por lo que vos laburás efectivamente, aunque llegues atrasado. Por más que la planilla diga que tenés que terminar a las 11 hs de la mañana, si vos terminás 11:30 hs, te tienen que pagar hasta las 11:30 hs y no hasta las 11 hs. Es muy importante, porque eso evita accidentes. Nosotros conseguimos el cierre de libreta hacia 2005-2006. El cierre de libreta está en el convenio colectivo de trabajo desde 1973. Hoy estamos en 2011 y la mayoría de las líneas no lo cumplen, incluso hay muchas de DOTA que no

lo cumplen. Lo positivo del cierre de libreta es que cuando llegás a la terminal, se te tiene que respetar el tiempo de descanso. Siempre te tomás tus 20 minutos de descanso correspondiente y se te paga el horario real de trabajo. Eso te permite laburar tranquilo. No necesitás correr y trabajas a conciencia.

En relación al salario, ¿tienen pago a porcentaje?

Nosotros, antes del 2001, teníamos algo que era nefasto, que era todo el salario a porcentaje de la recaudación. Entonces yo salía a pelearme con mi compañero de adelante a ver quién levantaba más e iba corriendo de Constitución a Escobar. Esto traía problemas de accidentes de tránsito y de enfermedad. Eso se eliminó antes de 2001-2002. Pero después, la empresa te engañaba con el tema de la libertad de trabajo. Te decían: “el que quiere laburar en blanco, que labure en blanco, y el que quiere laburar a porcentaje, que labure a porcentaje”. Pero si vos no aceptabas la libertad de trabajo de laburar a porcentaje, ellos tenían la libertad de no darte coche efectivo, de ponerte en los peores horarios, de mandarte a cualquier cabecera. Te hacían una persecución para que vos terminaras pensando que lo mejor era trabajar a porcentaje. Todas esas fantasías se terminaron de eliminar en el año 2005, 2006, cuando se consigue el cierre definitivo de libreta.

¿Levantaron el reclamo de las 6 horas por trabajo insalubre?

Sí, ese es un reclamo que tenemos todos los choferes de colectivos. Ahora trabajamos 7 horas 40 minutos. Por el trabajo insalubre, hay muchos compañeros que tienen problemas psicológicos, psiquiátricos, enfermedades cardiovasculares y ACV en compañeros muy jóvenes. En 3 años, tuvimos 35 compañeros muertos, que no llegaron a jubilarse a los 55 años. Es un reclamo muy sentido por los trabajadores y creemos que la UTA tiene que pelear en las paritarias las 6 horas para todos los choferes.

Notas

¹Las horas extras, trabajadas por fuera de la jornada laboral, deben ser abonadas con un adicional del 100% sobre el valor de la hora común, es decir, el doble.

²En la libreta de trabajo, figuran los horarios que debe cumplir el chofer. Usualmente, por razones ajenas al trabajador, el tiempo del recorrido se extiende. Sin embargo, ese tiempo extra no era abonado. El cierre de libreta implica que el cómputo del salario debe hacerse en base a al tiempo de trabajo efectivo y no al que figura formalmente en la libreta.

¿Un cambio de timón?



Romina De Luca
GES - CEICS

El estado venezolano se vanagloria de haber puesto en marcha un gigantesco aparato público de asistencia social. La “inclusión” de los “excluidos” y la integración social forman parte preponderante en la agenda bolivariana trazada por su Constitución. Asimismo, en los últimos años, el chavismo ha propagandizado por doquier que, mientras los países capitalistas, a partir de la crisis de 2008, recortan su gasto social, Venezuela se encaminaría en dirección contraria. En este punto, la evolución ascendente del denominado “gasto público social” daría cuenta del predominio de esos postulados en las arcas estatales. Incluso, intelectuales afines al proceso, como Modesto Guerrero¹, afirman que la redistribución de la renta petrolera expresada en un creciente gasto social habría redundado en una “transformación de la vida social”; al punto tal que para el 50% de la población más pobre favorecido por las políticas chavistas la categoría de distribución progresista le quedaría chica: se trataría más bien de una revolución en sus vidas.²

Para dar cuenta de si ese tipo de políticas constituyen un avance hacia la solución de los problemas materiales de la clase obrera hay que examinar diversos puntos. En primer lugar, la naturaleza y el alcance de las políticas diseñadas a tales efectos. En segundo lugar, cómo éstas han evolucionado al calor de la “Revolución bolivariana” entre 1999 y la actualidad. Aquí, para dar cuenta del cambio reconstruiremos lo acontecido en materia de salud, educación y desarrollo social entre 1990 y 2009. Por último, colocaremos la evolución del gasto social en perspectiva histórica remontándonos hacia la década del ‘70. A partir de esta comparación veremos cómo aquello que el chavismo presenta como “socialismo” se encuentra muy lejos de serlo. Es más, ni siquiera se trata del mejor momento de los obreros venezolanos bajo el capitalismo. En el mejor de los casos, constituye una leve mejoría en el cuadro agudo de un enfermo crónico-terminal, a saber: el capitalismo venezolano que no logra recuperarse y lanzar su base de acumulación en forma sostenida.

Más, pero de lo mismo

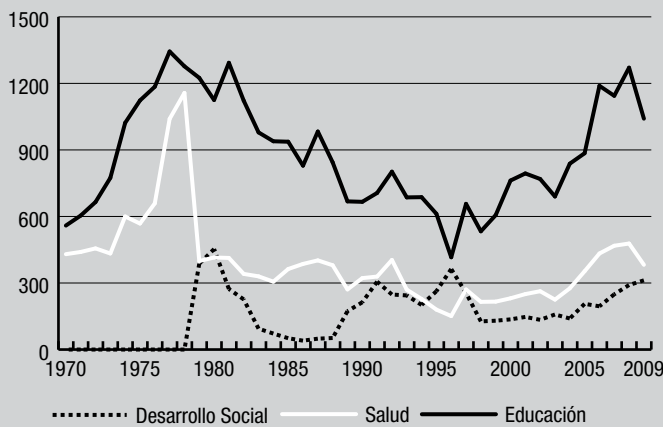
La intervención estatal, a través del gasto social, en los dos primeros puntos remite al “salario indirecto” de la clase obrera en tanto el salario expresa el mínimo vital para la satisfacción de las necesidades imprescindibles. Por un lado, ese mínimo es vital, pero, a su vez, y eso es lo es histórico-social, es decir, está fijado por los hábitos y aspiraciones vitales de la clase obrera determinados en función de momentos históricos y de la lucha de clases específicos.

En este punto, el aspecto novedoso del chavismo fue la creación de “misiones”. Se suele denominar “Misiones Bolivarianas” o “Misión



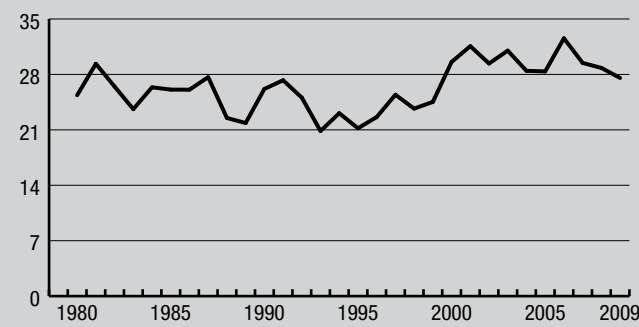
Gasto público per cápita del Gobierno Central venezolano en educación, salud y desarrollo social, 1970-2009

(En bolívares)



Fuente: Elaboración propia en base a ONAPRE

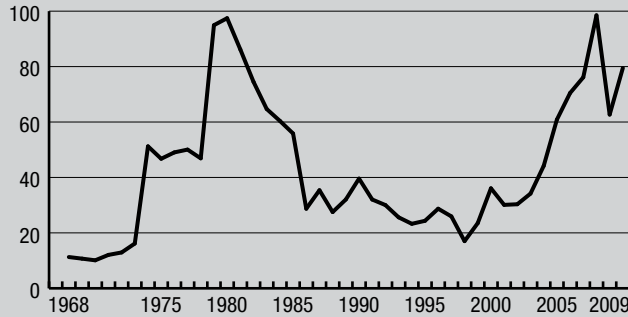
Gasto público venezolano como porcentaje del PBI (1980-2009)



Fuente: SISOV

Evolución del precio del petróleo

(En dólares de 2010)



Fuente: British Petroleum

Cristo” a una serie de programas sociales puestos en marcha a partir de 2003, aunque muchos de ellos tienen antecedentes en el año 2000. Estos programas están dirigidos a la clase obrera con el objetivo de mejorar sus condiciones vitales largamente postergadas. Si, como vimos en la introducción, una de las metas es la de articular “educación con trabajo”, ello puede verse muy claramente en su diseño y puesta en marcha: las “misiones

educativas” tienen su derivado productivo, donde se alternan tareas en el circuito de trabajo. El predominio del trabajo concentrado en el pequeño capital o bajo el formato de cooperativas se encuentran a la orden del día en emprendimientos como MERCAL (Red de comercialización a precios mayoristas), en el proyecto Vivienda o Vuelvan Caras que consisten en la generación de emprendimientos para la “regeneración del tejido empresarial” a

escala local. Descentralización en la ejecución de programas constituyen la tónica general de la mayor parte de las misiones. Dentro de los logros que el chavismo enumera, se encuentra la alfabetización de más de un millón y medio de personas a través de la Misión Robinson, gracias a lo cual Venezuela fue declarada “territorio libre de analfabetismo” por la UNESCO. La creación de 3.780 centros de salud, para más de siete millones de personas (Barrio Adentro), y la llegada a más de diez millones de personas con la Red Mercal de abastecimiento, son otros de los beneficios para la población.³

Ahora bien, ante este panorama, habría que hacerse dos preguntas. La primera es cuál es la magnitud real de estas transferencias y la segunda es cómo sostiene el Estado esa maquinaria. En relación a la primera, para poder dar cuenta del crecimiento del gasto público no alcanza con ver las Leyes de Presupuesto y comparar la variación del gasto. Si lo que queremos es dar cuenta de la variación real de cualquier partida, debemos ver la evolución del poder adquisitivo de esas transferencias. A tales efectos, hemos expresado los valores del gasto en función del índice de variación de precios del consumidor (IPC) para eliminar el componente inflacionario de la serie. De caso contrario, podríamos encontrarnos con crecimientos muy grandes en el gasto nominal que, en contexto inflacionario, no darían cuenta del poder de compra específico y, por ende, de su grado de impacto social. Luego de esta salvedad, podemos ver que, en primer lugar, el gasto social total real se ha expandido en forma ininterrumpida desde 1999 hasta 2006, período en el que pasó de destinarse 41 mil millones de bolívares fuertes a erogarse 140 mil millones en 2006.⁴ Así las cosas, las partidas destinadas a políticas públicas se han expandido un 337%, una muestra del cambio de timón bajo el chavismo.

Otro indicador para dar cuenta del impacto de las políticas sociales bolivarianas en materia de educación, salud y desarrollo social se puede determinar ponderando la evolución del gasto per cápita. Tomando los gastos del gobierno central, observamos que si en el momento más álgido en los noventa se ubicaba en 802 bolívares (cifras de 1992) se derrumba a prácticamente la mitad hacia 1996 (desciende un 52%). A partir de ese año, comenzará un ciclo ascendente que se profundizará bajo el chavismo hasta alcanzar un gasto por habitante de 1.270 bolívares en 2008. Si ponderamos que hacia inicios de los noventa era prácticamente la mitad, concluiremos que el cambio fue sustantivo. La tendencia resulta similar para el caso de salud aunque el cambio de magnitud no resultó tan notable: se pasó de 318 bolívares en 1990 a 382 hacia 2009. Se trata de un incremento de un 20%. Si lo comparamos con el momento más bajo de los noventa, encontramos que la expansión fue de 252%, pero estaríamos haciendo un balance con el

pico de la crisis y no con la tendencia normal. Por su parte, para desarrollo social el momento más bajo en materia de gasto público central se ubica en 1998. Aquí tampoco el viraje resulta tan sustancial como con educación en tanto si hacia inicios de los noventa el gasto per cápita se ubicaba en 202 bolívares para 2009 ascendía a 290 (ver *Gasto público per cápita...*). Lo que implica un incremento de un 43% desde 1990. Aquí también, si tomamos el momento más bajo, encontramos un crecimiento del 228%. Más allá de la mayor o menor variación, se trata de una serie de transferencias a la clase obrera que permiten comprender el apoyo de masas que el chavismo ha canalizado a su favor. Ahora bien, a partir de 2007 y en un ciclo que se prolonga hasta 2010, el gasto social inició una fase de contracción para ubicarse en torno a los cien mil millones de bolívares fuertes lo que evidencia un recorte en el gasto de un 29%. Por su parte, PDVSA destinaba al rubro “aportes y misiones”, en 2001 un total de 99 millones; para 2006, casi 13.800 millones de bolívares. Pero de ese pico baja para 2009 a cuatro mil millones⁵, como resultado de la caída del precio del petróleo. Es decir que al igual que a lo largo de su historia, la política social del Estado venezolano está supeditada a la evolución de la renta petrolera.

Para ponderar entonces el grado de “revolución” que ello ha implicado debemos remitirnos a otro de los grandes booms petroleros venezolanos: el de los sesenta-setenta. Tal como vemos en el gráfico *Gasto público per cápita*, el gasto en materia de educación, salud y desarrollo social bajo el chavismo se encuentra muy por debajo de los niveles históricos más elevados: en materia educativa, hacia 1977 el gasto per cápita era de 1.377 bolívares, es decir, un 8% por encima de la apuesta bolivariana. En materia de salud, el derrumbe resulta claro si consideramos que hacia 1978, el gasto se ubicaba en 1.157 bolívares, esto es, más de tres veces superior al mejor momento del chavismo. En materia de desarrollo social el gasto social se ha retraído casi a la mitad de las marcas de inicios de los noventa. Así las cosas, el socialismo bolivariano no puede superar en términos históricos la década de oro capitalista comprendida entre 1950 y 1970 en el país caribeño.

Analgésicos para un enfermo crónico

Cómo hemos visto en los acápites anteriores, el chavismo ha implicado una mejora en las condiciones de vida de determinadas fracciones de la clase obrera, principalmente, en materia educativa. No obstante, el nivel de prosperidad o el grado de “revolución” en las vidas debe ser ponderado en términos históricos. Toda la maquinaria asistencial chavista no ha superado los niveles de gasto de la *belle époque* del capitalismo venezolano. Por ello, el proclamado socialismo de siglo XXI en el Caribe bolivariano no implica

un cambio de fondo en las relaciones sociales capitalistas. El gasto social chavista, tal como da cuenta la evolución en los precios del petróleo, se asienta sobre el aumento del costo de barril de petróleo tal como queda expresado en el gráfico *Evolución del precio del petróleo*. Si el gasto educativo, aquel donde vimos el mayor salto, se asemeja a los de la década del setenta se explica por la similitud de los precios entre uno y otro período. En este punto, creemos que la estrategia chavista pareciera ser la de compensar los ingresos de fracciones de la sobrepoblación relativa (indígenas; obreros expulsados u ocupados en condiciones de productividad por debajo de la media) sin alterar el cuadro estructural más general que los colocó en esa situación. En esa dirección puede comprenderse la creación de una red de cooperativas o la regeneración del tejido empresarial desmantelado en los noventa como base de operación de las misiones.

Ahora bien, resulta indudable que algunas de esas fracciones de la clase obrera tuvieron un mejoramiento relativo en sus condiciones de vida bajo el chavismo. Esa base material explica el apoyo de masas que éste ha cosechado así como el carácter contradictorio de las políticas sociales bonapartistas. Aunque no debemos olvidar que, en última instancia, ese sustento no se asienta en la confiscación del capital, sino en la ganancia extraordinaria que constituye la renta petrolera. Es decir, el poder político ha permanecido en manos de la misma clase social que dominaba antes del chavismo. Sólo el exponencial aumento de la renta ha permitido ceder demandas sin poner en juego el nervio del sistema. Pero esta tensa convivencia se asienta sobre precios petroleros altos, situación que cualquier crisis internacional revierte y reasigna en un abrir y cerrar de ojos. En ese caso, queda claro qué es lo que el chavismo va a hacer.

Si la crisis hace que la maquinaria de subsidios se retraiga esos mismos sectores que apoyan a Chávez le darán rápidamente la espalda. En las elecciones del 2008⁶, en un contexto de contracción del gasto, el chavismo sufrió en revés en las elecciones parlamentarias. Este hecho puede no ser sino un pequeño anticipo de lo que puede llegar a suceder en caso de que los precios del crudo comiencen a caer. Ni hablar de cuando se desplomen.

Notas

¹Véase el debate entre Fernando Dachevsky y Modesto Guerrero en las páginas 6 y 7 de este número.

²Modesto Guerrero: “El dilema de una economía rentista y una revolución desaforada”, en: <http://modestoguerrero.com/node/170>

³Datos extraídos del Ministerio de Poder Popular para la Salud, Fundación Robinson, Unión de Estadística de Mercal-FUNDAPROA.

⁴Se trata de precios constantes, IPC 2008=100.

⁵PDSA y sus filiales: Informe de gestión anual. 2009. Los valores se hallaban expresados en millones de dólares y fueron convertidos a bolívares fuertes con tipo de cambio nominal. También se aplicó el IPC 2008=100.

⁶En esa oportunidad si bien el chavismo sacó menos votos que la oposición sólo logró hacerse del 60% de los escaños gracias a una reforma en la ley.

Oficialistas, opositores y la regulación del trabajo rural

Todo por la caja

 Julia Egan*
TES - CEICS

Las generalizadas condiciones de extrema explotación en el ámbito agrario han tomado conocimiento público recientemente. El gobierno sacó a relucir un proyecto de ley para modificar el régimen de trabajo rural que no sólo no implica un progreso en los derechos de los trabajadores, sino que, en algunos aspectos, supone un retroceso.¹ La oposición no se quedó atrás y un grupo de legisladores del Peronismo Federal, el PRO y la UCR presentó una iniciativa con el mismo objetivo, desarrollada por UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), con el aval de las asociaciones empresariales agropecuarias (Confederaciones Rurales Argentinas, Sociedad Rural Argentina, Federación Agraria Argentina y Confederación Intercooperativa Agropecuaria). Este padece las mismas deficiencias que el proyecto oficial y confirma la disputa por la caja generada a partir de las prestaciones por desempleo.

Negras y blancas... ¿y los peones?

De las coincidencias entre ambos proyectos, la más importante a destacar es que no incorpora a los trabajadores rurales dentro de la Ley de Contrato de Trabajo (LCT), que es la que actualmente regula las condiciones de trabajo de la mayoría. Otra similitud con la propuesta del Ejecutivo es respecto a las remuneraciones. Se mantiene la atribución de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) para fijar los salarios, no pudiendo ser en ningún caso inferiores al salario mínimo vital vigente, al igual que lo establecido por la ley de la dictadura, en su artículo 28. A su vez, se sigue habilitando el pago a destajo. En el proyecto sindical, también se establece la limitación de la jornada laboral a ocho horas diarias, pero la misma ya había sido sancionada por la resolución 71/08 de la CNTA. Por otro lado, la normativa facultaría a la CNTA a establecer medidas vinculadas con la duración de la jornada y a los empleadores a determinar la hora de inicio y fin de las tareas permitiendo extenderla cuando necesidades impostergables lo justificasen. Cabe aclarar que, nuevamente, no hay divergencias en estas dos cuestiones respecto al proyecto oficialista.

Sin embargo, el proyecto gremial se distingue del oficial al incorporar explícitamente a los trabajadores de la cosecha a este régimen, mediante su artículo quinto, punto a, según el cual la ley comprende a “toda actividad relacionada con las cosechas de cereales, oleaginosas, hortalizas, legumbres, uvas, caña de azúcar, remolacha, yerba mate, arroz, tabaco, té, todo tipo de frutales de pepitas, carozos, berries, fruta fina, citrus y cualquier otro fruto del agro”. En este marco, otra divergencia se presenta respecto a las modalidades de contratación de los trabajadores estacionales. En el caso de UATRE se instrumenta, por un lado, el *contrato de prestación discontinua*,



originado “por necesidades de la explotación o por procesos especiales propios de la actividad agropecuaria” (art. 125). Es decir, hace referencia a las personas contratadas cuando se presentan necesidades que provocan un aumento de la demanda de mano de obra. Por otro lado, se establece el *contrato de trabajo de temporada*, el cual se celebraría cuando la relación entre las partes se cumpla en determinadas épocas y esté sujeta a repetirse cíclicamente en razón de la naturaleza de la explotación (art. 129). Pero el proyecto no especifica explícitamente los alcances del contrato permanente, aunque en la descripción de los anteriores se da por su puesta la existencia de esta forma de contratación.

En la propuesta del gobierno, en cambio, la primera figura es tratada como *contrato temporario* con las mismas características que en la propuesta sindical (art. 17). Para la última figura, el régimen creado por el Ejecutivo sanciona la figura del *trabajador permanente discontinuo* (art. 18). La diferencia fundamental radica en que el proyecto oficial exige que el trabajador sea contratado en más de una ocasión de manera consecutiva para ser encuadrado como trabajador permanente discontinuo. Es a partir de ese momento en que empieza a gozar de los beneficios que corresponden a esta categoría, a saber, adquirir los mismos derechos que los trabajadores permanentes. En cambio, la figura de UATRE, al imponer como determinante las características de la explotación y no del tipo de contrato, permite encuadrar al obrero bajo esta figura por el sólo hecho de emplearse en ese tipo de tareas.

La disputa

Más allá de las sutiles diferencias respecto a las modalidades de contratación, no pareciera haber grandes discrepancias entre ambos proyectos. Vale preguntarse, entonces, por las razones de la disputa. La respuesta está en el RENATRE (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores), un ente autárquico de Derecho Público no Estatal en el cual deben inscribirse todos los empleadores y trabajadores rurales del país. Veamos cómo funciona antes de entender el conflicto en cuestión.

El Directorio del ente está conformado por cuatro directores del sindicato y cuatro de las asociaciones empresariales. Éstos eligen al presidente del organismo, quien ocupa el puesto por un año, y debe alternar entre un representante del sindicato y uno de las asociaciones empresariales. Desde el 15 de marzo de este año, la presidencia es ejercida por Alfonso Máculus de CRA (Confederación Rural Argentina), quien fue precedido por Gerónimo Venegas.

El funcionamiento del organismo se sustenta fundamentalmente mediante los aportes realizados por los empleadores, equivalentes al 1,5% de la remuneración de cada trabajador registrado, además de otros recursos provenientes de aranceles por la prestación de servicios, multas por infracciones y subsidios, entre otros. De acuerdo a los datos reflejados en los Boletines Mensuales de Seguridad Social emitidos por la AFIP, el RENATRE recibió en 2010 107.554.000 de pesos, producto de la recaudación de los aportes patronales. La dirección del ente declara que la utilización de estos fondos se destina principalmente a la instrumentación del seguro de desempleo.² Esta prestación consiste en el otorgamiento a los trabajadores permanentes que quedan desocupados, del 50% de la mejor remuneración de los últimos seis meses trabajados. En tanto, a los no permanentes les corresponde el 50% del promedio de las remuneraciones percibidas en los 36 meses anteriores al inicio del desempleo. La duración de la prestación para los trabajadores permanentes puede extenderse hasta doce meses, durante los cuales el monto se reduce un 15% por trimestre, mientras que para los no permanentes se abona un único pago. Además de esta mayor desprotección, los requisitos exigidos a los trabajadores no permanentes son más restrictivos que los demandados a sus pares permanentes. A los segundos se les pide que hayan cotizado un período mínimo de seis meses durante los últimos tres años anteriores al inicio del desempleo, mientras que a los primeros se les exigen 18 meses. Pero los requisitos dejan a los trabajadores temporarios en una situación de mayor vulnerabilidad ya que exige que, desde la última relación laboral, haya transcurrido un mes sin vínculo laboral alguno

y que, en caso de haber sido beneficiario de la prestación, haya transcurrido el plazo de tres años para volver a acceder a la misma.

Ahora bien, el eje del enfrentamiento radica en que el proyecto impulsado por el Poder Ejecutivo dispone reemplazar el RENATRE por el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios (RENATEA), el cual dependerá del Ministerio de Trabajo. Ante esta medida, el secretario general del sindicato salió a denunciar que la intención del Ejecutivo de reemplazar al RENATRE es una propuesta malintencionada, vinculada a la pelea que el Gobierno mantiene con el sector agropecuario y con el “gremialismo opositor”³, para luego personalizar la cuestión acusando al oficialismo de “persecución política”.⁴ Lo que es claro es que, de aprobarse el proyecto del Ejecutivo, el Ministerio de Trabajo pasaría a administrar los más de 100 millones de pesos anuales que actualmente maneja el organismo. Es decir, se pelean por quién se apropia del trabajo de los obreros, que en ambos casos va a hacer uso para la caja política patronal.

Una expresión propia y necesaria

Es evidente, entonces, que el foco de la contienda se centra en el control de este organismo y sus recursos. En ningún momento la voluntad de los diversos sectores se posicionó en favor del avance de la clase obrera. De un lado, ante un sindicato aliado a los empresarios, se impone la necesidad de la recuperación del gremio para que represente a los trabajadores. Del otro, el Gobierno Nacional promoviendo una medida que no implica una transformación de las condiciones laborales rurales. El intento de confiscación del RENATRE por parte del Estado da cuenta de la crisis financiera a la que se ve sometido.

Es necesario que los trabajadores se nieguen a que las organizaciones patronales usen sus ahorros para hacer política. Se trata de fondos que deben servir para la seguridad social de los obreros. A su vez, estos deben poner un límite a la explotación extrema a la que se ven sometidos en el campo. La formulación de una Ley de Trabajo Rural que incorpore todos los derechos de la Ley de Contrato de Trabajo junto con las especificidades del trabajo en el campo es necesaria, pero no suficiente. Debe completarse con un subsidio universal al desempleo equivalente a la canasta familiar real que evitaría que los trabajadores se vean forzados a optar entre paupérrimas condiciones de trabajo (salarios en negro, largas jornadas, accidentes) y la desocupación.

Notas

*Con la colaboración de Mariano Gentile

¹Julia Egan: “Farsa sobre farsa. El nuevo estatuto del trabajador rural y la realidad del discurso kirchnerista”, en *El Aroma*, n° 56, 2010.

²*Cadena3.com*, 18/3/2011.

³*La Nación*, 31/1/2011.

⁴*Cadena3.com*, 18/3/2011.

Un mal acuerdo

Los obreros del puerto de Mar del Plata, trabajo en negro y flexibilización



Diego Ghigliazza
Colaborador - TES

El pasado 18 de abril, en la delegación local de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación de la ciudad de Mar del Plata, se acordó el incremento del 30% de aumento salarial para los trabajadores pesqueros, un 5% menos que la exigencia inicial de los enrolados en el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP), quienes durante 12 días mantuvieron paralizadas las actividades del puerto de la ciudad generando pérdidas millonarias en las filas empresariales. Este reclamo salarial se enmarca en la flexibilización del convenio, que actualmente es por empresa y que liga la mayor parte del salario a pautas de productividad, presentismo y permanencia. Los obreros son sometidos a jornadas de 9 horas y se da de baja la antigua garantía horaria.¹

Instancias de la negociación

El acuerdo obtenido en vísperas de semana santa fue el resultado de una ardua negociación entre el sindicato, CAIPA (Cámara de Industria Pesquera) y el gobierno provincial y nacional. Nada resultó fácil para quienes creían en la conciliación obligatoria como vía de salida a un conflicto que arrastra años de lucha por mejoras en las condiciones de trabajo. Los bajos salarios y

el trabajo en negro fueron motivos suficientes para que los trabajadores redoblaran las fuerzas y se negaran a cumplir la conciliación dictada por el gobierno apenas comenzado el conflicto, convergiendo luego en un paro por tiempo indeterminado. De esta manera, el puerto de Mar del Plata dejó de funcionar de manera habitual y los trabajadores organizaron piquetes para que ningún cajón de pesca saliera a las plantas procesadoras. El paro por aumento salarial, que se encontraba congelado desde hacía un año, fue impulsado por SOIP y apoyado por el sector de los fileteros, quienes vienen denunciando desde hace años la existencia de 5.000 trabajadores en negro sobre un total de 8.000 en actividad (ver entrevista). El trabajo precario es la causa principal de las huelgas en este sector, como la de septiembre y octubre del 2007,² donde los pesqueros fueron reprimidos por las fuerzas de seguridad con saldos de heridos de bala luego de que las empresas se negaran a efectivizar a los empleados tercerizados.

Un nuevo conflicto, la misma problemática

Las condiciones de trabajo no se mejoran con un aumento salarial, que sólo descomprime un conflicto que continúa latente. Cristina Ledesma, elegida recientemente como secretaria general del sindicato pesquero, decía luego de firmado el



acuerdo: “Todavía nos quedan algunas cosas por seguir reclamando, como el registro pleno de todos los compañeros, pero anunciamos que levantamos la medida”. Según la dirigente, tienen “3 mil fileteros y trabajadores de planta en blanco, mientras que más de cinco mil todavía están trabajando en negro”.³ El acuerdo alcanzado establece que un 18% del aumento se pagará en los próximos días, retroactivos a marzo, pero de ese porcentaje el 12% será remunerativo y, el 6%, no. En tanto, un 6% de aumento remunerativo se pagará el primero de julio y el seis restante el primero de noviembre. Por lo que, de los 35 puntos remunerativos exigidos en un principio por el sindicato, se aceptó un 24 remunerativo en tres cuotas hasta noviembre, sumado a

la permanencia de trabajadores en negro sin compromiso de efectivización a corto plazo por parte de las empresas. La intervención estatal en el conflicto benefició las cuentas patronales y trabajó en base a sus pedidos. Hay que recordar que antes de lanzarse el paro por tiempo indeterminado las empresas ofrecieron un aumento del 24%, rechazado por el sindicato redoblando las medidas de fuerza.

En medio del conflicto, la CTA se hizo eco del reclamo al enviar un comunicado de prensa donde especificaba el problema en toda su dimensión, en el cual calificaron como “inadmisible que la precariedad laboral bajo sus formas de falta de registración laboral (trabajo en negro), fraude laboral (tercerización) y el trabajo en negro en cooperativas,

sean moneda corriente en el puerto de Mar del Plata. Según explicaban: “Desde la CTA reclamamos que se otorgue el 35% de aumento al básico como solicitan los trabajadores y rechazamos el intento patronal de subas no remunerativas porque estas terminan constituyendo un pago en negro”.⁴ Pese a ello, tomó como un triunfo el acuerdo establecido por ambas partes, aceptando los pagos no remunerativos y las cuotas en contra de lo enunciado en el comunicado anteriormente citado. En definitiva, las empresas pesqueras recuperaron el control del puerto por un acuerdo cercano a su conveniencia según las demandas expresadas al inicio del conflicto. Mientras, los trabajadores en negro seguirán trabajando en negro y los tercerizados seguirán en esa situación. El “aumento” salarial, en el marco general, se vuelve en su contrario, si contempla no sólo la inflación, sino las modificaciones en las condiciones laborales que afectan el pago a destajo, como surge de la siguiente entrevista. Por todo esto, el conflicto en el puerto de Mar del Plata se ha solucionado temporalmente, los motivos que lo originaron se irán profundizando día a día y el futuro, inevitablemente, será otra vez de lucha.

Notas

¹ *Prensa Obrera*, 15/7/2010.

² *Página 12*, 21/9/2007.

³ *Clarín*, 18/4/2011.

⁴ *PuntoNoticias*, 13/4/2011.

“El gobierno habla del trabajo en negro, pero sabe dónde está y no viene”

Entrevista a Elda Taborda, filetera del puerto de Mar del Plata



Julia Egan
TES - CEICS

¿Cómo comenzó el conflicto? ¿A partir de qué demanda?

En realidad al paro lo convocó el SOIP sin consultar, y si bien acatamos todos el paro porque necesitamos el aumento, si hubiera estado desde la bases (en conjunto con el SOIP por supuesto), nosotros hubiéramos reclamado fundamentalmente la registración laboral. Te podés imaginar que se ha venido tan abajo el salario nuestro, fundamentalmente porque ya no hay más pescado como antes, es más chico ahora y eso implica una pérdida de salario hoy en día del 80%. Porque cobramos a destajo, por kilo, y al tener que trabajar con pescado más pequeño hay que cortar muchos más para lograr el kilo, y el kilo estaba a \$1,5 y nos fuimos a \$1,18.

Vos recién mencionabas que trabajabas en una cooperativa...

Si, Cooperativa el Gringo. Pero cooperativa es un modo de decir, porque las cooperativas tienen su

dueño, no somos de la cooperativa los trabajadores, estamos todos en negro. O sea, la cooperativa es el personal jerárquico. Cuando uno piensa en esas cosas, por ejemplo, en mi caso: tengo 43 años de trabajar en el pescado, mi esposo tiene 47 de trabajar en el pescado y que vamos a terminar en la calle y sin nada porque no tenemos los aportes jubilatorios, nos faltan desde los últimos 10 años. Nosotros con mi marido ya intentamos dos veces y fuimos rechazados y no es un secreto, nosotros hemos denunciado permanentemente eso. O sea que esto que nos pasa a nosotros les va a pasar a todos los compañeros.

¿Hay trabajo tercerizado en la actividad?

Todo el trabajo es tercerizado, porque las cooperativas no son los dueños del pescado, los dueños del pescado son los 5 grandes, que son los dueños de los barcos.

¿Cómo es el tema en relación a las enfermedades laborales y los accidentes de trabajo?

Es sumamente nocivo el trabajo

para la salud porque afecta, los huesos, la vejiga, los riñones, los pulmones, por el frío y el agua. Tenemos las manos y los pies todos deformes, casi todos tenemos los pies planos por estar todo el día parados. Igual, cuando a los empresarios les conviene, te hacen ver como que todos los fileteros se cortan cada dos segundos y que tienen un costo laboral terrible. No nos vamos a estar cortando las manos que es la única herramienta que nos va a dar de comer todos los días... Imaginate con las manos congeladas con un cuchillo que corta como una gillette...

¿El accidente más común es el de cortes de manos?

El corte y los golpes de caerse en la fábrica, porque se engrasan todos los pisos con la grasitud del pescado y, por ahí, que se caiga una pila de cajones, porque los estiban demasiado alto.

Y después esa gente queda inhabilitada para seguir trabajando, me imagino...

Claro, para el resto de su vida y, de hecho, a mí las manos no me sirven

más, van perdiendo la fuerza, uno trabaja en el pescado porque es lo que ha hecho toda la vida: las manos siempre sosteniendo el cuchillo en la misma posición.

Entonces la cuestión más importante en cuanto a condiciones de trabajo...

Lo importante es la relación de dependencia, porque mientras que el Estado, el gobierno, habla por todos lados que crece, que decrece, que baja y que sube el trabajo en negro, en el pescado estamos en negro, está denunciado por todos lados. Fuimos a la Secretaría de Pesca, fuimos al Ministerio de Trabajo de Nación y Provincia, fuimos a hablar con los diputados, senadores, con todos y nada. Hablan del trabajo en negro pero saben dónde está y no vienen. Acá, en Mar del Plata, han venido a ver que había por ejemplo un trabajador en negro en un quiosquito, en algún restaurant o en algún barcito, pero en el pescado habiendo tantos miles, no vino nadie. Un empresario de pesca manda en Mar del Plata, es así.

¿Y el papel del SOIP en toda esta problemática cuál es?

Prácticamente, muy lavado. Ahora está la nueva conducción, que no es tan nueva porque la compañera Cristina Ledesma¹ pertenecía a la conducción anterior. Si bien reclamó este aumento, todavía no se ha puesto las pilas para poner verdaderamente como corresponde el sindicato al servicio de los trabajadores como debería ser siempre.

En este último conflicto intervino la CTA, ¿cómo evaluás el papel que pueda estar jugando en estos conflictos?

A la CTA todavía le faltan garras. Interviene, pero en realidad tampoco se vio ningún tipo de resultado. No veo que se jueguen tanto. Yo pertenezco a la CTA, fui cofundadora y te digo que tampoco en el conflicto del 2007 intervino más que ahora, pero realmente le quedó muy grande el conflicto.

Notas

¹ Secretaria General del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, electa por la lista Negra y Blanca.



Los “Indignados” en España

El verde mayo

Fabián Harari
LAP - CEICS

Los años finales de la década que pasó fueron testigos de una serie de levantamientos en el viejo continente. Desde la *banlieu* de París, a los “700” en Grecia, pasando por la *geração a rasca* en Portugal, se suele aludir al sujeto social del fenómeno como “jóvenes”. Ya explicamos, hace un tiempo, que no se trata de un problema etario. Lo distintivo de esta gente no está en su juventud, y su descontento no puede explicarse por una cuestión generacional. Son obreros, más (específicamente, sobrepoblación relativa) y sus problemas se deben a esa condición. En España, asistimos a una manifestación ciertamente particular: el movimiento 15-M o, como se lo suele llamar, “los indignados”. Este hecho parece marcar un punto de inflexión en esta clase de levantamientos y pone sobre el tapete una serie de debates ineludibles, debido a que su desarrollo llegó a provocar una crisis política: el 1 de julio, la oposición le pidió la renuncia a Rodríguez Zapatero. Tratemos de examinar este proceso más de cerca.

Los efectos de la crisis

A pesar de la insistencia de los comentaristas, no se trata de una crisis de representatividad. No importa lo que digan algunos “indignados”: no salen a la calle porque los políticos son corruptos. Durante años, gobernó un partido como el PP, cuya dirigencia llevó a España a la guerra de Irak y nadie puso el grito en el cielo. El problema es otro: desde el 2008, España viene sufriendo los efectos de la crisis económica y los descarga en la población obrera. El país cuenta con una desocupación oficial del 21%, lo que equivale a 5 millones de desocupados. En la franja etaria que no supera los 30 años, el desempleo llega al 43%. El año pasado, el gobierno aplicó un severo plan de ajuste, con una reforma laboral y previsional que liquidaba décadas de conquistas obreras. La edad jubilatoria se elevó de 65 a 67 años. Se efectuó un recorte del 7% de los salarios del sector público. En Cataluña, se votaron recortes de gastos sociales equivalentes al 10% del presupuesto. Este año, se votó un ahorro en salud que implica la reducción a la mitad de los 185 centros de salud nocturnos de Barcelona. Los pacientes oncológicos, podían atenderse en 20 centros. Este año sólo lo podrán hacer en 6. Los hospitales han recibido la orden de reducir 50 mil entradas. Se restringió, también, el acceso al “cheque bebé” (asignación por

hijo), de acuerdo con la llamada “ley ómnibus”.

El problema de la vivienda en las grandes ciudades es acuciante. En la última década, la especulación inmobiliaria había llevado los precios a un alza desmesurada. La crisis comenzó a desplomarlos y a desatar un apuro de los bancos por vender y ejecutar hipotecas. En ese contexto, se multiplicaron los desalojos (“desahucios”). Este año, en los juzgados españoles se tramitaron 21.787 desalojos, un 21% más que el año pasado. A este problema hay que agregarle la quiebra de las “cooperativas”, planes de ahorro a 20 o 30 años para acceder a la casa propia. Mucha gente entró en este sistema. Fue poniendo el dinero de su salario. Sin embargo, los departamentos nunca se construyeron, las cooperativas se declararon en quiebra y los “cooperativistas” se quedaron sin dinero ni vivienda. Solamente en Madrid, el número de damnificados asciende a 40 mil personas.

La década que pasó se encargó de “argentinizar” a España: pauperización de la clase obrera, flexibilidad laboral, una creciente población sobrante y un proceso de expropiación y proletarización de la pequeña burguesía. No es extraño que, al otro lado del océano, encontremos reacciones similares.

El ciclo de las ciudades paralelas

El 7 de abril de este año, estudiantes universitarios realizaron manifestaciones en Madrid y Barcelona. Los primeros acampes, en cambio, fueron protagonizados por los “cooperativistas”, el 1 de mayo, en Cuesta de Moyano (Madrid).

El 15 de mayo, tras una marcha que partió de Cibeles, se concentraron 20 mil personas en Plaza del Sol, donde se dio lectura a un manifiesto. La movilización fue desalojada por la policía. No obstante, los activistas decidieron volver y pasar allí la noche. Como sabemos, ese acampe se prolongó en el tiempo y fue sumando adherentes. El método se extendió por todo el país: cada ciudad de España ha tenido su acampe. Las asambleas fueron creciendo en organización y la catarsis dio paso a las comisiones de trabajo: cultura, infraestructura, legales, prensa, extensión, biblioteca, arte y alimentación, entre otras. Cada una se reúne y eleva a la asamblea general sus propuestas. En la plaza, los “indignados” podían comer, dormir, estudiar (biblioteca, cursos y charlas) y asistir a obras de arte callejero. Incluso, comenzó a circular un “club de intercambios”, cuyos impulsores buscan combatir la “mercantilización de la vida” (reduciendo todo el problema a la circulación

de moneda). Infaltables, los posmodernos llegaron a imponer la necesidad de un “lenguaje colectivo”, que implicaba que ninguna discusión podía resolverse con una votación, sino que había que “crear” un “nuevo consenso”. Durante esos primeros días, el autonomismo supo convencer y levantar la ilusión de una ciudad paralela. Parecía que allí se estaban gestando nuevas relaciones sociales, al margen de la vida cotidiana. En vez de pelear por transformar la ciudad real, se pretendía construir todo de nuevo. En vez de impulsar una forma organizada de intervención en las elecciones, se decidió abstraerse del problema, dejando todo el campo al PP. En vez de votar un programa, se tardó 15 días en elaborar un “consenso mínimo”. Puerta del Sol (Madrid) fue la capital del virus idiota (en contraste con Barcelona).

Programas en disputa: Hessel contra Marx

El movimiento fue impulsado, en un primer momento, por dos organizaciones: Democracia Real Ya! y Jóvenes Sin Futuro, ambas surgidas en el ámbito universitario. Más allá de sus diferencias, las dos están inspiradas en el libro *Indignaos!* de Stephen Hessel. Este personaje, de 93 años, es un demócrata, antiguo integrante de la resistencia francesa, funcionario de De Gaulle y uno de los redactores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. En su folleto, denuncia la creciente distancia entre los representantes y sus representados, producto de la burocracia, y el desmantelamiento del Estado de Bienestar, producto del avance del mundo de las finanzas sobre la producción. Es decir, no sale de cualquier programa reformista burgués: volver a la “producción” (capitalista, claro) y a reformular la democracia (burguesa, obviamente). Su propuesta es la construcción de un movimiento pacífico de “indignación”, al estilo de Gandhi. Es decir, la clase obrera no debería tomar las calles y, mucho menos, el poder. Este veterano del republicanismo francés llama, en última instancia, a confiar en las mismas instituciones que lo han llevado a la indignación.

En las primeras semanas, los acampes siguieron esta lógica: no cortaron la calle, no interrumpieron ninguna de las actividades cotidianas y se negaban a marchar al centro del poder político (Moncloa). Los autonomistas impusieron que no se diera de comer a nadie que no estuviera en el acampe (centralmente, los indigentes que se acercaban) e, incluso, en Madrid llegaron a entregar mendigos de la plaza a la

policía. A esta gente no le importa las necesidades de la población y el sufrimiento de miles de desocupados. Para ellos “el objetivo es el medio”, que es “aprender a escuchar” y la revolución es “el cambio en la forma de relacionarnos”. Su pliego de reivindicaciones incluye controles a los funcionarios y a sus salarios, reformas electorales, el uso del referéndum y el impuesto a las transacciones financieras. Este programa burgués, es sostenido por quienes iniciaron el movimiento: una masa compuesta por elementos provenientes de la burguesía y pequeña burguesía pauperizada, pero que no reconoce su descenso de clase. Por lo tanto, mantiene el programa y los métodos propios de su origen. Su objetivo: encausar el descontento dentro del régimen.

No obstante, no todo el movimiento sufre estos componentes. La protesta atrajo también a población obrera (desocupados y empleados públicos) y elementos revolucionarios. En un principio intentaron imponer votaciones explicando la dramática pérdida de tiempo y esfuerzo que implicaba la búsqueda de “consensos”, cuyo resultado no eran más que consignas insípidas. Otros explicaban que había que impulsar la exigencia de medidas concretas para la población. Al comienzo, no fueron escuchados. Poco a poco, la euforia de una “república paralela” dio lugar a un replanteo.

Hacia la clase obrera

Los acampantes catalanes, a diferencia de los madrileños, comenzaron muy tempranamente su vínculo con los problemas de la vida obrera. Para ello, constituyeron una comisión contra los desalojos, que en un mes impidió 14, mediante el bloqueo del accionar policial. El 18 de junio, los indignados realizaron un “abrazo” al parlamento catalán, para impedir que se votase el presupuesto con recortes. Los pocos diputados que se atrevieron a ir en auto fueron escrachados. El resto, tuvo que acceder en helicóptero. El episodio culminó con una represión policial. Con el ejemplo catalán, Madrid comenzó su tarea de detener desalojos. El 14 de junio impidió que dejaran en la calle a un inmigrante marroquí y a su familia. A mediados de junio, la “ciudad paralela” comenzó a desgastarse. Estaba pensada para agradar a los ojos de la conciencia media burguesa, pero justamente esta es la que se cansó. Las cámaras empresariales y los comerciantes del barrio realizaron una protesta formal y los vecinos poco politizados comenzaron a hartarse. Con respecto a la población más necesitada, la acampada no podía exhibir ningún logro y, lo

que es peor, ninguna voluntad de conseguirlo. Por lo tanto, el acampe fue vaciándose y hubo que discutir levantarlo. Como alternativa, se decidió llevar las asambleas a los barrios, lo que puso al movimiento en contacto con necesidades concretas. La coordinación entre ciudades logró convocar a una de las marchas más masivas de los últimos 10 años. El 19 de junio, marcharon al menos 1 millón y medio de españoles en todo el país contra el Pacto del Euro. Para el 23 de julio, se está preparando una marcha en Madrid, a la que concurrirán manifestantes de todas las ciudades en lo que promete convertirse en un hito histórico. Se está recurriendo al corte de calle y a la paralización del parlamento. La acción directa se vincula con un programa que enfrenta la política estatal desde una mirada obrera. Es decir, la pequeña burguesía va perdiendo la dirección.

Hasta el momento, lo que más llamaba la atención de quien escribe era la ausencia de una comisión de “parados” (desocupados). Había una comisión de defensa de derechos del animal, pero ninguna de desocupados. Como se ve, los autonomistas se preocupan por su pichicho, pero los pobres les causan impresión. En Barcelona, los compañeros de Clase Contra Clase (PTS), impulsaron una comisión de “extensión” que iba a las fábricas en conflicto a volantear y prestar apoyo. Incluso, llegaron a realizar tres encuentros. Es loable la iniciativa. Sin embargo, se trata de una concesión al autonomismo que cree que los indignados no son obreros, sino “jóvenes”. Las masas a ganar están ahí, en ese conjunto de población sobrante. Esa es precisamente la tarea que las asambleas de barrio tomaron en sus manos. Desde hace unos días, comenzaron a crearse comisiones de “parados” y, el 15 de julio, va a producirse la primera marcha nacional de desocupados de toda España. Ahí es donde hay que intervenir.

El 15-M está realizando un desarrollo acelerado. Las organizaciones empresariales ya se reunieron con el Rey para analizar la situación y conformar una mesa permanente que ponga fin al conflicto. Los sucesos de julio (15 y 23) van a constituir un verdadero salto político en la lucha de clases española. Estamos asistiendo a los inicios de la conformación de una fuerza revolucionaria, por ahora embrionaria, que aún se resiste a la tendencia insurreccional. Si esta última logra romper la barrera autonomista, la apertura del proceso revolucionario en España estará al caer.

Debut y estallido

La C mpora y las perspectivas políticas del peronismo en Río Negro



Gerardo Wilgenhoff
y Mariana Ávila
Razón y Revolución-Río Negro

Desde el retorno de la democracia en 1983, Río Negro se encuentra gobernado por la Unión Cívica Radical. Desde entonces, y hasta el presente, ningún candidato de otro partido ha podido arrebat rle ese lugar de privilegio. Es significativo que en los siete períodos transcurridos donde el radicalismo obtuvo la victoria, el PJ haya quedado siempre en segundo lugar. No obstante, el kirchnerismo supo poner de su lado a los principales dirigentes de la UCR provincial, que conforma el famoso radicalismo K.

En estos momentos, a pocos meses de las elecciones provinciales, la UCR se encuentra en crisis. Tanto Alfonsín como Sanz perdieron con sus candidatos frente al radical K, César Barbeito, en las internas provinciales del partido. Efectivamente, Fernando Chironi, candidato del primero, sólo sacó el 6%, mientras que el candidato del segundo, Bautista Mendi roz, obtuvo un cómodo segundo puesto con el 44%. El triunfo de Barbeito, impulsado por el actual gobernador K, Miguel Saiz, es una muestra más del poder que este armado ha logrado cosechar a lo largo de los 28 años que lleva en el poder y que la ha conducido a controlar no sólo la justicia y las fuerzas de seguridad, sino todo un aparato político de clientelismo propio. Conscientes de ello, el kirchnerismo ha comenzado un combate en la provincia para instalar revertir esta situación e instalar un personal propio. Con este objetivo se instaló en provincia la agrupación que nuclea a la juventud peronista, La C mpora. Veamos los resultados.

Aterrizaje y fractura

A nivel nacional, la agrupación responde directamente al gobierno nacional y tiene como referentes nacionales a Máximo Kirchner, seguido por Juan Cabandi , legislador porteño. También la integran Diego Bosio (responsable nacional de la Anses), Mariano Recalde (presidente del directorio de Aerolíneas



Priebke cenando con Soria

Argentinas) y Eduardo de Pedro (director de Aerolíneas Argentinas). Su secretario nacional es Andrés Larroque, quien además ocupa la subsecretaría de la Jefatura de Gabinete Nacional. En Río Negro, el referente principal es Martín Doñate, Presidente del Concejo Deliberante de Luis Beltrán. Para el caso particular de General Roca, el dirigente más importante es José Luis Berros, quien fue acusado de recibir pagos de subsidios que debían dirigirse a los sectores más necesitados¹, y Marina Cepeda, concejal justicialista de General Roca. El desembarco formal de la agrupación kirchnerista en Río Negro se produjo el 22 de agosto del pasado año, en la ciudad de General Roca, en una primera reunión que contó con cincuenta jóvenes, en su mayoría estudiantes universitarios y secundarios, como así también integrantes de las juventudes peronistas de localidades vecinas, entre otras, Cipolletti, Huergo, Villa Regina y Allen. En su primera reunión provincial, La C mpora sent  las bases de su proyecto haciendo hincapié en la necesidad de generar

consenso entre los afiliados. La idea inicial era tener una presencia activa en todas las reuniones partidarias del Partido Justicialista rionegrino y recorrer la provincia en busca de adherentes.

El 2 de octubre de del 2010 le llegó el turno a Bariloche. La presentación de la agrupación contó con alrededor de cien participantes, entre los que se encontraban Martín Doñate, el asesor del Consejo Nacional de Políticas Sociales, Pablo Cano y el grupo "678 Bariloche". Entre las propuestas planteadas, se refirieron a la necesidad de ganar cuadros políticos en la ciudad que apoyasen exclusivamente a la conducción nacional "por encima de las referencias o internas provinciales o locales", en referencia no sólo al radicalismo K, sino también a la conducción tradicional del PJ.²

En Viedma, la presentación de La C mpora fue el 15 de noviembre. La mesa coordinadora de esta ciudad la encabeza Matías Rulli, representante de Ciudad Política en la Patagonia, secundado por Raul Palermi, delegado de Secasfpi de esta ciudad, y Agustina Ruggeri.

La reunión se centr  en la necesidad de generar espacios de capacitación que forme políticamente a los miembros de la agrupación para continuar el modelo K.³

El sábado 20 de noviembre La C mpora desembarcó en Cipolletti, a través del referente de la agrupación en la ciudad, Pablo Mathieu. Según palabras de este último, "estamos muy entusiasmados con todo lo que viene. Apuntamos a que se transforme en un espacio para todos los jóvenes, más allá de que tenemos una vinculación directa con el kirchnerismo". A su vez, explicó que La C mpora está formada por militantes peronistas y que si bien él es el referente, la agrupación cuenta con una mesa coordinadora que organiza e implementa los proyectos.⁴ La presentación contó nuevamente con la presencia de Martín Doñate y la concejal roquense del FPV, Marina Cepeda. En esta primera convocatoria en la ciudad se hizo referencia especialmente a la necesidad de abrir una escuela para formar políticamente a sus afiliados y así contar con una base que lleve a cabo acciones políticas permanentes.⁵

La organización kirchnerista comenzó a expandirse al resto de la provincia, en particular, hacia la localidad de Cinco Saltos, El Bolsón y la Línea Sur. La primera y principal herramienta que cuenta La C mpora para conseguir adherentes son las redes sociales, especialmente Facebook, donde destacan que sus objetivos son:

"construir una organización política de Juventud, enmarcada en el proyecto popular que encabeza la Presidenta de la Nación, Cristina F. de Kirchner y en memoria del compañero Néstor Carlos Kirchner; generar una representación política real de la Juventud en los distintos niveles gubernamentales: nacional, provinciales, municipales; y reavivar la tradición de lucha histórica de la Juventud, despertando y resignificando la herencia de las luchas pasadas de nuestro pueblo".

Se trata, como puede apreciarse, de objetivos sumamente ambiguos y que anuncia la real intención de ganar lugares en la administración. También deja claro su intención de

TEXTOS NUEVOS Y USADOS

SECUNDARIOS - UNIVERSITARIOS

**Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte- Arquitectura- Agronomía y Veterinaria- Ciencias Económicas - Administración**

**COMPRO LIBROS - REVISTAS - DISCOS LONG PLAY - VINILOS
EMILIO MITRE 431 / TEL: 4433-2823**

“resignificar” las luchas pasadas, es decir, tomar su prestigio para realizar otra cosa.

Durante los meses posteriores a su lanzamiento, la agrupación kirchnerista mostró un notable crecimiento en sus filas, a través de actividades militantes, como la organización de juegos y actividades para los menores y de jornadas dedicadas, sobre todo, al resguardo de los Derechos Humanos, pero también a través de una serie de encuentros denominados “varietés militante” donde artistas locales mostraban su talento en distintas “artes”. Las localidades que irán a la cabeza de la agrupación serán General Roca y Bariloche.

La marcha ascendente de La Cámpora siguió su camino. Particularmente, luego de la muerte de Néstor Kirchner. Sin embargo, la disputa en las internas provinciales entre el senador Miguel Ángel Pichetto y el intendente de General Roca, Carlos Soria, provocó su quiebre. Es en Bariloche donde la fractura de La Cámpora mostró sus mayores dimensiones. La Cámpora Bariloche, que funciona en la Unidad Básica del Partido Justicialista de la ciudad, se dividió a partir de la candidatura de Carlos Soria y por el “incumplimiento del verdadero objetivo fundacional”.⁶ En cuanto a este último punto, en un comunicado de prensa expresaban que:

“el incumplimiento del verdadero objetivo de La Cámpora de ser una agrupación de juventud para la juventud, y tener jóvenes organizados movilizandos y cuadros políticos bien formados capaces de articular y encolumnarnos con otros espacios juveniles que están bajo el mismo proyecto, defendiendo el modelo nacional, generando una verdadera representación política real en los distintos niveles gubernamentales. En simultáneas ocasiones dimos el debate pero nuestras ideas e inquietudes no fueron tomadas realmente en cuenta, incluso silenciaron y no respetaron las opiniones de los compañeros por el simple hecho de ser jóvenes”. (8)

La Cámpora “fundacional” tiene como referente provincial a Martín Doñate y, en Bariloche, a la funcionaria local del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, María Eugenia Martini. La nueva agrupación, que se llamó sí misma La Cámpora JK, se encuentra cercana al coordinador general del Consejo de la Televisión Digital Argentina, Osvaldo Nemirovski. Luego de que Pichetto decidiera bajarse de la interna para brindar todo su apoyo a su anterior rival, avalado por Cristina, las diferencias en ambas agrupaciones se hicieron irreconciliables. El 4 de marzo tuvo lugar en Bariloche la presentación oficial de la televisión digital que, rápidamente, se transformó en un escándalo al interior del peronismo. Mientras Soria pronunciaba su discurso, en presencia de Pichetto, fue agredido por la juventud kirchnerista que exigía elecciones internas. El reclamo partió de dos sectores principales. Por un lado, el sector liderado por el dirigente del Movimiento Peronista Auténtico y Secretario General del Sindicato de Comercio Bariloche, Walter Cortés, quien recordó que Soria había tenido una activa participación en la planificación de la masacre de Puente Pueyrredón. Por otro, el sector de La



Soria con Cristina y Pichetto

Cámpora que preside Walter Nemirovski, que desplegaron una bandera que decía “Por un Río Negro K, Osvaldo Nemirovski 2011”.⁷ El ánimo de los militantes se caldeó aún más al grito de “callate si vos no sos peronista”, cuando Soria se vanagloriaba hablando de Evita y Perón.⁸ A las horas, comenzaron los ataques verbales con cánticos entre los militantes que apoyan su candidatura y aquellos que no, mientras Pichetto intentaba calmar la situación. La seccional de La Cámpora barilocheño se fracturó. La fórmula Soria -Wereltineck, intendente de Cipolletti, luego del crédito recibido por Cristina, tuvo un gran apoyo de las seccionales de La Cámpora de dos ciudades claves: General Roca y Cipolletti. Sin embargo, la fractura también se manifestó en estas localidades. Ahora bien, ¿quién es Carlos Soria?

Soria es un representante de la derecha peronista. Su vinculación con Erick Priebke, el ex genocida nazi, es de público conocimiento. Durante los ‘90 fue diputado en varias ocasiones en representación del menemismo provincial. Luego del 2001, se encargó nada menos que de la jefatura de la SIDE. Siguió en ese cargo hasta 2003. Es decir, fue uno de los protagonistas de la masacre de Puente Pueyrredón y uno de los responsables políticos. Durante los días posteriores a este hecho, justificó la represión culpando al movimiento piquetero por los asesinatos. Incluso llegó a afirmar que los piqueteros llevaban armas de fuego para dirimir una interna. También fue el Presidente de la Comisión Bicameral de seguimiento de la causa AMIA. Este desempeño le valió una denuncia por encubrimiento del caso. Estamos, entonces, ante un elemento que ha cumplido funciones importantes para la burguesía. En particular, haberse hecho cargo del principal órgano de represión e inteligencia en un momento en que el Estado estaba quebrado. Su política como intendente de General Roca se caracterizó por la especulación inmobiliaria y la represión obrera ante los consecuentes problemas habitacionales que sufre la población. A las organizaciones populares que estaban participando de una toma las definió como

“unos indios, que estaban en toldeñas, haciendo chiqueros. Unos sucios”.⁹ Un pleno representante de la “mano dura” y un simpatizante del fascismo es apoyado por el gobierno que dice defender los “derechos humanos” y la “inclusión social”. El llamado PJ Digital de Río Negro le quitó su apoyo, así lo afirmó la coordinadora provincial del espacio, Belén Etcheverry.

Al final, otra vez UCR

En marzo nació un nuevo espacio de la juventud peronista en Bariloche, “La Cámpora Nunca Menos”, que se reúne en la Junta Vecinal Barrio Las Quintas. Su propuesta es acompañar a Cristina y al “modelo”, sin importar quienes son los candidatos. Se propone “sumar propuestas de jóvenes para mejorar la ciudad”.¹⁰ Su idea, entre otras, es realizar actividades relacionadas con la cultura, deporte, salud, educación y acción social. Se trata de un órgano que pretende responder a la presidencia y no intervenir, en principio, en las disputas provinciales. Su objetivo se concentra en la cooptación de la juventud a través de actividades del más diverso tipo.

A fines de marzo nació la cuarta agrupación kirchnerista denominada “La Cámpora del Alto”, que se reúne en la escuela 310. Su arranque se debe “a la interna partidaria del justicialismo”.¹¹ Se proponen como objetivo unir a todos los sectores del justicialismo a trabajar por el proyecto “nacional y popular”. Los desacuerdos políticos entre las distintas agrupaciones peronistas

por la ausencia de un candidato que refleje a esta fracción de la burguesía, ha obligado al gobierno nacional a cambiar su postura. Si Soria no logra generar consenso entre la juventud kirchnerista la mejor opción estará entonces en mirar hacia la vereda de enfrente, es decir, en el aún radicalismo K y su aparato clientelar, al que se pretendía, en un comienzo, derrotar.

Con este objetivo, en ocasión de una cena brindada por Horacio Massaccesi en la ciudad de Viedma por el 15º aniversario del diario Noticias de la Costa, el subsecretario de la Presidencia, Gustavo López, le informó al gobernador Saiz que la presidenta apoyará la candidatura de Barbeito y que no participará de los actos electorales de Soria.¹² Esta elección tiene, por otro lado, un trasfondo de enemistad entre el kirchnerismo y Soria. En ese contexto, Cristina denunció un presunto seguimiento de sus actividades y conversaciones por parte de la SIDE, cuando esta estaba bajo el comando de Soria. La CGT provincial, por su parte, le soltó la mano a Soria y ha decidido dar su apoyo unánime a Barbeito.

Barbeito es el ministro de Educación de una provincia que se caracteriza por registrar el salario básico docente más bajo del país de 480 pesos, una la infraestructura escolar deficiente y por el vaciamiento de la obra social provincial (IPROSS). Vale la pena recordar que en el mes de febrero del corriente año, los ministros del gobernador Saiz, incluido Barbeito, fueron denunciados por cobrar sobresueldos treinta

veces más de su haber oficial que, en algunos casos, llegaba a los 200 mil pesos por mes. Desde el año 2004 y, hasta la fecha, los ministros llevaban resignados más de 24 millones de pesos en dineros públicos. Sólo en 2010 se asignaron 5.678.800 de pesos.¹³

Entre sus proyectos futuros, se encuentra la entrega de unas 320.000 hectáreas de soja, colza y otros cultivos industriales en los valles inferior y medio y un sector de la costa del río Colorado, sin un previo estudio de impacto ambiental ni audiencias públicas. La mayor parte de esta superficie está cubierta actualmente por ambiente nativo que sería destruido. La esposa de Barbeito está sospechada de realizar un negocio inmobiliario millonario con las tierras del aeropuerto de El Bolsón, que privó de aviones hidrantes a una región altamente riesgosa en incendios, así como el traslado ante riesgos de salud de la población hacia hospitales de alta complejidad. La Cámpora se ha encaminado como la principal fuerza política kirchnerista de la provincia de cara a las próximas elecciones. En el corto lapso que lleva desde su desembarco ha logrado aglutinar en sus filas a la mayor parte de la clase obrera y ha ganado terreno, a su vez, en las universidades, como es el caso de la agrupación SUMARSE, perteneciente a La Cámpora JK que ganó la dirección del Centro de Estudiantes en la Universidad del Comahue, en Bariloche. Sin embargo, las fragmentaciones en materia política han quebrado su unidad y, en definitiva, el kirchnerismo no logró desprenderse de la dependencia de la UCR en la provincia, lo que se observa en la incapacidad de colocar un candidato propio. Para la clase obrera, Barbeito y Soria no son más que dos representantes de la misma clase. Sólo un buen desempeño del FIT en la provincia permitirá a los trabajadores cobrar verdadera fuerza.

Notas

¹Véase www.taringa.net/.../La-kampora-banca-a-Duhaldista-implicado-en-crímenes_.html.

²VMNoticias, 2/10/10.

³LoPrincipal.com.ar 16/11/10.

⁴La Mañana Cipolletti, 17/11/10.

⁵La Mañana Cipolletti, 3/5/11.

⁶Agencia DDB, 4/1/11.

⁷Diario Ruta 40, 7/3/11.

⁸Ídem.

⁹Miradas al Sur, 8/5/11.

¹⁰A.N.B., 23/3/11.

¹¹Agencia DDB 31/3/11.

¹²Agencia Digital de Noticias 11/4/11.

¹³Véase www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=561463&idcat=9521&tipo=2.

Convocatoria | Laboratorio de Análisis Político

LAP

El Laboratorio de Análisis Político es un grupo de investigación que, a diferencia de los tradicionales, intenta dilucidar la naturaleza social de los enfrentamientos políticos. Su objeto de análisis es la conciencia de las clases, plasmada en fuerzas sociales organizadas, es decir, en partidos. Tomando entre sus observables la realidad argentina, latinoamericana y mundial, el LAP estudia la dinámica política como expresión de la lucha de clases. Los resultados de su trabajo son publicados en un suplemento propio, en el periódico *El Aroma*, y en la página web del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Convocamos a estudiantes, graduados e interesados en nuestra propuesta a incorporarse al LAP, que ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

Más allá del INDEC

La dirigencia de UPCN y sus vínculos políticos



Nicolás Grimaldi
LAP - CEICS

Durante el escándalo del INDEC, Guillermo Moreno se encargó de amedrentar a los trabajadores que denunciaban la intervención y la adulteración de los informes. Fue así como hizo su aparición en la escena pública la famosa patota de UPCN. La idea de que el funcionario con bigotes y cara adusta podía provocar miedo por sí mismo escondía el apoyo de la dirección del sindicato. La actividad de UPCN, sin embargo, es mucho más extensa que la acción en esas jornadas. A continuación, vamos a presentar un breve informe sobre sus dirigentes, su patota después del INDEC y sus vínculos políticos.

El sindicato patrón

UPCN nuclea al personal civil administrativo de la Nación. Cuenta con 109 delegaciones en Buenos Aires. Su obra social, UP (Unión Personal), posee 132 centros de atención distribuidos en todo el país y atiende a más de 300 mil afiliados. En el mes de mayo, firmó un acuerdo salarial con un aumento del 24%, pero escalonado en tres etapas, que comienza en junio. Mientras los mercantiles, opositores al gobierno, obtuvieron el 30%, la cercanía al gobierno “nacional y popular” sirve para sacar un 6% menos.

El sindicato ha logrado adquirir, en el año 2003, el ex Sanatorio estatal ubicado, en Anchorena y Peña, en 14.500.000 de dólares.¹ Lo curioso de esta compra, más allá del valor de la misma, es que le gana la licitación pública a Swiss Medical, el grupo SPM, la constructora IRSA y otros inversores, en su mayoría empresas de la construcción, lo que demuestra que estamos hablando de un sindicato en condiciones de competir con grandes empresas. Su adquisición fue celebrada con un acto en el Luna Park con Cristina y demás funcionarios oficialistas y la asistencia de más de 100 mil personas.

En mayo de este año, UPCN se ha hecho con la empresa Emergencias S.A., que es una de las más grandes de la capital, dedicada al envío de ambulancias y médicos a domicilio.² Este servicio no será destinado solo

para uso de los afiliados a UPCN, sino que también será utilizado para miembros de otros gremios y clientes particulares. En resumen, no se trata de un servicio para los trabajadores, sino de una empresa capitalista con empleados y todo, donde el sindicato oficiaría como patrón. Fue comprado al Fondo Donaldson, Lufkin & Jenrette (DLJ), accionista mayoritario de International Health Services Argentina (IHSA), bajo cuyo paraguas opera tanto esta empresa como Medical Aid (médicos a domicilio) y la red de consultorios Eurosalud.

Los principales dirigentes del gremio son Andrés Rodríguez y Carlos Quintana. El primero es el Secretario General del gremio desde hace cuatro mandatos y es Secretario de Relaciones institucionales de la CGT. De hecho, estuvo el 17 de octubre del año pasado en River. El segundo es Secretario General del gremio en Buenos Aires y es ex diputado por el Frente para la Victoria. Rodríguez fue menemista en los '90 y ahora se encuentra cercano al gobierno. Como cualquier “gordo”, lleva una vida muy diferente que la de sus representados. Entre sus propiedades, posee una antigua casona en el Barrio de Belgrano y una gran cantidad de caballos para adiestramiento cuyo costo oscila en los 50 mil dólares cada uno.³

Quintana fue electo en el 2005 diputado por el Frente Para la Victoria, junto al intendente Pablo Brueira, y fue Secretario General de la CGT platense desde 1996 (con Menem) hasta el 2008 (con Kirchner). Ese año, fue reemplazado en su cargo de La Plata por Julio Castro, del sindicato de Obras Sanitarias, quien contó con el apoyo de Moyano. Los motivos de su salida fueron, según el moyanismo, la utilización de la CGT regional como un “centro de reclutamiento” para UPCN. Es decir, se quitó a Quintana para recortar una base del poder político de un gremio poco confiable.

Como diputado, Quintana propuso leyes destinadas a la regulación de IOMA, entre ellas, obligar a los jueces y funcionarios a afiliarse. También propuso cambios en la modalidad de trabajo de los empleados en los comercios, permitiendo que la decisión de trabajar un domingo ya no pasase solamente por la decisión

del empleador, sino que se definiese en paritarias con los gremios. Apoyó asimismo una ley que convertía los aportes no remunerativos en remunerativos, con el objetivo de que los trabajadores estatales sin la edad correspondiente para jubilarse pudieran hacerlo.⁴

El caudal de gente que manejaba Quintana, en La Plata, rondaba los 30 mil afiliados, mientras el sindicato tiene los 35 mil afiliados en el interior de la provincia de Buenos Aires. Según el padrón de las últimas elecciones gremiales, celebradas en mayo del 2010, la cantidad de afiliados totales al gremio es de 240 mil. Sin embargo, es difícil determinar un número real de afiliados, como ha quedado demostrado en las últimas elecciones del gremio, donde el opositor de Quintana, Fernando Marin, denunció la existencia de “padrones inflados” en 15 o 20 mil afiliados que permitirían al gremio alzarse como el mayoritario en la rama estatal y obtener cargos en IOMA (Instituto de Obra Médico Asistencial) y en IPS (Instituto de Previsión Social).

Otro dirigente muy importante de UPCN es José Allende, Secretario del Interior del gremio, titular de la seccional de Entre Ríos y diputado por el PJ desde 1999. Allende ha sido investigado por el seminario entrerriano *Análisis*, por comprar un coqueto piso en calle 25 de Junio, por el que pagó 160.000 dólares, una propiedad en la calle Courreges y una inmensa casa quinta por la que pagó unos 200.000 dólares ubicada en proximidades de Colonia Avellaneda, que a fin de año remodeló casi por completo, invirtiendo cerca de 150 mil pesos. En 2001, Quintana compró la FM Ciudad de Nogoyá y la convirtió en Radio La Voz, invirtiendo no menos de 70 mil dólares. A ello le sumó la construcción del hotel Haras, ubicado en proximidades de la ruta hacia Paraná, donde gastó unos 200 mil dólares. También creó una fundación, llamada Esperanza. Se lo acusa de transferir bienes a empresas fantasmas uruguayas que habría comprado: una es Casbox Cantley y, otra, Cardinal Kluch S.A. Esta última tendría su domicilio legal en Buenos Aires. En el Boletín Oficial de la Nación del 5 de octubre de 2005 apareció publicada el acta

de asamblea por la cual asumió el nuevo Directorio. Como presidente quedó el hijo del diputado, Julio Alejandro Allende y como director suplente José Ángel Allende. Desde el 2004, este personaje vive en el edificio denominado “Torre Cervantes”, ubicado en la intersección de Santiago del Estero y Cervantes de Paraná. La construcción es de 16 pisos y los departamentos costaban entre 150 mil y 350 mil pesos cada uno. El diputado compró todo el piso décimo y un semipiso en el inmediato inferior, donde vive su hijo mayor. La operación se habría cerrado en una cifra cercana a los 500 mil pesos.⁵ En definitiva, estamos ante dirigentes que se enriquecen con el aporte de los trabajadores, que pasan a acumular como cualquier patrón y que forman parte del armado kirchnerista.

Proyección política

UPCN es un gremio que también tiene una destacada actuación en las patotas que atacan a los trabajadores que protestan. El 10 de junio del 2010, un grupo identificado con gorras y remeras de UPCN atacó a otro identificado con ATE que protestaba contra el acuerdo salarial firmado el 3 de junio por UPCN, que daba sólo un 21 por ciento de aumento salarial.⁶ El 20 de abril de este año, una patota del sindicato atacó a militantes de ATE, cuando protestaban en la puerta del Ministerio de Industria pidiendo una recategorización. Allí, unos 70 miembros de UPCN agredieron con palos y trompadas a los manifestantes.⁷ Lo curioso de estos ataques es que quienes protestaban también se declaraban kirchneristas, lo cual demuestra las fracturas que están produciéndose en el interior del espacio. Su experiencia en patotas ya viene desde cuando funcionaba como fuerza de choque de Moreno en el INDEC.⁸ Los integrantes de ATE del Ministerio de Desarrollo Social emitieron un comunicado donde denunciaron el destrozo de la muestra fotográfica en homenaje a los desaparecidos de la dictadura, junto con amenazas verbales.⁹ El ministerio, obviamente, no tomó ninguna medida.

Los dirigentes de UPCN pertenecen al bloque “independiente” de la

CGT. Se trata de aquel espacio que buscó una reconciliación entre Moyano y Barriónuevo antes de que la CGT se dividiera en dos. En julio del 2009 hubo una ruptura entre los “gordos” y Moyano que casi culmina en la formación de una nueva CGT, el motivo de aquella pelea fue por la repartición de los fondos que conforman el APE (Administración de Programas Especiales), que por aquel entonces ascendían a 4.500 millones de pesos. Los “gordos”, le cuestionaban a Moyano que Hugo Sola, un íntimo del dirigente camionero, sea uno de los gerentes más importantes de APE. Finalmente intervinieron los funcionarios De Vido y Tomada, que hablaron con Cavalieri (Comercio) y Martínez (UOCRA), logrando convencer a los “gordos” de que “Es bueno para el país y para sus trabajadores que haya una CGT unificada”.¹⁰ Por aquel entonces Rodríguez declaraba: “vamos a intentar que no se rompa. Mi gremio va a procurar encontrar los equilibrios y cambios de actitudes y metodologías necesarios”.¹¹

Hoy por hoy, el gremio de UPCN se encuentra más cercano a la línea del dirigente de Sanidad, Carlos West Ocampo, que propone a Gerardo Martínez, de la UOCRA, como próximo Secretario General de la CGT. Esta candidatura cuenta con el aval de Cristina Kirchner, Ignacio de Mendiguren (UIA) y hasta Luis Barriónuevo.¹² No es extraño que, en este contexto, la “calentura” de Moyano y compañía no se deba exclusivamente a la falta de nombres en las listas electorales.

En definitiva, UPCN es expresión no sólo de una dirigencia sindical que pertenece a la burguesía y defiende estos intereses, sino que, aún sin ser moyanista, constituye un apoyo para el kirchnerismo. Esta dirigencia, como vimos, ha estado al servicio de Menem, Duhalde y ahora sirve al actual gobierno. Es decir, opera como una verdadera organización al servicio del Estado, más allá del personal político de turno.

Notas

¹Véase *La Nación*, 1/12/2003.

²Véase *El Cronista*, 2/5/2011.

³Véase “Centaurio” Rodríguez, el jefe sindical que monta caballos importados de 50 mil dólares”, en www.diariperfil.com.ar.

⁴Véase “Comisión Directiva de UPCN aceptó pedido de licencia del Secretario Gremial” en www.upcnba.org.

⁵ Diario local *Junio*, 17/8/07.

⁶ Véase “Gremialistas de ATE y UPCN se enfrentaron durante una marcha”, en www.cadena3.com.ar.

⁷Véase *Página 12*, 26/4/2011.

⁸Véase “Guardianes del propio rancho. El uso de las patotas contra la lucha de los tercerizados”, en *El Aro-mo*, n°60, 2011.

⁹ Véase “Estatales del Ministerio de Desarrollo Social denuncian amenazas e intimidaciones por parte de UPCN”, en <http://capital.fora-ait.com.ar>.

¹⁰ Para una crónica precisa de lo sucedido, véase *Página 12*, 24/7/09.

¹¹Véase *Página 12*, 24/7/09.

¹²Periódico digital “Sitio Andino” 22/5/11.



Desprotegidos

Auge del proteccionismo y límites de la industria local



Fernando Dachevsky
OME - CEICS

La aplicación de una serie de medidas proteccionistas de parte del gobierno convirtió a la Argentina en noticia de la prensa económica internacional. No se trata de una simple exageración de los medios liberales, sino un elemento reconocido públicamente por el gobierno y presentado como una iniciativa de defensa del empleo y del impulso de la industria local, como parte de la estrategia de “profundizar el modelo”. Sería, en definitiva, un paso más para alejarse del neoliberalismo. Sin embargo, estas medidas están expresando una tendencia contraria a la que busca presentar el gobierno. Antes que la fortaleza del llamado “modelo productivo”, son la evidencia de los límites de la industria local y, por lo tanto, de la precariedad de buena parte de los puestos de trabajo creados durante los últimos años. Límites que conducen al gobierno a aplicar manotazos transitorios, que no pueden sostenerse en el tiempo, y por lo tanto, en algún momento, deberá soltarle la mano a muchos que hasta ahora venían apoyando el “modelo”.

Pan para hoy...

Como venimos desarrollando en *El Aromo*, la industria se expandió durante la última década, pero no presentó avances significativos en su productividad.¹ De hecho, el incremento de la producción por obrero durante los últimos diez años fue menos de la mitad que el registrado durante la década de 1990.² La evidencia más clara de estos límites es el hecho de que la participación argentina en el mercado mundial se mantiene estancada en niveles marginales.³ Es decir, la industria radicada en el país (tanto la nacional como la extranjera) no pudo superar el carácter mercadointernista que tuvo a lo largo de su historia, que obligaba a mantener escalas reducidas de producción y a compensar sus deficiencias con diversos mecanismos (subsídios, exenciones impositivas y, sobre todo, la devaluación del peso a partir de 2002). Ahora bien, nada es eterno y, mucho menos, gratis. La devaluación del peso otorgó cierta protección a los capitales locales, pero generó un proceso inflacionario que provocó que aquella fuera reduciéndose. La sostenida suba de los precios internos, con un tipo de cambio que se mantuvo relativamente estable durante los últimos años, permitió que los precios locales se acercaran cada vez más a los precios internacionales. Ya en 2006, la ventaja que otorgaba la devaluación se anuló por la inflación y, desde entonces, la moneda argentina se encarece cada vez más. En la actualidad, la cotización de la moneda argentina se encuentra un 30% por encima del nivel

de compra que correspondería a la productividad del trabajo en la Argentina en relación a los EE.UU. Es decir, se pasó de una moneda devaluada a una moneda sobrevaluada, marcando una tendencia hacia una economía que busca parecerse cada vez más a la menemista. La contracara de esto es que los productos importados se abaratan respecto de los nacionales, los cuales comienzan a ser desplazados del mercado. De hecho, la masa de los productos importados como porcentaje del PBI total ya se encuentra en niveles superiores a los de la década de 1990 (ver gráfico).

En este contexto, los industriales locales, a diferencia de los '90, están reacios a apoyarse en la sobrevaluación para tecnificarse de manera barata y de esa forma aumentar la productividad. En cambio, siguen pidiendo más protección o una devaluación del peso. El gobierno, atendiendo al reclamo de estos sectores viene desplegando una serie de medidas que buscan, por un lado, evitar que se siga profundizando la caída del superávit comercial (en 2010 había caído un 30% respecto de 2009 y durante el primer cuatrimestre de 2011 fue un 25% menor que en igual período del año anterior⁴) y, por otro lado, contener la frágil situación de los capitales sobre los cuales se apoyó la recuperación del empleo de los últimos años.

Trampas a la OMC

Debido a una serie de acuerdos internacionales firmados durante las últimas décadas, es muy acotada la posibilidad de aumentar la protección por la vía de subir los aranceles de importación. Por esta razón, cobraron mayor fuerza medidas no arancelarias que ahora están en el centro de la discusión. En particular, la extensión de las licencias no automáticas de importación. Las licencias son permisos que las empresas tienen que solicitar para poder efectuar importaciones. Cuando estos permisos son “automáticos”, se supone que no constituyen un obstáculo para la importación. En cambio, los “no automáticos” están sujetos a la capacidad de hacer lobby. El importador o el fabricante que necesita importar algún insumo presionarán para que se liberen las trabas y el productor local que fabrica un sustituto de ese producto, para que el gobierno frene dicha importación. Durante el último mes, el gobierno volvió a extender la cantidad de productos involucrados en licencias no automáticas, incluyendo a artículos para el hogar, motocicletas, productos metalúrgicos, textiles, tornillos y autopartes. Otra de las disposiciones aplicadas fueron las restricciones a la importación de autos terminados provenientes de países por fuera del Mercosur, estableciendo como condición que los importadores compensen esas importaciones con



exportaciones. De esta manera, se busca, en primer lugar, contener el creciente déficit comercial que deja el sector automotriz y, en segundo, que las importadoras de autos terminados se vean obligadas a asociarse con las ensambladoras locales. Sin embargo, empresas como Hyundai encontraron una solución más práctica a la restricción: dedicarse a la exportación de soja para compensar sus importaciones de automóviles. Lo cual, es una evidencia más de que la industria automotriz argentina no tiene ninguna potencialidad exportadora competitiva a nivel internacional, fuera de la protección que hoy tiene.

Una tercera medida se encuentra en el despliegue de investigaciones antidumping que, en pocas palabras, consisten en denuncias que presentan los capitales locales para suspender la importación de productos competidores. En la actualidad, la Argentina, luego de India, es el país que más aplica este tipo de medidas para frenar importaciones. Desde 2007, cuando la moneda argentina comenzó su fase de sobrevaluación, la cantidad de denuncias de este tipo presentadas por la Argentina se acrecentaron y en la actualidad totaliza un número mayor a la de toda la Unión Europea junta.⁵

La cantidad de maniobras a los cuales se recurre para frenar la importación es sumamente extensa e incluye medidas sanitarias y disposiciones técnicas, entre otras. De conjunto, durante los últimos doce meses, la Argentina fue el país que más medidas de protección adoptó en todo el mundo, seguida por Rusia, Brasil y China.⁶ Ahora bien, sea cual fuere la forma implementada, estas medidas tienen un límite que está determinado por la capacidad de negociación argentina que, en última instancia, depende su fuerza económica. Por ejemplo, durante el año pasado, en respuesta a las restricciones que impuestas contra las importaciones chinas, el gobierno de ese país trabó el ingreso de soja argentina, presentando como argumento, una medida sanitaria. Las trabas chinas no están resueltas todavía, a pesar de que Argentina le abrió algunos mercados y condiciones preferenciales para inversiones. Conflictos similares ocurren con Brasil que terminan derivando en quejas desde los propios industriales

argentinos por las trabas fijadas por el vecino país en respuesta. En definitiva, las trabas a la importación cierran una puerta, pero abren una ventana. Es decir, terminan siendo una solución transitoria.

A su vez, la capacidad del gobierno argentino de sostener estas industrias con subsidios se ve cada vez más limitada en la medida en que este se va quedando sin fondos para expandirlos. Por un lado, la necesidad del gobierno de posponer el tarifazo en energía y transporte lo lleva a tener que comprometer buena parte de los subsidios. Por otro lado, la apropiación de renta agraria por la vía de las retenciones, que constituyen la principal fuente de recursos extraordinarios para el financiamiento de los mismos, es una opción cada vez más limitada, a pesar de la suba de los precios agrarios. Por ejemplo, mientras en 2006, la masa de subsidios a empresas representaba un 44% de lo recaudado por retenciones, en 2011 representa un 117%.⁷

Hambre para mañana

Para frenar la presión importadora sin este tipo de trabas, la solución es volver a un esquema de protección cambiaria como en el que se tuvo hasta 2006. Para esto, el gobierno debería devaluar por encima de los 5,30 pesos por dólar que es donde se encuentra la paridad actual.⁸ Esto implicaría una devaluación más pronunciada que las que viene desarrollando el gobierno. No lo hace porque el efecto sería potenciar la inflación, a niveles muy superiores a los actuales, derivando en una fuerte caída del salario real de los trabajadores. Pese a la manipulación del Indec, una devaluación de este tipo no puede pasar inadvertida. Un riesgo demasiado grande a meses de las elecciones presidenciales. Por eso responde a la quejas de los industriales locales con medidas de carácter transitorio. En este contexto, sostener la sobrevaluación de la moneda tiene sus costos para el gobierno. Aquí es importante considerar el problema de la fuga de capitales.

Cabe aclarar que la fuga de capitales no es una novedad de este gobierno, sino que ya es tan argentina como el dulce de leche. Es más, que se fuguen capitales, además de no

ser una novedad, no significa en sí mismo un problema ni la evidencia de una catástrofe inminente. Es decir, la masa de capitales que se fugan del sistema financiero argentino puede estar creciendo, pero manteniendo una proporción estable con las divisas que vienen del exterior. Sin embargo, desde el estallido de la crisis internacional, esta relación se transformó de manera negativa. Desde entonces la masa de capital que el sector privado no financiero fugó al exterior se incrementó, pasando de 2.300 millones de dólares en 2008 a más 11.600 millones en 2010.⁹ Pero, el superávit de cuenta corriente¹⁰ viene reduciéndose y, desde el último trimestre de 2010, está dando resultados negativos. Esto tiene como consecuencia que la fuga de capitales se está financiando con las propias reservas del Banco Central que en lo que va del 2011 cayeron en alrededor de 1.100 millones de dólares.

Por lo pronto, el gobierno tiene un colchón acumulado de reservas que le permite maniobrar estas tensiones en el corto plazo. Sin embargo, a pesar de los precios altos de la soja, al gobierno se le hace cada vez más difícil congelar las contradicciones propias de la economía argentina. Aun si consideramos, como se estima, la posibilidad de que durante lo que queda del año se revierta el déficit y las cuentas queden en cero, la magnitud de vencimientos de deuda programados para 2012 (alrededor de 7.000 mil millones de dólares) indican que el problema no se puede postergar mucho tiempo más. Menos aun si la crisis internacional llegara a repercutir en una caída más o menos abrupta de la soja. Ante esta eventual situación se pondrá en evidencia que el proteccionismo no sólo es conservador, por sostener a una burguesía que no puede ofrecerle a la clase obrera más que la promesa a futuro de una reducción salarial, sino que también impotente.

Notas

¹Véase el artículo de Damián Bil en pág. 2.

²Dachevsky, Fernando: “Échale la culpa al yuyo. La Enfermedad Holandesa y los límites de la industria argentina”, en *El Aromo* n° 60, 2011

³En base a datos de wto.org

⁴En base a datos de Mecon.gov.ar

⁵En base a datos de wto.org

⁶En base a datos de Global Trade Alert.

⁷TERAL: “Informe de coyuntura”, n° 671, junio de 2011.

⁸Estimación propia en base a datos de INDEC, BLS e Iñigo Carrera, Juan: *La formación económica de la sociedad argentina*, Imagomundi, Buenos Aires, 2007.

⁹En base a datos del INDEC.

¹⁰Esto es, exportaciones menos importaciones más el saldo de los intereses, utilidades y dividendos pagados por las empresas al exterior.

Los autitos chocadores

La industria automotriz argentina en el Mercosur



Damián Bil
OME-CEICS

La integración del complejo automotriz, con base principalmente en Brasil y, en segundo lugar, en Argentina es la base de la constitución del Mercosur (1991).¹ Desde ese momento, suele señalarse al sector como una rama dinámica de las economías de ambos países, que permitiría a la región introducirse en el concierto internacional en mejor posición. Los constantes anuncios de ampliaciones de plantas y lanzamientos de nuevos modelos parecieran mostrar que pese a sus dificultades esa proyección fue acertada. Sin embargo, a cada anuncio positivo del sector automotriz le sucede un nuevo conflicto aduanero con Brasil. Como veremos, es una muestra de que a ambos lados de la frontera la industria automotriz es poco competitiva y marginal en el mercado mundial.

Conflicto permanente

Desde inicios de 2011 las relaciones comerciales argentino-brasileñas volvieron a tensarse, luego de un período de aparente calma. Hacia comienzos de marzo, comenzó a regir la Resolución 45 del Ministerio de Industria, que extendía el régimen de licencias no automáticas (LNA) a una canasta de 200 mercancías, entre las que se incluyeron diversos productos automotrices.² La medida fue tomada en el contexto de un descenso en el saldo comercial favorable de la Argentina y de sobrevaluación del peso.³ El deterioro de la protección que implicaba el peso devaluado para la industria local facilitó estos fenómenos. Por ello, el gobierno se vio obligado a aplicar restricciones e incluso multas a la importación.

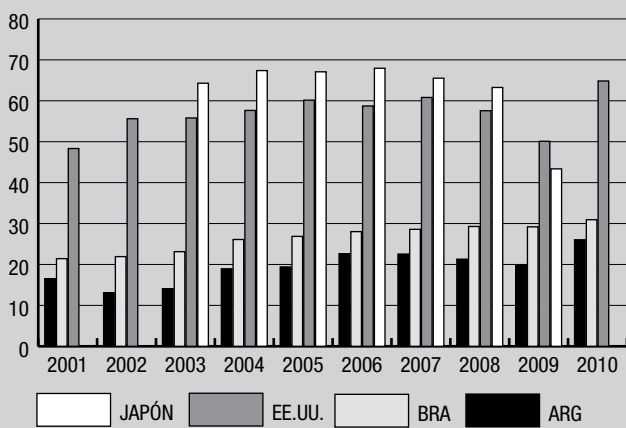
Estas disposiciones generaron un encontronazo con Brasil, ya que el mercado argentino representa entre un 15 y un 20% de sus exportaciones industriales. En sectores como la automotriz, esta proporción es aún mayor. Esto es así debido a la propia organización de la actividad desde la formación del Mercosur. En los '90, con la sobrevaluación del peso, varios fabricantes internacionales escogieron instalarse en Brasil. Otros, que operaban en ambos países, decidieron concentrar sus inversiones en territorio carioca, una plaza mayor en tamaño y por ende más atractiva. En 1997, la producción brasileña superó por primera vez las dos millones de unidades. Desde ese tiempo, uno de los principales mercados fue el argentino.

En la actualidad, la interrelación se observa en los volúmenes del comercio exterior: ambos países envían entre un 40 y un 60% de sus exportaciones del rubro a su principal socio del Mercosur. Por ese motivo, la aplicación de las LNA provocó un cimbronazo en el comercio automotriz y en las relaciones diplomáticas. Ante la aplicación sobre productos brasileños, el gobierno de Rouseff prometió represalias, que se concretaron al imponer un

régimen de licencias de carácter no arancelario para el ingreso de doce modelos de vehículos, afectando las importaciones desde Argentina, Corea del Sur y México.⁴ Para mediados de ese mes, cerca de 3.000 unidades (de las plantas de GM, Toyota y Mercedes Benz en Argentina) estaban varadas en la frontera, impedidas de ingresar a Brasil.⁵ Asimismo, las disputas hicieron peligrar los envíos de autopartes a Argentina,⁶ en gran parte provenientes de Brasil. Las tensiones se habrían relajado en los últimos días, al haberse arribado a un frágil impasse. Todo este entuerto comercial esconde una situación que trasciende el mero debate sobre el “libre comercio” en la región. Por un lado, el mencionado deterioro de la balanza comercial. Las trabas fueron impuestas en ambos territorios por el incremento previo de las importaciones. Por caso, en Brasil la coyuntura permitió el ingreso de automóviles en varios segmentos. Tal es así que, en los sedanes medianos, la coreana Hyundai con el i30 desbancó al Punto brasileño y al Focus argentino en los primeros cinco meses del año.⁷ Esta situación se repitió, en diferente medida, en el resto de las categorías. De un 5% del patentamiento total que representaron los importados en 2004, en 2010 alcanzaron el 19% y, entre enero y mayo de este año, un 23%. En este mismo sentido cayeron las exportaciones de vehículos brasileños, tanto en términos absolutos como en su relación con la producción total. El sector registró a su vez un alto déficit, que superó los cinco mil millones de dólares en 2010. Esto indica que la industria automotriz brasileña tiende a perder competitividad.

En este contexto, pareció suscitarse un panorama similar al de los '90, aunque en una magnitud menor y sentido inverso. La decisión de algunas compañías de instalarse en la Argentina, o pasar aquí la producción de algunos modelos. Ya ocurrió con GM en la fabricación del Agile, modelo con demanda en Brasil,⁸ y ahora con el anuncio de Fiat para la producción de un modelo de la serie Palio-Siena.⁹ En cuanto a la instalación de plantas, recientemente la japonesa Honda inauguró una fábrica en Campana para montar el City, anteriormente importado de Brasil.¹⁰ Pero a pesar de estos elementos, no parece existir un cambio de liderazgo en la rama a nivel regional: si bien Argentina alcanzó su máximo histórico en 2010 con 716.540 unidades, el Brasil también hizo lo propio con 3.638.390. Los primeros meses de 2011 muestran para ambos países la tendencia a superar ese volumen. No obstante, las importaciones aumentan de manera más acelerada. Es posible suponer que el problema residiría en una simple cuestión de valuación monetaria, a corregirse con medidas internas y externas adecuadas. Así lo reclaman los industriales brasileños a partir de sus corporaciones, como la FIESP paulista, que nuclea a la burguesía más concentrada del Brasil.¹¹ No obstante, lejos de ser

Producción de automóviles por obrero en países seleccionados, 2001-2010



Fuente: elaboración propia en base a datos de cámaras empresarias automotrices de Argentina (ADEFA), Japón (JAMA, datos hasta 2009) y Brasil (ANFAVEA). Para EE.UU., elaboración a partir de la OICA y del BLS.

un problema cambiario o de falta de políticas adecuadas, el déficit del complejo se encuentra en la poca competitividad de la automotriz sudamericana. Echemos entonces un vistazo a la situación a nivel mundial.

Los dos en promoción

En relación a la producción del mundo, los fabricantes del Mercosur tienen un peso marginal. Brasil representa menos del 5% del total producido en el mundo, mientras que la Argentina no alcanza el 1%. Aunque Brasil puede considerarse un productor de segundo orden, esa magnitud lo ubica lejos de los principales fabricantes, como Japón y los Estados Unidos. A pesar de los efectos de la crisis de 2008 y 2009, estas potencias mantienen una producción de entre 8 y 10 millones de unidades anuales. También está lejos de China, que durante 2010 superó los 18 millones de vehículos, casi un cuarto de la producción mundial. El caso chino es llamativo: en 1997, su producción representaba un 75% de la brasileña. Desde mediados de la década siguiente, comenzó un acelerado crecimiento. Varios fabricantes locales ampliaron su capacidad mediante *joint-ventures* con líderes internacionales como FAW con Volkswagen y Chana (la más importante de China y 13° a nivel mundial en 2009) con Ford y Suzuki. También se instalaron o expandieron los líderes con fábricas propias, como Ford, GM, Honda o Toyota. En parte, las instalaciones respondieron a cierto crecimiento del mercado chino; aunque en gran medida se dieron por las ventajas que ofrecía China como plataforma exportadora gracias a la disponibilidad de insumos y sobre todo por sus bajos salarios. Por ejemplo, hacia mediados de 2010, un obrero automotriz de Honda en China tenía un salario medio de 162 dólares.¹²

Además de los niveles salariales, existe un segundo factor que hace a la competitividad en diferentes mercados, que es la productividad del trabajo. Si bien tanto en Brasil como en Argentina aumentó de forma progresiva durante los últimos años, se encuentra lejos de los parámetros internacionales, marcados por los líderes como Japón y los Estados Unidos. Diversas plantas

de un mismo fabricante muestran las diferencias en escalas y niveles de productividad según la locación. En el caso de Toyota, mayor fabricante del mundo (2009), las cinco plantas que posee en Japón tienen una productividad de 50 vehículos por obrero, las tres de Estados Unidos 52 y las dos de China 38; mientras que la de Argentina tiene una producción por obrero de 21,5 vehículos y la de Brasil de 19.¹³ En estos últimos, la empresa produce entre 60 y 70 mil unidades. En Japón, cada una de las fábricas produce entre 107 y 462 mil coches al año. Otro ejemplo es el de la coreana Hyundai, cuya planta de Ulsan (Corea) tiene una capacidad para producir 1.7 millones de automóviles al año. Es decir, casi tres veces la producción total de la Argentina y más del doble de lo que produce cualquier planta instalada en Brasil. Estos elementos se reflejan en la participación de los productores mundiales en las exportaciones. En ese aspecto, los grandes socios del Mercosur no alcanzan en conjunto el 2% del valor de la exportación mundial. Vale mencionar que gran parte de ese 2% son exportaciones que Brasil y Argentina realizan a ellos mismos.

Haciendo dedo

Durante el primer semestre de 2011, la importación de vehículos en Brasil continuó su tendencia ascendente. Pero ahora los importados no sólo se introducen en nichos reducidos, sino que comienzan a disputar segmentos donde los propios modelos brasileños dominaban la escena, como los compactos y los sedanes de diverso tamaño.¹⁴ El panorama podría resultar provechoso para la industria automotriz argentina. No obstante, son los chinos y coreanos los que avanzan en Brasil, quitando espacio a los argentinos. El ingreso de compactos chinos de JAC, Chery y Lifan desplaza de forma progresiva el suministro argentino. En el sector de los sedanes más potentes, los coreanos superaron a mexicanos y argentinos durante los primeros meses de este año.¹⁵ Esta tendencia podría profundizarse, no solo por medio de importaciones sino también por la posible instalación de terminales de origen chino en el Uruguay, lo que les permitiría

saltar los aranceles para países extra Mercosur, que establece el régimen automotriz del mercado común.¹⁶ La utilización de Uruguay, y en menor medida de Paraguay, como puente para ingresar artículos al mercado común (la “triangulación”) es una vía utilizada comúnmente por fabricantes chinos. En el marco de las trabas aduaneras, el gobierno brasileño inició las primeras investigaciones al respecto, basadas en productos como cubrecamas de fibras sintéticas, tejidos de punto, neumáticos, partes de calzado y otras mercancías de origen chino que estarían llegando bajo este sistema ilegal de triangulación.¹⁷ Ahora, para vehículos, la diferencia estaría dada por la instalación directa de terminales chinas en Uruguay para competir en los mercados brasileños y argentinos. Por esta vía, sumada al crecimiento de las importaciones generales, la situación amenaza con golpear al sector automotriz de los principales socios, piedra basal del Mercosur. Y, con ello, a todo el sistema económico trazado por el mercado común. Ante esa perspectiva, a lo que se agrega el fin de la protección cambiaria de antaño, la actividad no cuenta con mecanismos que permitan contrarrestar la mayor productividad y los menores costos, tanto de los proveedores tradicionales como de los países que se asientan sobre el trabajo barato. El futuro de uno de los sectores “vedette” de la economía mercosureña y de los socios regionales no parece tan halagüeño como generalmente se plantea.

Notas

¹Sartelli, Eduardo: “¿Sobre ruedas? Los trabajadores, el Mercosur y la industria automotriz”, en revista *Américas*, n° 5, 1999, Universidad de Viena.

²*Urgente24* y *La Nación*, 9/3/11. Para un análisis sobre la naturaleza de estas medidas ver el artículo de Fernando Dachevsky en pág. 1.

³Dachevsky, Fernando: “Échale la culpa al yuyo”, *El Aromo*, n° 60, 2011.

⁴*Ámbito Financiero*, 12/05/2011.

⁵*Infobae*, 16/05/2011.

⁶“Giorgi y ADEFA analizaron la aplicación de licencias no automáticas en el sector”, en web ADEFA, 03/03/2011.

⁷*O estado de Sao Paulo*, 24/05/2011.

⁸*El Cronista*, 28/02/2011.

⁹*Iprofesional.com*, 30/03/2011.

¹⁰*Página12*, 27/05/2011.

¹¹“Brasil se enfría”, *El Cronista*, 08/06/2011.

¹²*The Guardian*, 11/06/2010. Los bajos salarios motivaron una serie de huelgas en la industria automotriz china a mediados de 2010, donde se reclamaron aumentos en varias firmas del sector.

¹³Cálculos en base a información de la firma en su sitio web.

¹⁴“Autos brasileños pierden espacio en el mercado”, *O estado de Sao Paulo*, 24/05/2011.

¹⁵“Carro chinês já tira mercado da Argentina”, *Valor económico*, 08/06/2011.

¹⁶*El Cronista*, 13/06/2011; *La República*, Montevideo, 14/06/2011.

¹⁷“Ahora Brasil ataca la triangulación en el Mercosur”, *Urgente24*, 19/05/2011.

China for África

Los alcances del boom de inversión directa en el continente africano como salida a la crisis



Bruno Magro y
Viviana Rodríguez
OME-CEICS

Durante la última década, China ha mostrado un ritmo elevado de acumulación de capital, convirtiéndose en la segunda economía mundial. La explotación de una gran masa de mano de obra barata para abastecer, principalmente, al mercado estadounidense permite explicar, en parte, su exitosa inserción. Tal como hemos analizado en ediciones anteriores, dicha acumulación fue posible gracias al financiamiento de las importaciones estadounidenses mediante la acumulación de bonos del tesoro norteamericano. Sin embargo, el estallido de la crisis mundial desnudó este lado “oculto” de la relación con EE.UU.¹ Ahora, el gobierno chino se encontró en la “obligación” de financiar los “planes rescate estadounidense” y el creciente déficit fiscal, a fin de evitar el colapso del dólar y, con ello, el sinceramiento de que el capital acumulado carecía de asidero en la realidad.² Asimismo, tuvo que ensayar un giro mercadointernista buscando suavizar la caída de la demanda mundial y evitar la destrucción de parte del capital acumulado.³

Consciente de estos límites, el gobierno chino busca una salida “productiva” para deshacerse de los bonos y dólares por la vía de la inversión extranjera directa (IED) sin poner en riesgo el valor de sus reservas. En este marco, se desarrolló un crecimiento de las inversiones en el continente africano. Sin embargo, dicha “salida productiva” mantiene intacto el mecanismo inherente a la acumulación de “capital ficticio”, pues arroja cuantiosas sumas de capital a la extracción y transformación de recursos naturales que luego sirven para potenciar una producción orientada a la exportación, principalmente al mercado norteamericano. Se evidencia, así, la incapacidad del capitalismo chino de llegar a realizar en los hechos lo que se promete en los papeles.

En busca del subsuelo

Las relaciones comerciales de China con África se han venido multiplicando durante la última década. Desde 2000, se incrementó más de diez veces la magnitud del

intercambio comercial entre ambas regiones y, desde 2006, las importaciones chinas desde África fueron creciendo a un 50% anual y se espera siga incrementándose a estas tasas.⁴ El crecimiento de estas relaciones comerciales estuvo mediado por una importante expansión, durante la última década, de las inversiones chinas en dicha región (a tasas del 46% anual), en particular destinadas a la explotación de recursos naturales. Entre ellos, se destaca el atractivo del subsuelo africano (9% de las reservas mundiales de petróleo con unas características geológicas que permiten una productividad superior a la media, donde el índice de éxito de las perforaciones es del 50% mientras que el promedio mundial es de un 10%), el 90% de las reservas mundiales de cobalto, el 90% de platino, el 40% de oro, el 98% de cromo, el 64% de manganeso y un tercio de las reservas de uranio.

Si bien las mismas se extienden en más de 45 países africanos, ésta se concentra en ocho países principales: Kenia, Tanzania, Sudáfrica, Nigeria, Argelia, Zambia, Sudán y Zimbabwe. Tres de estos países representan más de la mitad de los flujos de IED china en la región: Nigeria (20,2%), Sudáfrica (19,8%) y Sudán (12,3%).⁵ En el caso de Sudáfrica, las inversiones se centraron en el aluminio, pero también en telecomunicaciones, infraestructura, minería y energía.⁶ En el caso de Sudán y Nigeria, las inversiones tienen como principal destino la explotación petrolera. En Nigeria, para 2010, las inversiones chinas ya superaban los 7 mil millones de dólares, con el objetivo clave explotar las reservas de petróleo del Delta del Níger. A su vez, en Sudán, las inversiones chinas permitieron el desarrollo de la extracción de crudo, que en un 43% navega rumbo a China.⁷

En definitiva, las inversiones chinas en la región se centran en la construcción de las infraestructuras necesarias para la extracción de materias primas de amplia gama, que van desde productos agrícolas, a petróleo, pasando por diferentes minerales, metales, maderas que constituyen el núcleo duro de las exportaciones africanas. Éstas, si bien todavía mantienen como destino primario Europa, comparativamente, este mercado ha ido



descendiendo en importancia relativa desde el comienzo de la inyección inversora del gigante asiático.

Papelitos de colores

Detrás de la relación China – África se esconde el intento de la primera de escapar de aquella contradicción que permitió su exitosa inserción en la economía mundial: la acumulación de capital ficticio. El estallido de la crisis mundial evidenciaría la incapacidad de la economía china para relanzar la acumulación de capital a nivel mundial y darle una bocanada de aire fresco al sistema capitalista.

Desde su ingreso a la OMC, a finales de 2001, la economía china logró abrirse paso en la economía mundial por medio de exportaciones de manufacturas producidas en condiciones de superexplotación de una gran masa de mano de obra barata. En 2009, la economía china se convirtió en la segunda economía mundial al desplazar a la economía japonesa. El principal destino de esta producción es el abastecimiento de las mayores economías capitalistas, principalmente a EE.UU. (23,5%) y la Unión Europea (19,6%). Pronto sus reservas pasaron de 286 mil millones de dólares en 2002 a 3 mil millones de dólares en marzo de 2011. Sobre esta base, la participación de China en el total exportado a nivel mundial se ubicó en torno al 10%.

La espectacularidad del crecimiento chino, a tasas promedio anuales que superan el 10%, se torna aparente tan pronto comenzamos a profundizar en la relación que dicha economía mantiene con su principal socio comercial, EE.UU. La relación EE.UU.-China se encuentra mediada la creación de “capital ficticio”. A lo largo de del período, China ha financiado las

compras de consumidores y empresas norteamericanas mediante la acumulación creciente de bonos del tesoro norteamericano. En cifras concretas, desde su ingreso en la OMC hasta el impacto de la crisis mundial, esto es, entre enero de 2002 y octubre de 2008, el stock de bonos del tesoro pasó de 77,5 mil millones de dólares a 684 mil millones de dólares. Aún así, es posible argumentar que la decisión del gobierno chino de financiar a EE.UU. estuvo basada en la ilusión de poder realizar las promesas de pago norteamericanas acumuladas, y de esta manera, concretar las ganancias por sus exportaciones.

Sin embargo, el costado contradictorio de su relación con EE.UU. quedó al desnudo tras el estallido de la crisis mundial. Ahora China, con sus exportaciones en caída libre durante 12 meses consecutivos (entre noviembre de 2008 y octubre de 2009) se vio en la “necesidad” de evitar el colapso de la economía norteamericana y proteger el valor del dólar y los bonos del tesoro. Desde entonces, el gobierno chino debió financiar los planes de rescate de acumulación de bonos del tesoro con el claro propósito de evitar la evaporación del 25% de sus reservas nominadas en bonos del tesoro y el 50% de las mismas en dólares. Entre noviembre de 2008 y octubre de 2009, el stock de bonos alcanzó los 984 millones de dólares, desplazando a Japón como principal acreedor de los EE.UU. En la actualidad, los activos nominados en dólares (dólares + bonos) representan 75% de los 3 billones de dólares en reservas. Conscientes de las limitaciones y la fragilidad de la acumulación de capital, el gobierno chino ha intentado deshacerse de bonos y dólares sin poner en peligro el valor de las reservas. La creciente presencia de la IED china en África, pareciera

ser una alternativa para arrojar “productivamente” el stock de papeles acumulados durante los últimos diez años. El principal destino de la IED china es el sector vinculado a la extracción y transformación de recursos naturales necesarios para sostener la acumulación de capital chino. Por esta vía, China logra hacerse de una fuente barata de materias primas, que permite hacer más competitivas sus exportaciones, y al mismo tiempo, lograr deshacerse, en lo inmediato, del “capital ficticio” acumulado a lo largo de la década. Sin embargo, su relación con el continente africano se encuentra montada sobre las bases que hacen a la acumulación de capital chino, la exportación hacia “occidente”.

Todo sigue igual

La expansión de la economía china desde comienzos de 2010 y sus políticas de IED dejan intactas las bases de la acumulación de un capital incapaz de hacer efectivas aquellas promesas de ganancias escritas en papeles. Lejos de convertirse en el nuevo motor de la economía mundial, su crecimiento se sigue apoyando en financiar el gasto y el consumo norteamericano, utilizando el superávit comercial mediante la acumulación de bonos del Tesoro. Tarde o temprano, la incapacidad del sistema capitalista para hacer frente a las promesas de pago terminarán por detonar y hacer estallar la crisis capitalista con “rostro chino”.

Notas

¹Véase Bruno Magro: “Triángulo barranca a bajo. Acerca de la crisis mundial y sus efectos en la economía china”, *El Aromo*, n° 45, 2008

²Bruno Magro: “Abonado al dólar. China y su aparente recuperación económica”, *El Aromo*, n° 56, 2010.

³Bruno Magro: “Nada nuevo bajo el sol. El supuesto giro mercadointernista de China”, *El Aromo*, n° 51, 2009.

⁴En base a datos de umoya.org

⁵En base a datos de UNCTAD, FDI/TNC database

⁶Véase www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/zimbabwe/8315107/China-in-Africa-at-a-glance.html.

⁷Véase www.elpais.com/articulo/portada/nuevos/amos/Africa/elpep/usoceps/20100509elpepspor_9/Tes

TopiA



Del Temor a ser tocado
Masa y subjetividad
Cristián Sucksdorf
Un texto necesario para comprender una época que se construye en la ruptura del lazo social.



Conducta en Riesgo
David Le Breton
El antropólogo Francés David Le Breton realiza un riguroso trabajo sobre las conductas de riesgo en la cultura actual. En especial la importancia que estas han adquirido en los jóvenes.

Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Revista TopiA de psicoanálisis, sociedad y cultura -N° 61-14\$
Editorial
La locura del sujeto normal
Dossier
Lo muros invisibles
Separata
La rebelión juvenil recorre el mundo

TopiA en la clínica
Como se trabaja con el encierro narcisista
El inconsciente y la memoria colectiva
Federico Fellini, la representación del deseo
El cuerpo un concepto polisémico
Cuestionado el dogma paterno: el mito de El Hain

El Plan Llach, la receta económica del establishment para después de octubre

Lo que viene: peores salarios, inflación, paritarias acotadas, más deuda externa e indexación



Osvaldo Regina

Colaborador externo

“Si no se siguen caminos análogos a los aquí sugeridos, la Argentina corre el riesgo de crecer por debajo del potencial y no lograr un desarrollo integral, pero también el de recaer en ciclos violentos asociados a la insolvencia fiscal y distorsiones de los precios relativos”. Tal la amenazante y sombría visión del futuro económico -y, consecuentemente, del futuro político del Estado argentino- con que finaliza la propuesta de un nuevo Plan económico formulado por el economista y ex funcionario cavallista Juan José Llach. Este Plan está centrado en cómo aprovechar mejor los altos precios internacionales de los bienes primarios y está destinado a quien sea que gane la presidencia de la nación en octubre próximo.¹

La importancia de este Plan está dada porque muchos de sus aspectos son compartidos por otros economistas de distintos partidos² por su clara orientación a la baja del salario real y a engrosar las ganancias del complejo agroexportador preservando una parte de la industria manufacturera, indexar el crédito, devaluar y aumentar la deuda externa. También es valioso por el abanico de políticas que aborda y por ser su autor uno de los más sólidos exponentes del pensamiento de la tecnocracia desarrollista de funcionarios del Estado argentino, “ministeriable” con cualquiera de los partidos con chances de ganar las próximas elecciones.³ La finalidad de este Plan es la de siempre del establishment local: preservar a su pequeño Estado burgués corrupto y anacrónico junto con los privilegios de la burocracia política y el mundillo de empresarios e influyentes para que la población trabajadora siga siendo una fuente de ganancias en exclusividad. A continuación se ofrece una reseña de las principales herramientas y objetivos

intermedios del Plan Llach cuyo interés para los trabajadores y economistas socialistas apunta a prepararse para enfrentar las políticas que se están cocinando para después de octubre.

-Un dólar bien alto: El Plan apunta a implementar “una política macroeconómica conducente a un tipo de cambio real tan alto (moneda nacional depreciada) como sea posible con baja inflación, evitando o al menos moderando la volatilidad y la apreciación de la moneda”

-Eliminación de las retenciones a la exportación: “Eliminación gradual de todos los impuestos distorsivos, definidos como aquéllos que reducen los precios o elevan los costos de producción”. El Plan de Llach apunta a “un contexto de gradual eliminación de las retenciones y restricciones a las exportaciones”, para lo cual “la mejor alternativa para su eliminación gradual es tomarlos como pago a cuenta del impuesto a las ganancias”. Por otra parte, “Los reintegros a las exportaciones deberían mantenerse al máximo nivel compatible con la OMC”. En síntesis, aumento en los precios de los alimentos y de los combustibles para aumentar las ganancias del sector primario exportador..

-Reducción de subsidios a las tarifas: “Eliminación gradual de los subsidios a los consumos energéticos, con genuino diseño de una tarifa social”. Es decir, suba de tarifas en todos los servicios públicos hoy subsidiados con descuentos para familias carenciados.

-Inflación sí, pero a tasas más bajas e indexación del crédito: Si se pretende dólar alto, quitar subsidios a los servicios públicos y eliminar las retenciones a la exportación de alimentos está claro que no está en vista reducir a cero la inflación, como hicieron desde el ministerio de economía el mismo Llach con Cavallo en los años noventa. El Plan aspira apenas a “Un escenario de *inflación decreciente* [que] ayudaría a lograr acuerdos de precios

y salarios alineados en tal sentido”. En la perspectiva de seguir usando la inflación para manipular el poder adquisitivo de los salarios, Llach propone indexar el crédito mediante “instrumentos de ahorro y crédito de mediano y largo en pesos, tanto nominales como *ajustados*”

-Intensificación del trabajo y contención salarial: Con la baratura extrema de los salarios en China y la India, Llach descuenta que “No será posible para nuestro país desarrollarse de modo sostenible o insertarse exitosamente en el mundo haciendo eje en industrias intensivas en mano de obra barata. En este marco, las propuestas presentadas tienden a una industria manufacturera capaz de pagar salarios medios, análogos a los que hoy permiten un buen crecimiento industrial a países como los de Europa Oriental. Para ello es necesario aumentar la productividad y la competitividad propendiendo al aumento cualitativo y cuantitativo de los principales factores productivos que necesita la industria, a saber, los recursos humanos, el capital y la tecnología”. Pero aumentar la competitividad significa aumentar el grado de explotación de la fuerza de trabajo.⁴ Por eso sería que “deben crearse marcos institucionales de negociación que permitan hacerla compatible con la competitividad de la industria manufacturera y los demás sectores productivos”. De manera que, si no alcanza la inversión productiva, se tendrán que deteriorar más los salarios reales y las demás condiciones laborales y/o compensar aumentando la intensidad del trabajo.

-Acotar los sueldos docentes: “El aumento de los salarios -cerca de un 30% en términos reales desde 2005- es imprescindible para jerarquizar la carrera docente y mejorar la calidad educativa, pero ellos no han tenido hasta ahora las contrapartidas necesarias de una nueva carrera docente y han absorbido un porcentaje demasiado elevado (cerca del 75%) del aumento de los recursos, dificultando el cumplimiento de los otros objetivos”. El argumento acá expuesto por Llach prefiere ignorar que el efecto de una recuperación salarial sectorial sobre una mayor competencia profesional entre los docentes no podría plasmarse más que en el largo plazo, con efecto pleno quizás al cabo de toda una generación y operando el lento camino inverso al que sostuvo en Argentina la buena calidad docente por mucho tiempo luego de que sus salarios se envilecieron hasta convertir a la docencia en una opción laboral residual. Eso sin considerar que las remuneraciones incrementadas resultan insuficientes para ese fin: los sueldos y condiciones actuales son incomparables con la posición social que se reconocía a los docentes cuando la educación Argentina se destacaba en el mundo.

-Aparentar la intención de una mejor distribución del ingreso: “Será difícil la mejora de la calidad de la

gobernanza [dicho en criollo, ‘sería difícil el control de la población’...] si no está acompañada de la percepción social de que la distribución del ingreso está mejorando. Ello ocurriría con políticas sostenidas de desarrollo de la economía y reducción del desempleo unidas al combate a la informalidad; a la mejora cuantitativa y cualitativa de la educación, la salud y la nutrición; al acceso a una vivienda digna; a un aumento significativo de la recaudación del impuesto a las ganancias, sobre todo de las personas; a una reducción de los impuestos al consumo, en particular el IVA sobre los alimentos y, en fin, a un desarrollo significativo del sistema financiero y del mercado de capitales tendientes a democratizar el acceso al crédito”. Con este listado a la vista es obvio que Llach prevé que el reparto del ingreso nacional no favorecerá a los trabajadores si se impone su Plan y por eso propone apenas medidas atenuadoras de la marginalidad y racionalizadoras del sistema fiscal. Se buscará con ello dar al menos la apariencia de que “estamos mal pero vamos bien”, como decía Menem, el antiguo jefe de Llach y Cavallo durante la primera mitad de los noventa. En otro orden de cosas, sorprende que el Plan no dice nada de cómo se pretende reducir el desempleo a la par de que se atacaría a la informalidad laboral, hoy cercana al 40%: ¿es mediante la evasión fiscal que sobrevive gran parte del espectro de la pequeña empresa y sus empleados superexprimidos y en negro o en gris! ¿Y es gracias al elevado desempleo para la franja con menor educación formal que esos empleados se ven obligados a aceptar empleos inestables, sin cobertura social y con pésimas condiciones salariales y de trabajo!

-Subsidios al capital: “Dado que la Argentina necesita un aumento rápido de la productividad para recuperar competitividad, sería conveniente permitir la devolución automática del IVA sobre la inversión y/o la amortización acelerada de los bienes de capital, al menos por un tiempo”. Además, “Un capítulo aparte es el de los llamados sectores sensibles, es decir aquéllos que por utilizar mano de obra poco calificada tienen una fuerte competencia de Asia u otras regiones emergentes. Caben aquí ramas como las de calzados, algunos textiles, confecciones, muebles, juguetes y parte de la metalmecánica. La política adecuada para ellos es financiar programas de reconversión con cronogramas adecuados”.

-Más deuda externa y captación de capitales golondrina: “Recuperar la credibilidad interna y externa del país -normalizando también la relación con el Club de París- para maximizar el acceso al financiamiento de proveedores y a inversores de capital de riesgo”. En la misma línea, “Se induciría una fuerte entrada de capitales -cuyo manejo podría llegar a ser el principal

problema inmediato del entonces ministro de Economía- y una presión hacia la apreciación del peso”

-Nuevas privatizaciones: “La Argentina es uno de los pocos países de tamaño medio o grande, desarrollados o no, que carece de un buen sistema de financiamiento público o público-privado del comercio exterior y de la inversión, incluyendo la proyección externa de las empresas argentinas. Junto al desarrollo del sistema financiero podría ayudar al respecto la transformación del Banco Nación y del BICE en entidades mixtas de capital abierto y con cotización bursátil”. Si se privatizara el Banco Nación se perdería una herramienta clave para la regulación del “spread”, la diferencia que se quedan los bancos entre la tasa que cobran por préstamos y la que pagan por depósitos, encareciendo el crédito y explotando a los ahorristas locales.

Notas

¹ J.J. Llach, *Los desafíos productivos de la Argentina: ¿cuál es y cuál debería ser nuestro lugar en el nuevo mundo?* Boletín Informativo Techint, n° 333, Setiembre-Diciembre de 2010, www.boletintechint.com.

² Ver “*Ya está listo el Plan Económico del próximo gobierno! Peronistas y radicales planean más inflación, suba de tarifas y menos consumo con el respaldo de la patota sindical*”, en *El Aromo* n° 57, 2010.

³ Economista y sociólogo vinculado con la jerarquía católica, Juan José Llach accedió a la función pública bajo la presidencia de Menem y junto con el entonces ministro de economía Domingo Cavallo (1991-1996) como jefe de asesores, secretario de programación económica y viceministro. Luego presidió el IERAL de la Fundación Mediterránea (1997-99) hasta ser designado ministro de educación de De la Rúa (1999-2000). Actualmente es profesor de la Universidad Austral e integra el Consejo de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, el consejo de redacción de la revista Criterio y el CARI.

⁴ Conviene precisar los conceptos de este párrafo. La *productividad* física del trabajo es q/N pero la *competitividad* puede definirse como la inversa del costo laboral (el peso de los salarios en el valor del producto). Así, $(w*N/q*Px*TC)^{-1} = q*Px*TC/w*N$, es decir, la competitividad sería la relación entre el valor del producto y los salarios, donde w es el nivel salarial nominal, N es la cantidad de ocupados, q es el producto en términos físicos, Px el precio de exportación en moneda extranjera y TC la paridad cambiaria. Siguiendo esa fórmula se entienden mejor los afanes de este Plan por agrandar el numerador o bajar el denominador de aquella relación: un dólar alto (subir TC), mayor productividad del trabajo (subir q/N) y si no un menor salario real (bajar $w/[Px*TC]$). La tan deseada competitividad resulta ser una manera elegante y discreta de aludir a un indicador del grado de explotación de la mano de obra local (que el Plan Llach pretende aumentar) de la forma $1+(p/v)$, donde p sería una aproximación a las ganancias ($p=q*Px*TC-w*N$) y donde v se aproxima al consumo de los asalariados ($v=w*N$).

Convocatoria

Observatorio
Marxista de
Economía

OME

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar



Pingüinos, segunda parte

Acerca de la protesta de estudiantes universitarios y secundarios en Chile (abril-junio de 2011)

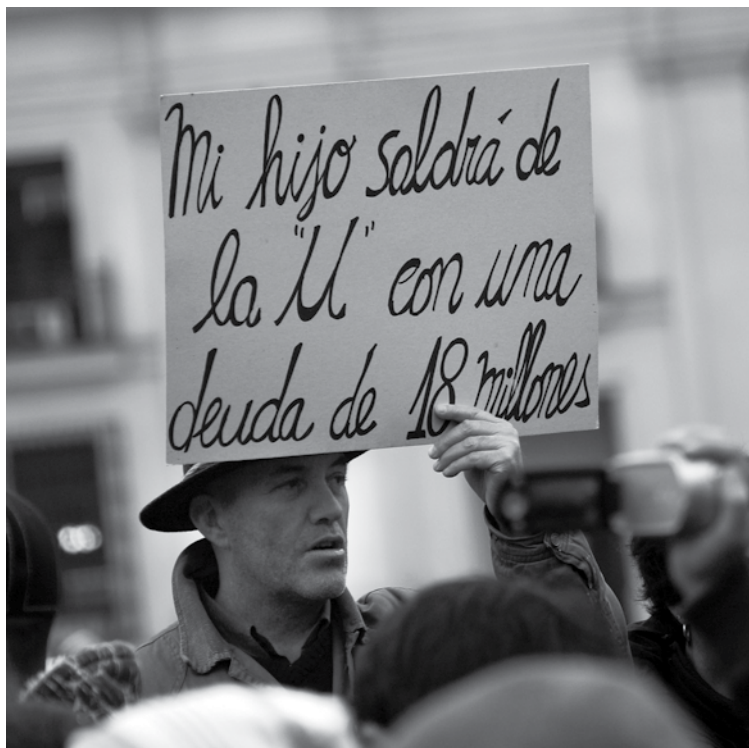


Romina De Luca
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

La rebelión estudiantil y docente en el país trasandino reactualiza lo que, a esta altura, es ya una vieja discusión: el gigantesco desfinanciamiento de la educación chilena como producto de la hiperdescentralización de su sistema educativo. Como fenómeno no es nuevo, en tanto los orígenes de la municipalización educativa pueden remontarse a 1973, cuando la dictadura militar dispuso dar inicio a la “desburocratización” de la administración pública y colocó en la agenda educativa la descentralización escolar. El resultado de ese proceso fue la completa municipalización, proceso que afecta a la gestión, al financiamiento y a los diseños curriculares. El conflicto actual, al igual que el de 2008, salta por su lado más sensible: el (des)financiamiento de la educación pública. En esta oportunidad, el detonante podría ser, a decir del gobierno, una catástrofe natural: el terremoto que afectó a la región de Valparaíso -allí donde reside el 75% de la población- en febrero del año pasado, cuyo saldo fue la destrucción de 3.059 escuelas lo que afectó a más de 1.250.000 alumnos.¹ Desde el mismo Ministerio de Educación, la cifra reportada es mayor: 2.574 escuelas completamente destruidas y 1.212 que pueden operar pero con restricciones. Es decir, una de cada tres escuelas trasandinas se vio derrumbada. El cálculo oficial para reacondicionarlas es de, por lo menos, 1.600 millones de dólares.² A inicios de 2011, Piñera sostenía por cadena nacional que se habría enmendado el 50% del total afectado.³ Esa base material es la que actualiza este levantamiento estudiantil. Tal como intentaremos ver aquí, el conflicto universitario proporcionó el primer envío dentro de un estado de malestar generalizado. A pesar de las promesas, la solución carabinera y la denuncia a estudiantes parecen constituir la vía de respuesta oficial.

Sobre un polvorín...

La chispa inicial se originó en el ámbito universitario en abril de 2011 cuando los estudiantes de la Universidad Central de Chile -una de las universidades privadas más antiguas- decidieron tomarla en repudio a la reforma de sus estatutos y a la venta del 45% de los inmuebles de la Universidad al grupo empresario Norte-Sur. En la práctica, la reforma modifica el carácter de “entidad sin fin de lucro” de la Universidad fundada en 1982 ya que permite la constitución de sociedades



anónimas que operen con fondos de inversión en la alta casa de estudios. El sistema universitario en Chile es el más claro ejemplo de una realidad que afecta al conjunto de la educación trasandina: los altos niveles de participación de la gestión privada en materia educativa o de sistemas de financiamiento mixto lo que allí se denomina “sostenedores”: proyecto privado con financiamiento estatal. En el caso de la Universidad Central lo que desde ámbitos oficiales se presenta como la base para el saneamiento universitario habilita a un gran negociado en donde el grupo accionario mayoritario tomará las decisiones. El proceso fue denunciado como plagado de vicios legales por parte de ex docentes y de estudiantes. Durante todo el mes de abril los estudiantes sostuvieron la toma pero el conflicto comenzó a dar un salto hacia mediados de mayo. Fue precisamente para el 12 de mayo cuando se convocó la primera marcha nacional en Santiago de Chile. La misma reunió a más de 15 mil estudiantes. Una nueva marcha nacional se convocó para el 26 de mayo, luego de la disconformidad que generara el mensaje del presidente Sebastián Piñera en la “cuenta pública anual”.⁴ En esa oportunidad, marcharon más de 8 mil estudiantes universitarios ya unidos con secundarios. Menos de una semana después, el 1º de junio, se convocó a un paro general con marcha en Santiago. La cantidad de concurrentes fue *in crescendo* y, en esta oportunidad, la cifra ascendió a 20 mil manifestantes.

Fue esa marcha la que dio lugar a un ciclo ascendente en el conflicto. A partir del 3º de junio se sucedieron una escalada de tomas de distintas universidades: Playa Ancha, La Serena, Arturo Prat, Católica

de Valparaíso y de Magallanes; Bío Bío, de Concepción; de Santiago, de Atacama, Metropolitana de Ciencias de la Educación; Tecnológica, de Valparaíso son algunas de las tantas que iniciaron sus tomas. En paralelo, se plegaron los estudiantes secundarios y el “efecto dominó” de las tomas llegó a los liceos chilenos incorporando en la seguidilla al tradicional Instituto Nacional. Allí una asamblea estudiantil decidió la toma por un mayoritario 73%.

Lo cierto es que las tomas cobraron tal magnitud, que el Ministro de Educación chileno, Joaquín Lavín, por cadena nacional, interpelló a los estudiantes a terminar con “los candados, las cadenas, los destrozos”⁵ convocándolos así al diálogo. Su pacifismo encubría que el día anterior a su discurso, estudiantes universitarios habían sido reprimidos y desalojados por Carabineros concentrados frente al Ministerio de Educación y numerosas universidades como la Universidad del Bío Bío, la UTEM; en plaza Perú de Concepción entre otros puntos neurálgicos. Lo que seguramente no esperaba era una profundización de la medida: los estudiantes lanzaron un doble paro con movilización para el 15 y 16 de junio. A los estudiantes y profesores se unieron los trabajadores en huelga de la mina El Teniente. A unos y otros los reprimió los Carabineros. Sin embargo, la represión no logró poner fin a las movilizaciones: al día siguiente, en Santiago de Chile, marcharon más de 80 mil personas en repudio a la represión constituyendo así una de las marchas más numerosas desde fines de la dictadura pinochetista. En el mismo momento, otras 15 mil se manifestaron en Valparaíso, 9 mil en Concepción y otras miles en Arica, Iquique, La Serena,

Coquimbo, Los Andes, Rancagua, Talca, Linares, Chillán, Temuco y Valdivia.

El 23 de junio una nueva oleada de marchas secundarias recorrió Chile. Los estudiantes secundarios se encuentran nucleados en la Coordinadora de Estudiantes Secundarios. Entre otros aspectos reclaman por cambios en los incisos 10 y 11 del artículo 19 de la Constitución, por el derecho a la educación y a la enseñanza, por la desmunicipalización de la educación y su inmediata nacionalización y por la tarifa escolar gratuita los 365 días del año (TNE). Esta última escalada hizo que desde el Ministerio Nacional de Educación chileno se comprometiera a estudiar, en un plazo de 45 días, la extensión del boleto escolar; la finalización de la municipalización educativa, examinar una mayor erogación presupuestaria para liceos y escuelas en mal estado y dañadas por el terremoto. No obstante, como de meras promesas se trata, los estudiantes mantienen su plan de lucha y ya convocaron a otra marcha para el 30 de junio próximo. Es más, la Coordinadora de Estudiantes Secundarios enunció la posible solución al desfinanciamiento educativo: la nacionalización del cobre.⁶ Este punto resulta central. La marcha del 15 de junio contó con el apoyo de los trabajadores subcontratados de la división El Teniente de Codelco. El presidente del Sindicato de trabajadores subcontratados del cobre, Jorge Peña, indicó que su principal demanda en la marcha era la renacionalización del cobre bajo control obrero para de esta forma poder financiar los cambios en educación.⁷ La manifestación fue duramente reprimida por los Carabineros señal de que “ciertas cosas” no se está dispuesto a negociar.

Promesas en el viento

El sistema educativo chileno es un botón de muestra de una realidad que afecta al conjunto de la educación latinoamericana: el gigantesco desfinanciamiento de la educación de masas (liceos) -sin importar el tipo de gestión bajo la que se encuentre- y la generación de limitados nichos de ganancia para el capital en una educación dirigida y específica (universidad). La defensa de la educación ha logrado articular las luchas de secundarios y de universitarios. No obstante, las batallas de unos y otros adquieren especificidades. La lucha de los secundarios se actualiza en el gigantesco desfinanciamiento de la educación que el terremoto y maremoto del año 2010 vino a provocar. La estrategia de las reformas educativas

implementadas desde el pinochetismo han sido las de volcar el sostenimiento de la educación básica sobre las comunidades locales o municipales reduciendo así el costo del sostenimiento del sistema para el Estado central. En este punto, la catástrofe natural agudiza un cuadro de situación endeble de comunidades cada vez más empobrecidas. Por ello, los estudiantes secundarios han esgrimido una clara consigna: renacionalización de la educación como primer vía para paliar el desfinanciamiento actual. También han identificado el origen de la riqueza de la sociedad: el cobre. Por ello, el lema de estudiantes y obreros es la renacionalización del cobre bajo control obrero para disponer de recursos legítimos para educación. No han hecho más que subir la apuesta. Algo que la burguesía chilena no está dispuesta a realizar ya que implicaría avanzar en una dirección antagónica a sus intereses. Así, al igual que Bachelet unos años antes sólo puede maniobrar en el aire para desactivar el conflicto. “Defendemos la calidad y evaluaremos reformas a la LOCE”, como en su momento sostuvo Bachelet; “estudiamos renacionalizar la educación”, como parece decir Lavín y Piñera hoy día. El problema se halla menos en la forma -central o municipal- que en el contenido: la magnitud de recursos que la burguesía se ve dispuesta a comprometer para educación básica. Por su parte, los estudiantes universitarios han iniciado un proceso de rechazo a la injerencia del capital en sus agendas educativas. Claro está que éste no está dispuesto a resignar el poder digitar qué investigar, cómo investigar o, por dar un solo ejemplo, la generación de patentes en el ámbito universitario. Por ello, ante las demandas de unos y otros, la única estrategia viable es la de la cachiporra. El proceso sigue aún abierto.

Notas

¹Cristóbal Lira Ibáñez (Subsecretario de Prevención del Delito): “Los cien primeros días”, mayo de 2011.

²*El mercurio*, 11/3/2010.

³Véase “Mensaje de S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera”, en www.gob.cl.

⁴La cuenta pública anual es un mensaje presidencial que se emite todos los 21 de mayo a las 10hs para dar cuenta del Estado político y administrativo del país; se dan a conocer los logros y se fijan las metas anuales.

⁵*La Segunda*, 9/6/2011.

⁶Declaraciones de Diego Mellado a *Radio Bío Bío* el 23 de junio de 2011.

⁷*BíoBío*chile, 15/6/2011, véase www.biobiochile.cl/2011/06/15/estudiantes-de-valparaíso-la-serena-y-temuco-llegan-hasta-santiago-para-participar-de-marcha.shtml.

Vientos del sur

El conflicto docente en la provincia de Santa Cruz



Romina De Luca y
Carlos Di Paolo
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

El corazón de la actividad económica de Santa Cruz, al igual que el de otras provincias patagónicas como Neuquén, se ubica en la explotación petrolera. Paralizar esta producción es paralizar la vida de la provincia. Junto al oro negro, el empleo público suele ser el otro gran bolsón de trabajo en esas provincias. No ha de extrañar, entonces, encontrar articulación en la lucha entre obreros desocupados de la rama petrolera y estatales. Ya desde fines de los '90, los docentes aprendieron la lección: el piquete y el corte de ruta son elementos desequilibrantes.

Los conflictos docentes son una constante en Santa Cruz y Neuquén. En febrero, la provincia “pin-güina” obtuvo una proyección nacional. Durante más de 60 días de huelga, la estrategia del gobierno y de la CTERA fue la de aislar el conflicto. El gobernador Peralta procuraba que su destino no fuese el su antecesor Sancho que, en 2007, se vio obligado a renunciar. ADOSAC, el gremio docente, permanece en pie de lucha sosteniendo las alianzas que ha logrado hasta el momento con otras fracciones de la clase obrera. El juego está delimitado. Intentaremos ver aquí la naturaleza del conflicto iniciado hacia fines de febrero de 2008 y los posibles movimientos en los distintos bandos enfrentados.

Mal de muchos...

El conflicto docente que se viene desarrollando en la provincia de Santa Cruz trascendió por su extensión e intensidad pero, en forma previa a su movilización, se hallaban en plan de lucha los obreros petroleros, los empleados estatales y los trabajadores de la salud. El punto común que los articulaba era, en una primera medida, el reclamo salarial. En el caso de que las paritarias ya se hubieran cerrado, quedaba el rechazo a los porcentajes acordados por las dirigencias sindicales afines al gobierno, tal como sucedió con los petroleros. Los docentes, por su parte, perciben un salario de 3.500 pesos, mientras el costo de vida en las provincias más económicas del sur patagónico asciende a 9 mil pesos.¹ He allí el origen del reclamo. El largo conflicto docente registra dos claros momentos divididos por un punto de inflexión: la jornada del 12 de abril. Ya desde el 28 de febrero -previo al inicio del ciclo lectivo- los docentes santacruceños lanzaron un plan de lucha por la recomposición salarial. El último acuerdo databa de 2009, motivo por el cual, hacia fines de 2010, el gremio docente demandó un incremento de un 50%. Desde febrero, el gobernador Peralta y su Ministro de Educación, Borselli, ofrecieron en paritarias un 25%, escalonado, como tope máximo a negociar. El rechazo de los docentes a la insuficiente oferta fue validado en distintos congresos provinciales de ADOSAC, lanzándose un plan de lucha con la modalidad



de “paros escalonados”. El primero de ellos, se realizó al inicio del ciclo escolar y tuvo un acatamiento mayor al 90% en toda la provincia. El 17 de marzo se efectuó el segundo.² El punto de inflexión coincide con el lanzamiento de un nuevo paro, por 72 horas, por parte del gremio docente. Yuxtapuesto con el paro, los docentes, junto a estatales nucleados en ATE, habían decidido cortar parcialmente la ruta 40 en la localidad de 28 de Noviembre. El 12 de abril, mientras repartirían volantes y panfletos a la espera del pase de una caravana del gobernador Peralta, estaba por realizar un acto en dicha localidad. No obstante, mientras los docentes junto a otros trabajadores estatales se encontraban a la vera de la ruta, un grupo de militantes de la UOCRA atacó a palazos a los maestros para “despejar” el camino, ya que el gobernador iba a pasar por ahí y “no quería verlos”. Previo al ataque físico, los muchachos de la construcción se encargaron de destrozarse los autos de los docentes. El resultado: más de 17 docentes y estatales hospitalizados incluyendo uno de gravedad con fractura de mandíbula. Resulta de una desfachatez considerable que tanto la UOCRA como el Ministro de Gobierno santacruceño, José Manuel Córdoba, sostuvieran que el ataque fue provocado por los manifestantes, cuando desde la patota no se reportaron heridos. Además, antes de la golpiza, los docentes ya habían sido intimidados a abandonar la ruta, situación que rechazaron puesto que no obstruían la totalidad de la circulación. Esa primera reacción no pasó de una intimidación gracias a la intervención de un grupo de trabajadores mineros. Dos horas más tarde, la patota llegó con sus refuerzos y procedió al escarmiento. Las palabras del propio delegado de UOCRA santacruceña, Carlos García, no dejan lugar a dudas: “se lo mandamos a avisar dos veces, no nos corten el paso porque vamos a tener inconvenientes”.³ Cabe destacar que no es la primera vez que la UOCRA actúa como fuerza de choque en la provincia patagónica⁴: durante la década de 1990 aportaron numerosos militantes para los actos de Néstor Kirchner y lo cercaban ante una provincia encendida por la falta de pago de aguinaldos; en 2001 abortaron un cacerolazo; en 2009 también intimidaron a los docentes; estos son

sólo algunos de los registros en su haber provincial. De hecho, tal como ocurrió el año pasado durante el asesinato a Mariano Ferreyra, se denunció que la zona fue liberada por la policía para la actuación de la UOCRA.⁵

El tiro por la culata

Si el ataque buscaba aleccionar y quebrar a los docentes, el efecto fue el contrario. A partir de ese momento, se declaró el paro docente por tiempo indeterminado, se instaló frente al Ejecutivo una carpa y se realizó en el corazón político provincial (Río Gallegos) una marcha que nucleó a más de 2 mil personas. Al mismo tiempo, se inició una serie de piquetes y bloqueos en las empresas petroleras que se extienden por todo el norte de la provincia y se rechazó la conciliación obligatoria dictaminada por el gobierno provincial. 28 de Noviembre y Río Turbio se convirtieron, a partir de ese momento, en ciudades completamente paralizadas. La actividad petrolera en el norte de la provincia se encuentra detenida a partir de los bloqueos a las plantas de bombeo de YPF en Pico Truncado, al yacimiento Los Perales; los cortes y bloqueos también se extienden por Caleta Olivia y Las Heras. La articulación entre distintas fracciones de la clase obrera ocupada y desocupada, de docentes junto a alumnos y padres se ha profundizado a lo largo de todo el proceso. Por ello, el gobierno provincial apuesta a la división. Primero apuesta a los carneros y mandata a cubrir, inmediatamente, los cargos docentes jerárquicos y no jerárquicos de los maestros en huelga. Asimismo, anuncia que no podrá pagar los aguinaldos debido al cese en el cobro de regalías por la paralización de la producción petrolera. Hasta ahora, no ha logrado su cometido. A pesar de la gran visibilidad que cobró el conflicto, la estrategia del gobierno nacional y de la CTERA, como dijimos, es la del aislar y amedrentar. El gobernador Peralta pidió por la gendarmería. Por ahora, en Santa Cruz debió arreglarse con las fuerzas que tenía a mano. El aparato judicial provincial se puso a disposición para comenzar una persecución. En primer lugar, se ha ordenado la represión lisa y llana: el magistrado Quelin fue quien ordenó la inmediata finalización de los

piquetes y encomendó a las fuerzas públicas que procedieran, medida que nadie hasta ahora ha hecho efectiva. En segundo, los docentes son demandados por cifras que nunca podrían pagar en su vida. Sólo cuando la situación se hizo insostenible, desde el gobierno nacional realizaron algunas declaraciones. Sileoni catalogó al paro como “político” en tanto, los docentes del terruño K percibirían el salario más alto del sector y, a su vez, el gobernador Peralta en la mesa de negociaciones les ofreció un 25% de aumento. Por ello, catalogó al conflicto de “inentendible”, “de otra época de país” más propia de los '90 que del 2011, una puja política que buscaría poner en jaque la productividad de una provincia. Randazzo tampoco ahorró elogios al mandatario y catalogó a los docentes de “verdaderos vándalos”, y de “desabastecedores”. Sin embargo, todos dejaron muy en claro que se trataba de un conflicto de la provincia de Santa Cruz, soltándole la mano al gobernador. Peralta no parece dispuesto a inmolarse y busca la salida heroica: convocó al peronismo provincial a “entrar a una etapa de movilización fuerte”; suspendió la fecha de pago de aguinaldos y amenaza: “acá no se va a salvar nadie”. Desde el gremio docente nacional no han convocado a un solo paro general desde que se inició el conflicto, sólo han elaborado un tibio comunicado rechazando el accionar de la UOCRA pidiendo castigo para los responsables.

El contraataque

Los docentes han ratificado hacia fines de junio el paro por tiempo indeterminado. Como en la década pasada, este se sostiene a fuerza de cortes. A la fecha de cierre de edición de este número, el conflicto ya superaba por más de 20 días de huelga al otro más extenso de la época kirchnerista: aquel que se desarrolló en el 2007 y finalizó con la renuncia del gobernador provincial de ese entonces. La estrategia de represión del gobierno nacional frente a los docentes fue la de recurrir a sus patotas. En ese sentido, la intervención de la UOCRA ha sido una de las acciones en una misma línea. En la lista encontramos otra serie de medidas abonando tal estrategia: la ocupación del sindicato docente por La Cámpora con el apoyo de Rudy Ulloa y

sus matones y de las unidades de base del FVS; la utilización de supuestos grupos de “padres y estudiantes” en los procesos de la toma de ADOSAC o de instalaciones del Consejo Escolar provincial para culpabilizar luego a los docentes también forman parte del listado. Este último aspecto empalma con la estrategia provincial de Peralta quien intenta movilizar a padres y a docentes carneros en contra de los huelguistas. Esas formas de represión serán complementadas luego con la represión abierta a partir de las últimas horas del 23 de junio, momento a partir del cual el gobierno nacional hace uso de la federal para desalojar y reprimir a los docentes santacruceños acampantes frente al Ministerio de Trabajo nacional. Precisamente, lo que hace cambiar la estrategia es la nacionalización del conflicto al superarse el aislamiento en el cual se buscaba sumir el conflicto docente. Si antes era un “problema de Santa Cruz” ahora es un problema en el corazón del poder político. De hecho, el supuesto progresista ex Ministro de Educación nacional y actual candidato a jefe de gobierno K, Daniel Filmus, salió a defender del uso de la fuerza pública contra los docentes argumentando que seguramente se obró como dictaminó la justicia respetando el derecho de los ciudadanos a trasladarse de un lugar a otro. Según declaró Filmus a radio La Red: “se trata de respetar todos los derechos. Creo que somos bastante respetuosos a ultranza de los derechos de expresión y de manifestación de todos los sectores. En este caso en particular se ha dicho que hay dos derechos que se enciman: el derecho de expresión y el derecho de tránsito. Okey, también tienen los habitantes su derecho de trasladarse de un lugar a otro”. Ya pueden intuir entonces los docentes porteños lo que les espera de triunfar el delfín de Cristina.

El conflicto docente en Santa Cruz nos permite reflexionar sobre varios puntos de la vida política en Argentina post-2001. Por un lado, el reclamo docente tiene una base material recurrente: la inflación lenta pero sostenida se come año tras año los salarios de los trabajadores. Por el otro, buena parte de la radicalidad y tenacidad docente se asienta sobre un sindicato donde diferentes vertientes de izquierda tienen fuerte presencia en distintas seccionales (Río Gallegos, Río Turbio, Caleta Olivia entre otras). A su vez, cualquiera que desee hacerse oír en la Argentina recurre indefectiblemente a un medio de lucha que llegó para quedarse: piquete y corte de ruta.

Notas

¹Véase *Página 12*, 24/2/2011.

²Véase *Clarín*, 2/3/2011 y 10/3/2011.

³Véase *Página 12*, 13/4/2011.

⁴Para la reconstrucción de este problema, a nivel nacional, véase Fabián Harari y Santiago Ponce, “Represión Delivery. La CGT y el control de la clase obrera”, en *El Aromo*, n° 57, 2010.

⁵Véase *Clarín*, 15/4/2011.

A la buena del juez

El régimen de responsabilidad civil y administrativa docente



Natalia Álvarez
Grupo de Investigación de
Educación Argentina - CEICS

Desde estas páginas hemos señalado en diversas oportunidades una problemática central que atraviesa al conjunto de los trabajadores docentes: la culpabilización por la violencia y los accidentes en las escuelas. Este fenómeno opera en planos diversos que van desde el discurso de los funcionarios públicos hasta la apertura de causas judiciales civiles y penales. Aquí, intentaremos ver cuáles son los mecanismos legales a través de los cuales los docentes son considerados responsables ante el sistema educativo y/o la justicia por los daños ocasionados y sufridos por sus alumnos.

Tanto en el caso de un accidente como de un hecho de violencia, al docente pueden caberle tres tipos de responsabilidades distintas, pero no necesariamente excluyentes: la administrativa, la civil y la penal. La primera deriva del incumplimiento de las normas que encuadran al ejercicio docente. La segunda es aplicable a todo aquel que comete una acción contraria al derecho, con o sin intención -es decir, con dolo o culpa-, y que exige la reparación del daño. Por último la penal, que surge como consecuencia de la comisión de un hecho tipificado en el Código Penal como “delito”. En los tres casos, la responsabilidad del docente puede ser adjudicada tanto por acción como por omisión de determinadas acciones y/o conductas requeridas (por ejemplo, por no vigilar “adecuadamente” a sus alumnos). La primera se resuelve dentro del sistema educativo mientras que las dos restantes lo hacen en la esfera judicial. Aquí, analizaremos las dos primeras ya que son las que afectan cotidianamente la labor docente.

La (in)justicia civil

El Código Civil estipula que la responsabilidad de los padres sobre sus hijos menores de edad cesa cuando éstos son colocados en un establecimiento de cualquier clase y se encuentran bajo la vigilancia y autoridad de otra persona (Art. 1.115). Así, cuando asisten a clases -aún cuando éstas no se desarrollen en el espacio físico de la escuela- los estudiantes menores se encuentran bajo una “guarda educacional”. La responsabilidad civil educativa se encuentra reglada por el Art. 1.117 del mismo Código. Se trata de una Ley Nacional por lo que se aplica a la totalidad del sistema educativo. Hasta 1997, la responsabilidad civil por los daños causados por los alumnos -menores- recaía sobre los docentes y directivos. Así, el mencionado artículo establecía que, al igual que los padres, los docentes no serían responsables por la conducta de sus alumnos sólo si demostraban que no habían podido impedir el hecho puntual por el que se los demandaba:

“Lo establecido sobre los padres rige (...) igualmente respecto de los directores de colegios, maestros artesanos, por el daño causado por sus alumnos o aprendices, mayores de 10 años, y serán exentos de toda

responsabilidad si probaren que no pudieron impedir el daño con la autoridad que su calidad les confería, y con el cuidado que era de su deber poner.”

Como vemos, la normativa consagraba la presunción de culpabilidad de los docentes y directivos. De ese modo, para no ser encontrado culpable, el docente debía demostrar que le había resultado imposible impedir el daño. Cabe resaltar que el artículo contemplaba sólo los daños *causados* por los alumnos. De ese modo, quedaban fuera de su órbita los daños sufridos por los estudiantes siempre que no hubiesen sido provocados por otro alumno. En esa situación se encontraban, por citar tan sólo dos ejemplos, los accidentes y las agresiones físicas llevadas a cabo por docentes, directivos, familiares y personas externas a la comunidad educativa. Asimismo, la normativa tampoco incluía los daños causados por los alumnos menores de 10 años. No obstante, para ambos casos regía el sistema general de responsabilidad civil. Por ejemplo, cuando ocurría un accidente originado en una conducta negligente de un docente, se aplicaba el artículo 1.109 del Código Civil según el cual “todo el que ejecuta un hecho, que por su culpa o negligencia ocasiona un daño a otro, está obligado a la reparación del perjuicio”. Ahora bien, en el año 1997, la ley N° 24.830 modificó el artículo 1.117, que quedó redactado del siguiente modo:

“Los propietarios de establecimientos educativos privados o estatales serán responsables por los daños causados o sufridos por sus alumnos menores cuando se hallen bajo control de la autoridad educativa, salvo que probaren el caso fortuito. Los establecimientos educativos deberán contratar un seguro de responsabilidad civil. A tales efectos, las autoridades jurisdiccionales, dispondrán las medidas para el cumplimiento de la obligación precedente.”¹

Entonces, ¿qué cambios introdujo la reforma? Por un lado, modificó los dos elementos mencionados anteriormente: incorporó la responsabilidad por los daños sufridos por los alumnos menores y eliminó el límite de edad anterior de 10 años. Es decir, ahora la responsabilidad civil se aplica para los daños producidos y sufridos por todos los alumnos menores de edad. Sin embargo, como hemos dicho, en el pasado ello podía deducirse del sistema general de responsabilidad civil. Por otra parte, modificó la “carga de la prueba”. Así, mientras que antes los docentes y directivos eran inmediatamente responsables por los daños cometidos por sus alumnos -a no ser que demostraran que habían obrado con la diligencia debida-, actualmente, quien inicie una demanda contra éstos tendrá la carga de probar su culpa. Por último, la responsabilidad civil habría se transfirió desde los directivos y docentes hacia los propietarios de los establecimientos (en el caso de la gestión pública, el Estado). Estas dos últimas modificaciones introducidas por la reforma son

promocionadas como una transformación radical del régimen de responsabilidad civil, que tendría que haber proporcionado algo de tranquilidad a los docentes.

Sin embargo, lo cierto es que dos aspectos fundamentales de la antigua normativa no han sido trastocados.² Por un lado, la responsabilidad civil docente no ha desaparecido sino que ahora, en lugar de regirse por un artículo particular, se encuentra encuadrada por el régimen general, el cual se aplica a cualquier persona que por su acción u omisión ocasiona un daño a otra. En ese sentido, en ningún momento, ni antes ni ahora, existió un tratamiento especial para los docentes por el cargo que desempeñan. Este pareciera ser un problema clave en tanto no se toma en consideración, por ejemplo, que el docente es responsable por 20, 30 o 40 alumnos y el directivo por cientos. Así, se emplea el mismo criterio de responsabilidad que para los padres, aún cuando éstos desarrollan sus funciones en un espacio social mucho más acotado que el de los docentes en la escuela. En ese sentido, lo único que ha cambiado es el sujeto *inmediatamente* responsable -actualmente, el propietario del establecimiento- y no, como se sostiene, el inexistente régimen de responsabilidad civil docente. En segundo lugar, la reforma se sustenta en la concepción más general de la justicia bajo el derecho burgués, escindida del contexto real en el que opera: un docente es responsable si, mientras abandona su curso durante algunos instantes para realizar una diligencia -y nadie lo puede suplir-, un estudiante sufre un accidente. En esos casos, la justicia “olvida” las dificultades que se originan de la falta de personal característica en las escuelas públicas y, difícilmente, ponga al Estado en el banquillo de los acusados por ello.

La arbitrariedad administrativa

En la provincia de Buenos Aires, el régimen disciplinario docente, del que se desprende la responsabilidad administrativa, se encuentra establecido en el Estatuto del Docente (Ley 10.579, Capítulos XXII a XXIV). A su vez, otras normativas tales como las leyes Nacional y Provincial de Educación o, en el caso de la gestión pública, el Reglamento General de Escuelas Públicas de la Provincia de Buenos Aires, encuadran y regulan distintos aspectos referidos a la labor de los trabajadores de la educación.

Ahora bien, al igual que el Código Civil, la normativa disciplinaria también supone grandes escollos para la tarea docente. Entre otros problemas, cabe destacar que sólo muy pocas faltas se encuentran tipificadas por el Estatuto. De hecho, en el Capítulo “De la disciplina” no encontramos ninguna referencia en relación a qué conductas podrían ser penadas. Todo ello aún cuando allí sí se establecen las sanciones, agrupadas según la gravedad de las faltas: observación, apercibimiento o suspensión (hasta 5 días) para las faltas leves y suspensión (desde 6 hasta 90 días), postergación de ascenso de jerarquía o acrecentamiento (hasta 6 años), descenso de jerarquía, cesantía o exoneración para las

faltas graves. En ese sentido, los criterios empleados para determinar si un hecho constituye una falta leve o grave quedan a discreción de las autoridades educativas. Por supuesto, el Estado posee sus argumentos para justificar uno de los tantos elementos que dan sustento a la precariedad del trabajo docente:

“Los hechos que pueden constituir falta disciplinaria son innumerables, pues dependen de la índole de los comportamientos o conductas de los agentes públicos, que son ilimitados en número dada su posible variedad, y del sector y naturaleza de la actividad en que el agente se desempeñe. Esto es reflejado por la mayoría de los ordenamientos legales que no contienen una enumeración exhaustiva de lo que ha de considerarse falta, por lo que la propia autoridad administrativa determinará, dentro de un marco de mayor o menor discrecionalidad y limitada siempre por un criterio de razonabilidad, si un hecho debe o no ser sancionado.”³

En el mismo sentido, los deberes de los docentes son establecidos por el Estatuto de manera muy vaga y general. Por ejemplo, su obligación de “desempeñar digna, eficaz y responsablemente las funciones inherentes al cargo” y “observar dentro y fuera del servicio donde se desempeñe una conducta que no afecte la función y la ética docentes”. Dada la amplitud de acciones que podrían ser contrarias a tales designios, lo cierto es que el docente no puede saber a ciencia cierta cuándo y por qué puede iniciársele una investigación simple, un presumario y/o un sumario y, en ese caso, cuál será su resolución. Así, por ejemplo, en el caso de Carmen de Patagones⁴ dos docentes fueron sumariados y separados de sus cargos por haber cerrado con llave las puertas de sus aulas al oír los disparos de “Junior” contra sus compañeros. Es decir, fueron castigados al intentar protegerse y hacer lo mismo con sus alumnos, algo que, de no haber ocurrido, tal vez hubiera sido caratulado como “negligencia”. ¿En qué quedamos? Otras normativas son algo más específicas en cuanto al régimen de responsabilidad docente. Este es el caso del Reglamento General de Escuelas Públicas de la Provincia de Buenos Aires en el que figuran con mucho más detalle las obligaciones y prohibiciones del personal docente. Sin embargo, la correspondencia entre las acciones contrarias al reglamento y las sanciones

correspondientes a cada una de ellas también aparecen en muy pocos casos (cesantía y exoneración). Las restantes, una vez más, quedan a criterio de las autoridades educativas.

Culpables

Como hemos visto, el derecho civil y administrativo refuerza la profunda desprotección en la que desempeñan su labor, día a día, los trabajadores docentes. Tal situación se asienta sobre un marco jurídico que instituye la arbitrariedad como norma. Asimismo, se fundamenta en un derecho civil que no reconoce las particulares características del trabajo que realizan los docentes, lo cual adquiere ribetes trágicos en un contexto social signado por la descomposición social -y el consiguiente aumento de la violencia en las escuelas- así como por el desfinanciamiento del sistema educativo público, con su correlato en “accidentes”. No conforme con ello, el Estado insiste en culpabilizar al docente de un modo más velado: machacando insistentemente sobre las múltiples precauciones que debe adoptar para no ser luego demandado o sumariado. Así, según la DG-CyE, además de su agobiante tarea, el docente debe “realizar un control periódico de las instalaciones y bienes muebles que pudieren generar algún riesgo al alumnado por su mal estado de conservación y, en su caso, ordenar por escrito de inmediato su reparación.”; tampoco se deben “realizar tareas de educación física en lugares que no cumplan con las condiciones de seguridad adecuadas”, entre otros.⁵ Todo ello, sin un mayor presupuesto educativo, muestra claramente que este sistema social está dispuesto a seguir cargando sobre las espaldas de los docentes las penurias de su propia bancarrota.

Notas

¹La norma no se aplica en los establecimientos de nivel terciario y universitario.

²Además de los límites de la reforma, en general, los docentes desconocen su existencia.

³Dirección General de Cultura y Educación: “Responsabilidad Civil” en *Capacitación Jurídica en Educación*, Buenos Aires, s/f, p. 11.

⁴Véase: Álvarez Prieto, N: “Malos, locos y armados. La violencia en las escuelas de Argentina y Brasil” en *El Aromo* n° 60, mayo-junio de 2011.

⁵Dirección General de Cultura y Educación, op. cit.

Convocatoria

Gabinete de
Educación
Socialista



La dinámica del sistema educativo, al igual que cualquier otra esfera de la vida social, se encuentra determinada por las leyes que le imponen las relaciones sociales de producción. Una sociedad que se degrada sólo puede producir una educación degradada. Resulta necesario comprender cuál es la estrategia que la burguesía argentina desarrolla para la escuela en relación a sus necesidades históricas. Por ello, El Gabinete de Educación Socialista del CEICS convoca a estudiantes y graduados en Historia, Ciencias de la Educación, Sociología, docentes y a todo aquel interesado en investigar la realidad educativa a formar parte de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en el boletín bimensual de *El Aromo*.

Interesados escribir a: ges@ceics.org.ar

Una oscura y larga espera

Las políticas de Estado frente a la violencia en las escuelas en la provincia de Buenos Aires



Gabriela Pozzo
Colaboradora - GES

Desde hace más dos décadas, la violencia viene ganando espacio en las instituciones educativas, generando incertidumbre y malestar entre quienes la padecen o deben responder por ella. De ese modo, se ha convertido en una de las problemáticas que mayor preocupación y demanda de tratamiento genera en todas las comunidades educativas de la provincia de Buenos Aires. Así, según datos oficiales, un 15% de las intervenciones de los Equipos de Orientación Escolar de la provincia se originan en situaciones de violencia. Intervenciones que sólo son antecedidas en importancia, con una escasa diferencia porcentual, por la “desescolarización”, un 19%, y los “problemas de convivencia”, un 16%.¹

Son innumerables los casos en que se suceden en el ámbito escolar pequeños estallidos de violencia, en los que el docente responde generando una gama de dispositivos que van desde instancias de reflexión, reto, sanción y citación a padres hasta pedidos de disculpas y reparación del hecho. Sin embargo, también existen otros tipos de violencia que impactan más duramente, que ponen a prueba al docente para enfrentarla, preguntándose: “¿cómo contengo a ese alumno con un arma en la mano?”, “¿cómo doy clases si fulanito está alcoholizado?”, “¿cómo le digo a un padre que le destrozaron en la escuela la cara a su hijo?”, “¿a quién recorro?”. Ahora bien, como intentaremos ver aquí, si se trata de esperar algo por parte del Estado, el docente no podrá más que responderse: “¿qué solos estamos en la escuela...!”

Desorientados

En cuanto a los recursos que el Estado provee a la escuela para abordar la violencia, podemos apreciar que la provincia de Buenos Aires cuenta con los Equipos de Orientación Escolar (EOE), dependientes del área de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social. Éstos atienden a la población escolar de todos los niveles y modalidades. En teoría, son grupos de “docentes especializados (que) *orientan* y acompañan, con el auxilio de saberes y prácticas específicas de cada rol, a los alumnos, padres y docentes de una comunidad educativa tanto a nivel institucional como distrital” para mejorar las trayectorias escolares de los alumnos.² En concreto, intervienen ante la presencia de alumnos con dificultades en el aprendizaje o que presentan problemáticas económicas, familiares, médicas, psicológicas, entre otras. También en casos de ausentismo y situaciones de violencia. Estos equipos estarían conformados, según la normativa,³ por un orientador educacional, un orientador social, un maestro recuperador de aprendizajes, un fonoaudiólogo y un médico. Esta intervención se basa en una ilusión: que todos los problemas comienzan y terminan en la escuela. Entonces, en vez de atender a los

chicos en tanto producto de una sociedad, en particular, de capas sumergidas de la clase obrera, se los trata sólo en tanto “alumnos”. En un contexto de descomposición de las relaciones sociales, un profesional no puede sino intentar amortiguar los devastadores efectos sobre la convivencia escolar, como un quijote.

Con todas estas deficiencias de concepción, la realidad es que del Estado provincial ni siquiera garantiza estas superficiales medidas. Los EOE distan mucho de lo planteado por la norma. Por un lado, no todas las escuelas cuentan con estos equipos, aún cuando deberían ser parte de la planta permanente de todos los colegios. Según los propios datos oficiales, solamente asisten a un 20% de la matrícula de los Jardines de Infantes (Nivel Inicial), a un 80% de las escuelas primarias y a un 30% de la matrícula total de las escuelas secundarias de la provincia.⁴ En ese marco, en el distrito de Marcos Paz, por citar un solo ejemplo, 3 de las 10 Escuelas Secundarias Básicas tienen EOE, los cuales deben brindar servicio no sólo a sus alumnos sino también a la población de otras escuelas que carecen de ellos. A su vez, son casi una rareza las escuelas que cuentan con EOE con fonoaudiólogos. En todo Marcos Paz, solamente un establecimiento cuenta con uno de esos especialistas y prácticamente están extintos los médicos de los equipos escolares, ese personal se reserva exclusivamente para algunas escuelas especiales. De hecho, en la localidad nunca hubo un médico designado como orientador en alguna escuela. Tal estado de situación lleva a que los equipos estén realizando una tarea que los sobrepasa en cantidad (por la matrícula atendida) y en intensidad (por las situaciones de alta conflictividad que deben abordar). De ese modo, no pueden más que estar a la cola de los acontecimientos.

Sólo promesas

En 2010 se crea desde la Dirección General de Cultura y Educación el *Programa Provincial de Prevención e Intervención en Situaciones de Violencia en la Escuela*, de dos años de duración. Dicho programa, aún en curso, tendría como ejes de acción la prevención e intervención ante casos de violencia. Las acciones que promete abarcan la realización de capacitaciones, asesoramientos, encuentros de educadores y comunitarios, creación de más Equipos de Orientación Escolar (EOE) y Equipos Interdisciplinarios Distritales (EID).⁵ No obstante, hasta el momento lo único que se ha cumplido es la exigencia de relevar en cada escuela las situaciones de violencia y las intervenciones que se llevaron a cabo en consecuencia. Ahora bien, se puede deducir fácilmente que los datos relevados probablemente no reflejen lo que se vive realmente en las escuelas de la provincia de Buenos Aires. Por un lado, se trata de un relevamiento que, en tanto opera como una herramienta de control, conduce a que los establecimientos sólo declaren los casos



de violencia en los que hayan tenido intervención, quedando fuera de la estadística todos los otros en los que no se hizo acta de registro. Por otra parte, el informe presenta diversos problemas para una correcta interpretación de sus resultados. Por ejemplo, no muestra los totales de situaciones expresadas (así, podríamos estar hablando de diez, cien o mil casos de violencia), cuál es la situación por distrito y cuáles no están incluidos en la muestra. Este último punto resulta ser un gran problema ya que la presencia de un distrito como La Matanza marcaría una gran diferencia.

Como es de esperarse, frente a la escasa concreción de los programas oficiales, el Estado descarga sus obligaciones sobre los docentes y directivos. En ese sentido, otro comunicado emitido en 2009 por la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social “sugiere” una serie de pasos posibles a seguir para la prevención y resolución de situaciones de vulneración de derechos en el ámbito educativo. El documento indica como medidas anticipatorias que cada escuela cuente con un plan institucional de abordaje y prevención de problemáticas, como así también capacite al personal docente para la observancia y detección temprana de conductas peligrosas, que realice jornadas de “reflexión- acción” con padres, que elabore encuestas, que propicie charlas con especialistas y el trabajo en red con otras instituciones. Para cada caso particular -maltrato físico o emocional, abuso sexual familiar, hostigamiento en la escuela, etc.-, ofrecen un protocolo a seguir. En líneas generales, cuando ya ocurrió alguno de estos hechos, el instructivo

establece: asistir a la víctima, resguardar siempre la identidad de los menores, labrar actas minuciosas en datos y detalles, informar a las familias, informar al inspector del área lo ocurrido y las acciones realizadas, denunciar en forma inmediata, si el hecho lo amerita, a la instancia policial, judicial y/o al servicio local de protección; brindar atención, contención y protección a los menores involucrados; diagramar un plan para restablecer la “normalidad institucional”, realizar un seguimiento de la problemática, etc., etc.... O sea, la escuela, con lo poco que tiene en infraestructura y en recursos humanos, debe crear y ejecutar dispositivos de intervención eficaces para que la violencia no entre en ella, y si lo hace, cause el menor daño posible porque, al final, deberá dar cuenta no sólo de lo que hizo sino también de lo que no hizo.

Todo sigue igual... de mal

Si tenemos que ver qué se hace al interior de las instituciones educativas para responder frente a la violencia, podemos observar que se hace todo lo que se puede: talleres de convivencia y valores, mapas de riesgo, confección de instructivos de cómo actuar ante una situación de conflictividad, vigilancia, reuniones de padres, acuerdos de convivencia. Sin embargo, la mayoría de las veces no es lo suficiente, ni lo más adecuado, tal vez, ni siquiera lo más necesario.

Hemos visto que poco puede esperarse por parte del Estado. Así, lejos estamos de lograr que todos los establecimientos cuenten con Equipos de Orientación Escolar, con personal especializado en intervención

ante situaciones de violencia u otras problemáticas que acontecen en el ámbito escolar. Mucho menos, de que el docente se sienta respaldado para intervenir o protegido como trabajador cuando se constituye en víctima de la violencia. Como si ello fuera poco, los documentos emanados de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social -DGCyE- intentan convencernos de que la escuela debe hacerse cargo de todo lo que la atraviesa. Finalmente, su intervención termina con una planilla de control que da cuenta de las acciones realizadas por los docentes para modificar las situaciones de conflictividad. Es decir, la intervención del Estado provincial comienza y termina en un papeleo burocrático para el archivo y, en el mejor de los casos, para la estadística, donde se baja línea sobre las obligaciones que le caben a las escuelas, qué les puede pasar a sus miembros si no las cumplen, para concluir con engorrosos informes de nominalización de casos, acciones y seguimientos ejecutados por la escuela, para que la supervisión pueda deslindar o no responsabilidades sobre los actores educativos involucrados.

Proclamar los principios de *inclusión*, *retención* con calidad educativa, y *equidad* se transforman en letra muerta cuando el Estado no se hace cargo de asignar los recursos humanos y materiales necesarios para intervenir frente a la violencia en el escenario educativo. En tanto, la escuela, medio maltrecha, sigue resistiendo la embestida de un tipo de sociedad que poco tiene para ofrecerles a los jóvenes y de un Estado que le exige y la somete a control, pero que no la sostiene. Ese es el sentido de la sensación de soledad del docente. Soledad, sólo en relación a su enemigo (el Estado). Si mira hacia su costado, verá miles de compañeros en su situación.

Notas

¹Comunicación 4/07 Dirección General de Cultura y Educación, Subsecretaría de Educación, Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, 11 de noviembre de 2010.

²Ídem.

³Disposición N° 76/08, Dirección General de Cultura y Educación, Subsecretaría de Educación, Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social.

⁴Comunicación N°3/10, Dirección General de Cultura y Educación, Subsecretaría de Educación, Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social.

⁵“Entiéndase por Equipos Interdisciplinarios Distritales (EID) a: Equipos Distritales de Infancia y Adolescencia (EDIA), Centros de Orientación Familiar (COF), Equipos Interdisciplinarios para la Primera Infancia (EIPRI) y otros soportes que bajo esta figura se conformen según las necesidades territoriales, dependientes de esta Dirección de Modalidad”, Disposición 9/09, Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, DGCYE.